

**AGRICULTURA URBANA: SOSTENIBILIDAD Y MEDIOS DE VIDA**  
*Experiencias en Ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre*

**KELLY MARCELA CANTOR MARIN**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES  
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL  
BOGOTÁ  
2009**

**AGRICULTURA URBANA: SOSTENIBILIDAD Y MEDIOS DE VIDA**  
*Experiencias en Ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre*

**KELLY MARCELA CANTOR MARIN**

**Trabajo de grado para optar al título de magíster en Desarrollo Rural**

**Directora: Flor Edilma Osorio**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES  
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL  
BOGOTÁ  
2009**

Nota de aceptación

-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----  
-----

-----  
Directora del trabajo de grado

-----  
Jurado 1

-----  
Jurado 2

A mi esposo, quién me apoyó cotidianamente para hacer esto.  
A mi madre y a la memoria de mi abuela, quienes a través de la formación  
me dieron los elementos para llegar acá.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Graciela Amaya, Bildad Domínguez, Luz Dary Ayala, Lucila Moncada, Esperanza Ayar, Marisol Redondo, Nora Guerrero, Manuel Leal, Dora Montañés, María Sierra, Roque Pedraza, y en general a las personas que me inquietaron para abordar este tema de trabajo, pero además abrieron la puerta y su corazón, permitiendo que esta investigación fuera posible.

A la memoria de Michael Jordan, a funcionarios de entidades como Cesar Marulanda, Juliana Millán, Germán Bueno y Omar Guevara que me abrieron la puerta y compartieron su conocimiento y experiencia en el tema de trabajo.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>1.</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>12</b>
<b>2.</b>	<b>JUSTIFICACION</b>	<b>13</b>
<b>3.</b>	<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>14</b>
3.1.	Pregunta de Investigación	16
<b>4.</b>	<b>OBJETIVOS</b>	<b>17</b>
4.1.	Objetivo General	17
4.2.	Objetivos Específicos	17
<b>5.</b>	<b>MARCO CONCEPTUAL</b>	<b>18</b>
5.1.	Nueva ruralidad y Medios de vida	18
5.2.	Agricultura Urbana	19
5.3.	Redes sociales	21
5.4.	Sostenibilidad	22
<b>6.</b>	<b>ANTECEDENTES Y AVANCES EN AGRICULTURA URBANA</b>	<b>24</b>
6.1.	Agricultura urbana y construcción social	24
6.2.	Sostenibilidad de la agricultura urbana	26
6.3.	Algunos estudios en Colombia	28
<b>7.</b>	<b>METODOLOGIA</b>	<b>31</b>
7.1.	Enfoque metodológico	31
7.2.	Grupo de estudio	31
7.3.	Herramientas de recolección de información	32
7.4.	Procedimientos en la recolección de información	33
7.4.1.	Entrevistas centrales	33
7.4.2.	Entrevistas complementarias	34
7.4.3.	Entrevistas a funcionarios de instituciones	35

7.4.4. Formato sobre manejo ambiental y análisis económico.	35
7.4.5. Observación no participante.	36
<b>7.5. Análisis de información</b>	<b>36</b>
<b>7.6. Sistematización de la información primaria</b>	<b>37</b>
<b>7.7. Construcción de categorías de medios de vida</b>	<b>37</b>
<b>7.8. Análisis de incidencia de la agricultura urbana en la vida de las personas</b>	<b>41</b>
<b>7.9. Análisis del papel institucional</b>	<b>41</b>
<b>7.10. Análisis de sostenibilidad económica</b>	<b>41</b>
7.10.1. Tipología de agricultores urbanos.	42
7.10.2. Construcción de información económica agrícola y pecuaria.	42
<b>7.11. Análisis de Sostenibilidad ambiental</b>	<b>45</b>
<b>7.12. Análisis de Sostenibilidad institucional</b>	<b>49</b>
<b>7.13. Análisis de Sostenibilidad social</b>	<b>49</b>
<b>8. ZONA DE ESTUDIO</b>	<b>50</b>
<b>8.1. Ciudad Bolívar</b>	<b>50</b>
<b>8.2. Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre</b>	<b>52</b>
<b>9. LOS ACTORES LOCALES</b>	<b>54</b>
<b>9.1. Jessica Cabeza</b>	<b>54</b>
<b>9.2. Marisol Redondo</b>	<b>54</b>
<b>9.3. Ana Graciela Amaya</b>	<b>55</b>
<b>9.4. Gloria Nora Guerrero</b>	<b>55</b>
<b>9.5. Lida Ned Gutiérrez</b>	<b>57</b>
<b>9.6. Manuel Leal</b>	<b>57</b>
<b>9.7. Roque Julio Pedraza</b>	<b>58</b>
<b>9.8. Luz Dary Ayala</b>	<b>58</b>
<b>9.9. Maria Mérida Sabala</b>	<b>59</b>
<b>9.10. Esperanza Ayar</b>	<b>60</b>

<b>9.11.</b>	<b>Cielo Guzmán</b>	<b>61</b>
<b>9.12.</b>	<b>Domingo Poveda</b>	<b>61</b>
<b>9.13.</b>	<b>Bildad Domínguez</b>	<b>62</b>
<b>9.14.</b>	<b>María</b>	<b>63</b>
<b>9.15.</b>	<b>Dora Mersa Montañés</b>	<b>64</b>
<b>9.16.</b>	<b>Lucila Moncada</b>	<b>64</b>
<b>9.17.</b>	<b>Belén Parada</b>	<b>65</b>
<b>9.18.</b>	<b>Nataly Sánchez</b>	<b>66</b>
<b>9.19.</b>	<b>Campesina Triste</b>	<b>66</b>
<b>9.20.</b>	<b>Santiago González</b>	<b>67</b>
<b>10.</b>	<b>RESULTADOS</b>	<b>68</b>
<b>10.1.</b>	<b>Incidencia de la agricultura urbana en la vida de las personas</b>	<b>68</b>
.10.1.1.	Del campo hacia Bogotá	68
.10.1.2.	Incidencia a nivel individual	71
.10.1.3.	Implicaciones familiares de la agricultura urbana	74
.10.1.4.	Incidencia en las relaciones vecinales o colectivas	77
<b>10.2.</b>	<b>El papel de las instituciones</b>	<b>80</b>
.10.2.1.	La visión de las entidades	80
.10.2.1.1.	Enfoque y objetivos de las entidades	82
.10.2.1.2.	Las formas de trabajo	82
.10.2.1.3.	Logros y Dificultades	84
.10.2.2.	La visión de los beneficiarios	86
.10.2.3.	Una relación por mejorar	87
<b>10.3.</b>	<b>Elementos de sostenibilidad</b>	<b>91</b>
.10.3.1.	Sostenibilidad económica	91
.10.3.2.	Sostenibilidad Ambiental	97
.10.3.3.	Sostenibilidad Institucional	102
.10.3.4.	Sostenibilidad social	105
<b>11.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>109</b>
	<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>114</b>



## LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 Grupo:Actores locales .....	32
Cuadro 2 Grupo: Instituciones .....	32
Cuadro 3 Categorías medios de vida .....	40
Cuadro 4 Metodología para la calificación de categorías .....	40
Cuadro 5 Tipología de agricultores urbanos .....	42
Cuadro 6 Categorías ambientales .....	45
Cuadro 7 Construcción de índices de sostenibilidad ambiental .....	47
Cuadro 8 Índice de sostenibilidad ambiental .....	48
Cuadro 9 Análisis de activos financieros en medios de vida .....	72
Cuadro 10 Análisis de activos sociales en medios de vida .....	78
Cuadro 11 Rendimiento promedio de productos agrícolas .....	92
Cuadro 12 Relación de costos, ingresos y excedentes .....	94
Cuadro 13 Excedente de producción agrícola y pecuaria .....	95
Cuadro 14 Diagrama interpretativo de sostenibilidad ambiental .....	98
Cuadro 15 Índice de sostenibilidad de la agricultura urbana .....	100
Cuadro 16 Estructuras .....	103
Cuadro 17 Activos físicos .....	105

## LISTA DE FIGURAS

.Figura 1 Ubicación Localidad Ciudad Bolívar .....	51
.Figura 2 Ubicación de la Comuna 4 y 5 en el Municipio de Soacha .....	52

## LISTADO DE FOTOS

Foto 1 Realización de entrevistas	33
Foto 2 El esposo de María Sabala el domingo en la huerta	75
Foto 3 Los hijos de Bidad Domínguez con los animales	76
Foto 4 Momentos de encuentro alrededor de la comida	78
Foto 5 Huertas abandonadas apoyadas por entidades	88
Foto 6 Huerta de María Sierra en Ciudad Bolívar	92
Foto 7 Agricultores con espacios de siembra superiores a 2500 m. <sup>2</sup>	93
Foto 8 Las cañadas de Ciudadela Sucre	100
Foto 9 Prácticas de conservación del suelo y agricultores con mayor nivel educativo.	102
Foto 10 Entrevistada que debió dejar la huerta en la puerta de la casa por falta de espacio.	104

# 1. INTRODUCCIÓN

Cuando los campesinos por razones como la exclusión social o el conflicto armado, abandonan las zonas rurales y pasan a habitar la periferia de las ciudades, entre otras cosas, pierden la actividad agropecuaria, y las redes sociales con las cuales contaban, cambiando así su proyecto de vida. Usualmente, bajo condiciones de pobreza, en la ciudad, y con el tiempo reconstruyen su vida, y en medio de esto algunos retoman actividades propias del campo, como la agricultura, para sobrevivir en un medio nuevo y hostil, o para practicar lo que sabían hacer en sus lugares de origen. Sin embargo, la agricultura en la ciudad tiene connotaciones diferentes a la vida rural, puesto que las formas de sustento y las construcciones sociales de los actores se transforman.

Motivada por las vivencias en el sur de Bogotá y en Soacha con población que bajo condiciones de exclusión y pobreza hace agricultura urbana, se realiza el presente trabajo de investigación con población vulnerable y desplazada. La investigadora vivencialmente percibe que el nivel de apropiación y permanencia de la actividad varía y tiene connotaciones distintas en quienes contra su voluntad y de manera violenta vinieron a la ciudad, respecto a quienes llegaron a la ciudad buscando oportunidades para su vida.

En el intento de dar respuestas a preguntas sobre la incidencia de la agricultura urbana, el papel de las instituciones en este accionar y la sostenibilidad de la actividad, se consideraron casos con actores locales y con actores institucionales presentes en barrios de Ciudad Bolívar y Soacha. Este documento relata este proceso, inicialmente con la delimitación de conceptos guía como agricultura urbana, redes sociales y medios de vida. Posteriormente, con una descripción sobre los medios de vida de los actores y sobre la manera en que ha incidido la agricultura urbana en la vida de estas personas; igualmente se analiza el papel de las instituciones confrontando las visiones de los beneficiarios y la visión de las entidades respecto a los alcances de la acción de agentes externos. Los anteriores elementos confluyen hacia un análisis de sostenibilidad social, ambiental, económica e institucional, para concluir con propuestas de acción hacia la población que practica agricultura urbana en la ciudad.

## 2. JUSTIFICACION

Si bien, hace mucho tiempo algunas personas que habitan zonas marginales en las ciudades, vienen haciendo agricultura urbana, en los últimos años -sobre todo desde el año 2005- varias instituciones tanto públicas como privadas comenzaron a impulsar esta actividad en los barrios de la periferia de Bogotá. La agricultura urbana ha formado parte de programas de algunas alcaldías locales, de la alcaldía mayor, de la presidencia de la República, ONG's, agencias de cooperación y organizaciones de base, lo cual muestra que ha sido un tema de interés al que se le ha invertido recursos y esfuerzo.

Se busca contribuir por medio de un análisis integral que aborda la dimensión individual, colectiva, productiva, económica y ambiental, a las reflexiones y valoraciones que realizan las entidades u organizaciones que han ejecutado y/o financiado la agricultura urbana en la ciudad. Probablemente este trabajo aporte a organizaciones de base y a instituciones que le han apostado al tema de la producción agropecuaria en la ciudad pero de la mano con una proyección social.

De cara al Desarrollo Rural, comprender las implicaciones de esta actividad, otorga elementos para leer los cambios y las adaptaciones de las personas que migran del campo a la ciudad en condiciones de vulnerabilidad, pero también esta investigación indica algunas entradas para abordar el tema del retorno y el restablecimiento de la población desplazada en el campo y/o la convivencia del medio rural con el urbano.

### 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el sur de Bogotá y en las comunas 4 y 5 de Soacha parece que hubiera otra ciudad, no es la ciudad de los grandes edificios, de las autopistas, de los centros comerciales, del sector financiero ni de las amplias zonas verdes, mucho menos es el sector para hacer recorrido histórico y turístico; más bien, es la ciudad de familias que habitan en casas mal construidas y en el mejor de los casos la familia devenga un salario mínimo. Allá los señores se divierten el fin de semana en la gallería, en el tejo o en la cantina, mientras que los niños juegan fútbol en la calle empinada y embarrada, o en el potrero de la esquina; por su parte las señoras cocinan, cuidan los hijos, su casa y/o asean casas ajenas; muchos de estos pobladores no conocen más allá del centro de Bogotá. En pocas palabras es el cuarto trasero de Bogotá, porque muy probablemente los ciudadanos no la quieren ver, es el lugar temido porque se tiene la idea de un lugar inseguro... es la ciudad de los pobres. Pero más allá de esta descripción superficial, al adentrarse en la vida de familias y personas que habitan allí, se encuentra que muchos llegaron como resultado de la pobreza en el campo o de la exclusión en la misma ciudad, muchos llegaron por la violencia, es decir, no eligieron llegar al patio trasero de Bogotá, tampoco eligieron no estudiar, o trabajar como obreros, zapateros, constructores, coteros, o vendedores ambulantes, pues su obligación ineludible es sostener la familia y sobrevivir.

Jóvenes y adultos mayores trabajan o se rebuscan diariamente para comer y para hacer el pago de los servicios, las actividades de sustento más usuales son la construcción, las ventas informales y el trabajo doméstico. Pero lo que más llama la atención es que buena parte de estas personas viven allí en medio de la escasez y la precariedad, ofreciendo su mano de obra con tal de tener con que comer. Cuando no consiguen dinero para comer, recogen lo que sobra de comida en Corabastos y algunos reutilizan los muebles que botan los habitantes del resto de la ciudad<sup>1</sup>.

Para vivir en una casa hay tres opciones: se paga arriendo, se compra vivienda o se construye. Pues bien, la mayoría de familias anhelan su propio rancho, pero teniendo poco dinero, la alternativa es hacerse a un lote y construirlo, o dotarlo para que al menos quepan las pertenencias y no haga frío, se trata de no pagar un arriendo que puede representar más del 20% de un salario mínimo.

---

<sup>1</sup>. Esta descripción es a partir de los testimonios de los actores locales (capítulo 9) y de la experiencia directa de la investigadora en la zona de estudio.

En este ambiente deben acoplarse quienes llegan como extraños de una zona rural, situación más grave para quienes llegan contra su voluntad, con miedo y con el dolor de lo perdido por la acción de actores armados. A este ambiente hostil siguen llegando diariamente personas desplazadas del campo, que han sido desterritorializadas.

A los desplazados además de llegar a un lugar extraño, se les ha roto la identidad colectiva e individual, también su dignidad, esta pérdida y lo que deben afrontar –lo cuál es nuevo y desconocido para ellos- produce una confrontación interna que lleva al replanteamiento de la identidad del individuo, por lo que el desplazamiento forzado, coloca “*a prueba la capacidad del individuo para seguir sintiéndose el mismo y mantenerse estable*”(Bello, 2004). “*En muchos casos, el grupo familiar se ha desorganizado y desintegrado*” (Osorio, 1993:195); siendo usual que halla fragmentación de la familia por la muerte o salida de miembros, o a veces hay recomposición de las familias, muchas veces hay cambio de roles, entre ellos que las mujeres se conviertan en jefes de hogar y deban asumir la crianza y sostenimiento económico de este.

A nivel colectivo el desplazamiento implica una “*deestructuración de las diferentes redes de intercambio que configuran al grupo*” (Bello, 2004), rompiéndose un tejido que ha definido conductas colectivas, cambiando los referentes sociales como roles, creencias, costumbres, perdiendo contacto con figuras que se identifican y perdiendo a vecinos o amigos. Finalmente los desplazados pierden el espacio geográfico que significa formas de hábitat, afectos; este proceso se denomina *desterritorialización* que se caracteriza por que: 1) replantean la identidad social que fue construida históricamente, porque no conocen los vecinos ni el nuevo espacio, así pues, en los contextos de llegada, las personas desplazadas son las extrañas y deben volver a elaborar el relato del nosotros, mientras que los nuevos vecinos muchas veces los ven como *el problema*; 2) los desplazados pierden sus referencias colectivas puesto que la ciudad nubla el sentido de pertenencia con el pueblo o vereda, a la par, que la identidad social se modifica porque la cotidianidad se altera. Ya no son las mismas actividades, ni las mismas formas de relacionamiento, las que ocurren en la ciudad.

Al haber un mayor deterioro de la calidad de vida de los desplazados, los derechos humanos se corroen, la marginalidad urbana aumenta, trayendo dificultades como lograr la seguridad alimentaria, el acceso a varios servicios, puesto que no consiguen trabajo. De otro lado, los líderes locales provenientes de zonas rurales entran a vivir en “*el anonimato que proporciona la ciudad*” (Osorio, 1993:192), generándose una pérdida del autoestima porque allá eran personas que tenían un valor y un reconocimiento por su comunidad, contrario a la ciudad en donde son ignorados. Hay nostalgia por la música, por los amigos y vecinos con los que ya no cuentan, y en general las

personas extrañan el paisaje. El impacto colectivo tiene dos caras: el desarraigo y la articulación entre culturas (Osorio, 1993:197).

En este contexto de pobreza, exclusión y desplazamiento en los barrios marginales del sur Bogotá y Soacha, es que algunas personas han acudido a la producción agropecuaria al interior de la ciudad, puesto que varios lotes no han sido construidos, facilitando así el uso productivo del suelo a través de un saber que las personas traen del campo. Hay una situación contradictoria que se evidencia en la agricultura urbana: las familias se resisten a la ciudad, pero las nuevas actividades y el ambiente ciudadano llaman a un acoplamiento a la vida de ciudad.

En los últimos años, instituciones tanto públicas como privadas han buscando reducir particularmente las carencias alimentarias en zonas marginales, apoyando proyectos de agricultura urbana para población vulnerable y desplazada, pero con objetivos y enfoques de trabajo distintos.

De acuerdo a los elementos expuestos anteriormente, es importante reconocer la dinámica de la agricultura urbana en combinación con el quehacer cotidiano de quienes la practican en un contexto de marginalidad, desplazamiento, y exclusión en la ciudad, mirar como aporta la agricultura urbana en la vida de la población, como inciden las instituciones, como se proyecta en el contexto de violencia y exclusión en la ciudad a través de personas con identidad campesina, y como es la continuidad de los procesos productivos que comenzaron por iniciativa propia o por impulso institucional, con miras a comprender la proyección de esta actividad productiva en la ciudad como elemento de sustento o apoyo para familias vulnerables y para la población desplazada.

### **3.1. Pregunta de Investigación**

La pregunta central que surge es ¿Cómo incide la AU en la vida de las personas y como se sostiene esta actividad? Las preguntas que se desglosan de esta indagación central son: ¿Cómo incide la agricultura urbana en la vida de personas que habitaron en algún momento el campo y que actualmente habitan en la ciudad?, ¿qué elementos de sostenibilidad tiene la agricultura urbana en la ciudad?, y ¿qué papel juegan las instituciones?



## **4. OBJETIVOS**

### **4.1. Objetivo General**

Describir elementos de sostenibilidad de la agricultura urbana y su relación con la vida de las personas que la practican en algunos barrios de la localidad de Ciudad Bolívar, (Bogotá), Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre (Soacha) desde la perspectiva de medios de vida.

### **4.2. Objetivos Específicos**

- Establecer implicaciones personales y colectivas de la práctica de la agricultura urbana para un grupo de familias de algunos barrios de Ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre (Soacha).
- Establecer la influencia de las acciones institucionales de apoyo a la agricultura urbana, en el desarrollo de esta práctica.
- Describir la sostenibilidad medioambiental, económica, social e institucional de la agricultura urbana en la zona de estudio.

## 5. MARCO CONCEPTUAL

La agricultura urbana se desenvuelve en espacios comúnmente denominados urbanos, pero en esencia es una actividad que demuestra prácticas y arraigos culturales propios del campo. En el marco conceptual inicialmente hablamos de la noción del mundo rural y su relación con lo urbano, puesto que el límite entre lo urbano y lo rural es una discusión propia de los enfoques del desarrollo rural. Por ello, se aborda el enfoque de Nueva Ruralidad y el enfoque de Medios de Vida que referencian cambios en el poblamiento rural – urbano y en los medios de sustento.

El concepto central es la agricultura urbana. Teniendo en cuenta que el enfoque conceptual resalta la capacidad de agencia de los actores, sus relaciones sociales, ambientales, económicas y el contexto en el que habitan, se trabaja con los conceptos sostenibilidad y redes sociales.

### 5.1. Nueva ruralidad y Medios de vida

La Nueva Ruralidad es una corriente teórica reciente que interpreta elementos antes no contemplados en el mundo rural como: el territorio y la relación urbano –rural. Se plantea *“un nuevo modelo de relaciones o contrato social entre lo urbano y lo rural”* (CEDRSSA, 2006:49 citando a Pérez Edelmira, 2001), considerando que *“el análisis de las interacciones entre lo rural y lo urbano descansa en una concepción particular del espacio o territorio”* (CEDRSSA, 2006:53). En la relación urbano-rural los espacios territoriales se reproducen, de manera que no son conceptos fijos, por el contrario se transforman, así como sus interpretaciones varían.

El enfoque de nueva ruralidad habla de multifuncionalidad y pluriactividad en los espacios; en América Latina esta idea justifica la marginalización de la población campesina y las migraciones masivas. Los pobladores rurales no han cambiado de actividad voluntariamente, sino debido a la exclusión social, por lo que algunos juzgan que la nueva ruralidad es funcional a las premisas del mundo globalizado y a los Estados neoliberales (CEDRSSA, 2006).

Cristóbal Kay afirma que la nueva ruralidad supo identificar procesos de transformación en el campo; pero contrario a ser novedoso, es *“parte del proceso de modernización y evolución del capitalismo”* (Kay 2007:28). Igualmente, considera que no ha madurado como enfoque y propone ubicarlo dentro del enfoque de medios de vida, enfoque que considera más amplio (Kay 2007).

La definición de medios de vida, se encuentra en las hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles, que cita a Chambers, R. y G. Conway (1992). *“Un medio de vida comprende las posibilidades, activos (que incluyen recursos tanto materiales como sociales) y actividades necesarias para ganarse la vida. Un medio de vida es sostenible cuando puede soportar tensiones y choques y recuperarse de los mismos, y a la vez mantener y mejorar sus posibilidades y activos, tanto en el presente como de cara al futuro, sin dañar la base de recursos naturales existente”* (DFID, 1999: Cap 1 citando a Chambers, R. y G. Conway 1992).

El marco de medios de vida, reconoce los factores de los cuales se vale la población pobre para vivir, estos arrojan herramientas para identificar los activos, las estrategias que son empleadas y los procesos que suceden al interior de grupos de pobladores en su lucha diaria por la vida.

Cristóbal Kay considera que el enfoque de medios de vida le da peso a los estudios de tipo local, y que posee limitaciones: no analiza las relaciones de poder y las relaciones de clase, no tiene en cuenta procesos históricos, no le da importancia a lo internacional, que en el actual contexto influye bastante en las restricciones o posibilidades de los campesinos (Kay 2007).

Sin embargo, según lo descrito no considero que la nueva ruralidad se recoja dentro del enfoque de medios de vida, porque poseen objetivos distintos. Mientras la nueva ruralidad enfatiza en múltiples actividades en función de los cambios, los medios de vida focalizan en la vulnerabilidad y en análisis detallados y complejos más allá de la generación de ingresos. En esta investigación tomamos el concepto de nueva ruralidad, el cual considera que lo rural es territorio e identidad en permanente construcción y paralelamente, tomamos el marco de los medios de vida para enfatizar en la lucha cotidiana de los actores locales.

## **5.2. Agricultura Urbana<sup>2</sup>**

Existen varias definiciones: La FAO entiende la agricultura urbana como: *“pequeñas superficies (por ejemplo, solares, huertos, márgenes, terrazas, recipientes) situadas dentro de una ciudad y destinadas a la producción de cultivos y la cría de ganado menor o vacas lecheras para el consumo propio o para la venta en mercados de la vecindad”*. (Méndez, et al. 2005: 56 cita la definición de AU de la FAO). Para el CIP, la AU son *“las actividades de producción agrícola, procesamiento y distribución - dentro y alrededor de ciudades y pueblos - cuya motivación esencial es la generación de consumo e ingreso personales; las cuales compiten con otras actividades*

---

<sup>2</sup>. Agricultura urbana en adelante se denominará AU.

*urbanas por recursos urbanos escasos de tierra, agua, energía y mano de obra... (...)...incluye actividades de pequeña y amplia escala en horticultura, ganadería, producción de cereales y leche, acuicultura y forestería” (Urban Harvest, CGIAR, 2006).*

La Red Águila<sup>3</sup>, encuentra que AU son las prácticas pecuarias y agrícolas en áreas urbanas y peri urbanas, en donde los productores usualmente están en las zonas periféricas marginadas, emplean recursos locales humanos, naturales y físicos para obtener productos para el autoconsumo y/o para el mercado (Linares, 2007 cita el marco conceptual de la Red Águila 1999).

Luc Mougeot, dice que la AU se ubica en la ciudad y en la periferia de esta, se encarga de cultivar, producir y distribuir productos alimentarios y no alimentarios, empleando recursos humanos y materiales –reutilizados-, al tiempo que provee productos y servicios a la zona urbana (Linares, 2007 cita a Mougeot, 2006).

Se deduce que la agricultura urbana es una actividad agropecuaria desenvuelta en zonas urbanas y periurbanas, emplea recursos locales humanos y físicos, y los productos obtenidos, se destinan para el autoconsumo o para la distribución en el mercado. Los puntos de discusión entre las definiciones del concepto son: a) la amplitud de la actividad, es decir, si solamente produce alimentos o si genera otros productos, b) la marginalidad espacial de los productores, es decir, si los productores se encuentran únicamente en zonas deprimidas, c) si la actividad necesariamente reutiliza recursos físicos, aún siendo recursos escasos; y d) si exclusivamente emplea pequeñas áreas.

La experiencia directa muestra que las actividades de producción desarrolladas dentro de la AU, son muy amplias. Por ejemplo, la producción de plantas medicinales o de flores no es para alimentación, pero es frecuente que formen parte de una huerta; aunque la mayoría de veces la AU es desarrollada por las capas más pobres, también hay agricultura urbana que no necesariamente ocurre en zonas marginales. Adicionalmente, muchas personas no reutilizan los recursos físicos y finalmente, no se le puede asignar un tope en espacio a esta actividad. Por tanto, tomaremos como referencia la definición de la Red Águila, puesto que recoge las reflexiones anteriores:

*“Se llama AU a la práctica agrícola y pecuaria en áreas intra y peri urbanas de las ciudades, que por iniciativa de los productores/as, afincados muchas veces en los barrios marginales, (villorios, favelas, rancherías, barriadas y/o pueblos jóvenes y peri urbanos) utilizan los mismos recursos locales, como mano de obra, espacios, agua y desechos sólidos orgánicos, con el fin de generar*

---

<sup>3</sup> Red virtual de estudios en agricultura urbana.

*productos de autoconsumo y también destinados a la venta en el mercado* (Linares 2007:12, cita la definición de la Red Águila).

### **5.3. Redes sociales**

Previo a confrontar definiciones de redes sociales, es necesario comprender un poco los ejes de la vida del ser humano a través de la triada: identidad, territorio y acción colectiva, como elementos presentes en la cotidianidad de las personas y de las comunidades; *“no hay acción colectiva sin recursos compartidos en la escala del grupo contemplado. El territorio es, precisamente, uno de esos recursos que, por su complejidad, reúne muchos de los atributos de recursos colectivos. Y la identidad marca la relación que los actores establecen con los recursos compartidos. La interrelación de estos tres ejes es (...) el patrimonio social. Este constituye una categoría que engloba el capital material, social, simbólico y cultural”* (Osorio, 2004:176).

Yury Chavez et al. afirma que la red social es *“la manera en que un grupo de individuos establecen distintos tipos de relaciones a partir de unos intereses comunes (...) pueden ser de orden afectivo, económico, político o Cultural”* (Chavez et al., 2004:177). Para Scherer las redes llevan implícita una *“creación paralela y eficaz del orden y desorden en el territorio, ya que las redes integran y desintegran, destruyen viejos recortes espaciales y crean otros”* (Scherer-Warren, 2005:83).

Hay distintos enfoques en el abordaje de redes sociales:

Yury Romero, cuando se refiere al tejido social, visualiza las relaciones que definen las formas del ser y actuar en relación a unos círculos concéntricos, de acuerdo con los entornos en los que las personas se mueven diariamente: en el círculo más interno ocurren las relaciones familiares, en el círculo siguiente se dan las relaciones vecinales y comunitarias, posteriormente hay un círculo externo donde funcionan las relaciones laborales y finalmente en el círculo más externo ubica las relaciones ciudadanas (Romero, 2006).

Melucci, entiende los sistemas de acción como construcciones sociales que se estructuran en un contexto y gracias a intercambios y conflictos que ocurren en la interacción cotidiana; en esta interacción surgen orientaciones y propósitos plurales, ocurriendo así una producción continua de relaciones sociales (Vite, 2001 reseña a Melucci); para Melucci (1999) las relaciones sociales son más amplias que las políticas. Probablemente Flor Edilma Osorio se acerca a esta idea, cuando en el tema del desplazamiento forzado se refiere a las resistencias cotidianas, las cuales surgen en

medio de alianzas tácitas entre las personas y no en expresiones colectivas organizadas (2006:381).

Es pertinente no delimitar las redes a organizaciones y estructuras, porque esa descripción fácilmente puede invisibilizar las relaciones importantes para la comunidad, como el ser escuchados por el compañero de trabajo, el compartir un espacio u objeto con algún vecino; situaciones que se vuelven elementales para construir confianza. Tomamos como referencia la red sumergida que se teje en lo cotidiano (Melucci) y asumimos que la construcción de redes sociales va de la mano con la construcción de territorio e identidad.

#### **5.4. Sostenibilidad**

Hay distintos enfoques sobre el significado de la sostenibilidad. Para efectos de la investigación, enmarcaremos algunos conceptos en relación con los sistemas de producción:

Para Elcy Corrales, hay 3 criterios asociados a la sostenibilidad desde donde se analiza el desempeño de la actividad agropecuaria: productividad, estabilidad y equidad; igualmente para la autora, la *“sostenibilidad se refiere a la durabilidad de los sistemas de producción, a su capacidad para mantenerse en el tiempo, (...) al mantenimiento de la productividad de los recursos empleados, frente a situaciones de choque o tensión”* (Corrales, 2002:5 Cita a Conway y Barbier, 1990). De acuerdo a lo anterior, la sostenibilidad de la actividad agropecuaria se analiza con los siguientes componentes: modo e intensidad de la utilización de los recursos naturales, tecnología empleada y balance entre la utilización de recursos internos y externos (Corrales, 2002).

Alicia Durán considera que *“el desarrollo sostenible implica integración de las dimensiones económica, social y medioambiental, (...) a través de diferentes escalas espaciales y temporales”* (2006: 111-112). Para la autora, lo esencial es el mejoramiento de la condición humana. En esta vía, pero analizando las interacciones de las dimensiones sociales, económicas y ambientales, Gliessman afirma que *“la interacción entre los componentes sociales y ecológicos de los agroecosistemas sostenibles, conducen en si mismos a la condición de sostenibilidad”* (2002:325), en tanto que para el autor, la sostenibilidad depende de las condiciones individuales y de las cualidades que surgen entre los componentes sociales y ecológicos. Cuando se reconoce esta influencia social, económica, cultural y política sobre la agricultura, hay una amplitud del enfoque trascendiendo al término de *“sostenibilidad de nuestros sistemas alimenticios”* (Gliessman, 2002, 322).

De acuerdo a lo anterior, se deduce que Elcy Corrales centra en el comportamiento que en conjunto tienen los sistemas de producción para considerarse sostenibles, enfatizando en el uso de los recursos, en la equidad y en la estabilidad; mientras que Alicia Durán y Gliessman consideran la sostenibilidad asociada a las dimensiones social, ambiental y económica, especialmente Gliessman se refiere a las interacciones de las dimensiones como condicionante para la sostenibilidad.

En correspondencia con los objetivos de la investigación, asumimos que la sostenibilidad lleva implícita la permanencia en el tiempo de un sistema de producción, lo que implica que este responde a choques externos, y que genera una relación armónica entre los factores ambientales y humanos. La sostenibilidad a la que nos referimos en esta investigación además de la dimensión ambiental, le da un importante peso a las dimensiones sociales, institucionales y económicas, que se vuelven condicionantes para la estabilidad de los sistemas de producción. Tomamos como definición guía la propuesta por el marco de medios de vida en donde se afirma que la sostenibilidad se compone de cuatro aspectos:

*-“Sostenibilidad medioambiental: Se consigue cuando la productividad de los recursos naturales que sustentan la vida diaria de los pueblos se conserva o se mejora para su uso por generaciones futuras.*

*-Sostenibilidad económica: Se consigue cuando se puede mantener con el tiempo un cierto nivel de gastos, esto en relación a la idea de bienestar.*

*-Sostenibilidad social: Se consigue cuando se minimiza la exclusión social y se maximiza la igualdad.*

*-Sostenibilidad institucional: Se consigue cuando las estructuras y procesos imperantes tienen la capacidad de continuar ejerciendo sus funciones a largo plazo” (DFID, 1999: Cap 1.4).*

## 6. ANTECEDENTES Y AVANCES EN AGRICULTURA URBANA

Vamos a referirnos a las investigaciones realizadas en agricultura urbana a nivel internacional y nacional, en lo referido a procesos de construcción social generados a partir de esta actividad y a su sostenibilidad. Tomaremos como punto de referencia algunos autores reconocidos en el tema y algunas publicaciones realizadas por entidades.

A nivel internacional se considera que la agricultura urbana complementa *“las fuentes rurales y externas de suministros alimenticios para las ciudades (...) se destaca su importancia como refuerzo para la seguridad alimentaria, especialmente de las familias pobres del área urbana”* (Mougeot, 2001:2). Usualmente se cultiva para el autoconsumo y en pequeños lotes que no son propios, igualmente, las personas que la practican llevan un tiempo considerable de habitar en la ciudad (Mougeot, 2001).

La AU cumplió un papel importante en la seguridad alimentaria de familias y comunidades en momentos de cambio político y crisis económica, en países como Cuba o Polonia. Esta actividad se desarrolló en espacios pequeños que se ampliaron progresivamente, haciendo uso de los recursos disponibles Canidad, et al.. (1998) y Bellows (1998).

### 6.1. Agricultura urbana y construcción social

La AU hace aportes en las relaciones sociales, incide en relaciones y roles familiares, igualmente las capacidades individuales intervienen en el desempeño de la agricultura urbana (Mougeot, 2001). Por otra parte, las intervenciones más exitosas han sido aquellas que han sido vistas por la población, como experiencias que ayudan a resolver sus problemas comunitarios.

La Red Águila, muestra estudios de caso que relacionan la agricultura urbana con el enfoque de género. Por ejemplo, en Marondera, Zimbabue hay grupos de mujeres organizadas que gestionan espacios con agentes públicos para hacer agricultura urbana. En general, en Nepal, en África Occidental, en Namibia, entre otros sitios, las mujeres juegan un rol muy importante en las prácticas productivas cotidianas<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> Red Águila. Género y Agricultura Urbana. Revista Agricultura Urbana N° 12. Disponible en <http://www.ipes.org/au/pdfs/rau12.html> (Consulta: 14 mayo 2008)



La relación entre género y agricultura es profundizada por Patricia Howard, quien encuentra que las mujeres que hacen agricultura, enriquecen su rol en la vida de los hogares, puesto que de cara a la subsistencia de sus familias ellas son protagonistas en las actividades de la huerta. La agricultura aporta en la transmisión de conocimiento local, posesiona nuevos liderazgos y crea redes sociales a través del intercambio, rescatando la identidad cultural (Howard, 2008).

Canidad, et al.. (1998) refiriéndose al desenvolvimiento de la AU en Cuba y Bellows Ana (1998) reseñando los 100 años de la AU en Polonia, coinciden en que la mayoría de productores urbanos son mujeres, quienes asumieron la responsabilidad de trabajar por la seguridad alimentaria de sus familias y han liderado este proceso productivo. A pesar de ello, ambas autoras critican el rol asignado a las mujeres: Canidad, et al.. (1998) considera que la mujer cubana asume todas las responsabilidades domésticas, el cuidado de los hijos, y se la adiciona la tarea de cultivar; estas cargas le impiden alcanzar altos niveles de participación, mientras los hombres continúan con los espacios de dirección. Para Bellows Ana (1998) la agricultura urbana en Polonia es una labor económicamente invisible, asociada con mujeres, hombres desempleados y personas marginadas, que paradójicamente les ha salvado la vida a muchos.

En Etiopía, los recursos físicos y biológicos son escasos, la pobreza es aguda, y es muy limitado el acceso de las mujeres a la tierra. Hacia 1991 y 1995, a las mujeres se les permitió el acceso a la tierra, la agricultura permitió valorarlas como sujetos sociales. Cuando las mujeres accedieron a un terreno para cultivar, lograron un alto aprovechamiento de los espacios, aplicaron sus conocimientos y contrario a que sus hijos fueran una carga, los vincularon a las labores propias de la tierra (Howard, et al., 2006).

En Toronto Canadá, la conformación de redes de agricultores de la ciudad juega un papel importante en conservar variedades de plantas que en el mercado no se consiguen. Los jardineros intercambian y/o compran semillas y, forman redes de organizaciones. Para Baker, et al.. (2003) en Toronto la huerta mantiene la biodiversidad agrícola que se ha construido por generaciones y es una forma de desafío al sistema alimentario operante.

Teniendo en cuenta que la producción pecuaria forma parte de la agricultura urbana, Wood, et al.. (2005) con base en la recopilación de estudios anteriores, encuentra que la presencia de animales domésticos incide en la salud humana, trayendo beneficios psíquicos y físicos, particularmente alivian el estrés, la ansiedad, la inactividad física y la salud mental; los animales relacionados con este beneficio van desde perros hasta aves.

## 6.2. Sostenibilidad de la agricultura urbana

Se han identificado problemas en la agricultura urbana, entre estos: manejo inadecuado de residuos orgánicos, problemas sanitarios con repercusiones en la salud por uso de agroquímicos, químicos que afectan el suelo y el agua, y prácticas que aceleran la erosión (RUAF, 2001: 2). A nivel espacial, la agricultura urbana -que generalmente se da en barrios informales- genera problemas con el valor económico de la tierra debido a que el uso del suelo es ineficiente, y no hay análisis de la relación costo-beneficio (RUAF, 2001: 28).

Los problemas descritos anteriormente son asociados con la pregunta de la sostenibilidad de la agricultura urbana, esto de cara a la construcción como política pública en los países. René Van Veenhuizen y George Danso afirman que *“el análisis de la sostenibilidad para la agricultura urbana requiere de una recolección y análisis de indicadores durante un periodo de tiempo prolongado e incluir la interacción con las actividades urbanas”* (Van Veenhuizen et al., 2007: 53).

La sostenibilidad se ha analizado desde los siguientes aspectos: acceso a tierra, productividad, protección del medio ambiente y de la población, viabilidad económica, aceptación política y social y habilidad para formar cooperativas (Van Veenhuizen et al., 2007: 54). La sostenibilidad deberá asociarse con el manejo de externalidades, con los usos ambientales, con implicaciones en la recreación de las personas, más que limitarse al análisis económico.

Van der Berg, hace un análisis de aciertos y dificultades de la agricultura urbana: encuentra que a nivel social, la agricultura urbana cubre algunas necesidades alimentarias, genera momentos de esparcimiento, ayuda en la construcción social y a reducir la pobreza. A nivel económico implica producción, acceso a mercados, generación de empleo; a nivel ambiental conlleva a la creación de microclimas y a mantener la biodiversidad. Sin embargo, la agricultura urbana compite por los usos de la tierra y a nivel social no se ha logrado adaptar a las demandas urbanas (Van Veenhuizen et al., 2007).

En Nairobi, Kenya, se concluyó que el papel del gobierno es fundamental en promover la sostenibilidad de la agricultura urbana. Pero ese involucramiento del gobierno depende en buena parte, del nivel de organización del sector.

Mougeot afirma que hasta el momento, los estudios casi no sistematizan las experiencias en agricultura urbana. No es clara la contribución de esta a la economía urbana, lo cual se asocia con la escasa evaluación de proyectos ejecutados en el tema, que permitan retroalimentar el ejercicio

de cultivar en la ciudad (Mougeot, 2001:29-33). En esta vía, Reynaldo Treminio, a través de un análisis de proyectos de agricultura urbana bajo la tecnología de la hidroponía en países como Guatemala, Nicaragua, Cuba, Venezuela, Chile, Uruguay, Perú, Ecuador, Bolivia y Argentina, considera que las experiencias casi no han sido sistematizadas, de manera que no hay indicadores que muestren resultados e impactos. *“Esta debilidad observada es quizás una restricción de alta importancia que debería resolverse para sensibilizar y lograr la confianza e interés de los órganos de decisión de gobierno y de los planificadores y diseñadores de políticas”* (Treminio, 2004:33).

A pesar de lo anterior, a nivel internacional hay sistemas para la evaluación de indicadores ambientales, que si bien no son específicos para la agricultura urbana, son importantes para el conjunto de sistemas de producción agropecuarios porque son integrales e implican alto detalle técnico para su aplicación, varios de estos sistemas de indicadores forman parte de estándares internacionales. Referenciamos algunas publicaciones de La FAO que de cara a esta investigación, aportan elementos generales de evaluación en el tema ambiental:

El ICT es el programa de Indicadores de Calidad de la Tierra, este programa *“está siendo desarrollado para armonizar los objetivos combinados de la producción de alimentos y de la protección del ambiente”* (Dumanski, et al.. 1996) y se está buscando su estandarización para protocolos científicos internacionales. Actualmente organizaciones como la OECD y SCOPE emplean la estructura presión-estado-respuesta para supervisar acciones ambientales. Para Dumanski, et al.. (1996) con esta estructura se trabajan los grupos de indicadores: presión sobre el recurso tierra, estado de la calidad de la tierra, respuestas de la sociedad. Con el modelo presión-estado-respuesta, las bases de datos se estandarizan de acuerdo con protocolos internacionales, como por ejemplo el Sistema Global de Supervisión del Ambiente (GEMS).

Para Benites, et al.. (1996) los indicadores deben ser útiles tanto para agricultores como para los sectores políticos. Se refiere principalmente a indicadores positivos y negativos de cambios en la condición de las tierras como: la adopción de prácticas sugeridas, prácticas de manejo en las fincas, cambios en los rendimientos, tenencia de tierra, densidad poblacional, recursos hídricos, manejo de bosques y nutrimentos del suelo.

Sombroek W. (1996) indica que la *Evaluación de la Degradación de los Suelos* (GLASOD) define categorías indicativas de la calidad de la tierra a nivel de productividad de los cultivos, productividad de animales domésticos, productividad forestal y a su vez describe ítems para el manejo de los insumos; refiere que GLASOD ha sido aplicado en diferentes ámbitos.

Adicionalmente, se halló una propuesta de indicadores de sostenibilidad formulada para la agricultura urbana, en el área metropolitana de Montevideo. La propuesta es motivada por la experiencia con agricultores organizados, con los cuales se aplicó censos y caracterizaciones de los emprendimientos productivos; la mirada de sostenibilidad articula lo ambiental, social y económico. *“El marco metodológico es el (...) Marco para la Evaluación de Sistemas de Manejo de recursos naturales incorporando Indicadores de Sustentabilidad” (MESMIS), (...) identifica cinco atributos generales de los agroecosistemas: productividad; estabilidad, confiabilidad y resiliencia; adaptabilidad; equidad y auto-dependencia (autogestión)”* (Blixen, et al.. 2007:8). Los elementos que abordan los indicadores son: incorporación de producción orgánica, diversidad vegetal, calidad de suelo, calidad de agua, tenencia de tierra, residencia respecto a la unidad productiva, tiempo disponible, beneficio económico, trabajo en grupo, cultura de trabajo, edad, transferencia de la experiencia a los hijos, dependencia de insumos externos, gestión colectiva e infraestructura.

### **6.3. Algunos estudios en Colombia**

En Colombia no hay un amplio espectro de publicaciones que lleven a una sistematización de las investigaciones realizadas. Sin embargo, hay estudios de caso plasmados en trabajos de grado y sobre todo, en publicaciones de entidades privadas y públicas que apoyan la actividad.

Marulanda Cesar (2007) publica un libro sobre la experiencia con microhuertas familiares en proyectos respaldados por la FAO, el PNUD y países cooperantes como el Gobierno de Italia, que no solo se desarrollaron en Colombia sino también en países centroamericanos y suramericanos, y utilizaron como técnica la hidroponía sencilla. Encuentra que la elevada producción genera excedentes, y gracias a la calidad y limpieza de los vegetales se puede ir a mercados selectos. Afirma que el mayor aporte del proyecto es *“la generación de una nueva actitud humana de los pobres frente a actividades socio-productivas”* (Marulanda, 2007:10), en donde se aprovecha el tiempo libre, las mujeres se auto reconocen y valoran capacidades que no reconocían antes, la mujer se vincula en la fase operativa de la huerta, se compromete con la alimentación de la familia y administra los ingresos, mientras el hombre solo participa en las labores pesadas iniciales. Quienes poseen limitaciones de salud física o mental abandonan el conformismo y mejoran su autoestima. No obstante, considera que los beneficios sociales y económicos principalmente dependen del nivel de responsabilidad y dedicación del productor.

Se describen las falencias en las acciones institucionales y las causas de deserción de los beneficiarios: conformismo, limitaciones en abastecimiento de insumos, acceso a nuevos mercados, falta de asesoramiento posterior y financiamiento para la mini empresa. Para Marulanda (2007) algunos problemas institucionales son: la planificación de tiempos, falencias en la selección

de beneficiarios y el asistencialismo, igualmente, algunos promotores no tuvieron creatividad y se centraron en lo agronómico, dejando de lado otros aspectos importantes en la interacción con la población. La localización de las huertas en lugares ajenos o lejanos a las viviendas generaba dificultades para el mantenimiento de las mismas.

Marulanda (2007) hace un análisis económico de la producción en hidroponía sencilla, concluyendo que los rendimientos con esta técnica son superiores a las siembras tradicionales sobre el suelo, porque se pueden sacar de 7 a 11 cosechas anuales; los costos de instalación y mantenimiento son bajos, mientras el ingreso por ventas es alto, alcanzando rentabilidades del 113%. Este cálculo lo hace con el supuesto de una producción permanente e intensiva (Marulanda, 2007:137-139).

Linares Pedro (2007) y Méndez et al.. (2005) a través de estudios de caso en el sur de Bogotá, encuentran que la agricultura urbana surge porque los campesinos que vienen del campo a la ciudad, buscan sobrevivir en el nuevo entorno, creando estrategias que usualmente están en los sectores informales. Es así como entre sus estrategias, aplican los conocimientos en agricultura adaptándolos al nuevo entorno, respondiendo a parte de las necesidades alimentarias y económicas. Para Linares Pedro, la agricultura urbana, combina actividades que representan estrategias de las familias para hacerse a sus medios de vida, el conocimiento que traen las personas provenientes de las zonas rurales forma parte del capital humano (Linares, 2007).

Méndez et al.. encuentra que la agricultura urbana se convierte en un medio empleado por las instituciones para recrear, integrar a las personas, desenvolver la salud ocupacional y mental (Méndez et al., 2005). Así pues, la agricultura urbana cambia de ser un fin a un medio que fortalece las relaciones sociales.

En un estudio de caso en la Localidad de San Cristóbal en Bogotá, se halló que el aumento de la densidad poblacional y la propiedad privada fue una de las limitaciones para el desarrollo del capital social. Esto afecta la sostenibilidad de la agricultura urbana en esa localidad como medio de vida, porque si el lote es prestado o si es una sociedad de productores, se corre el riesgo de que en cualquier momento el dueño pida el lote para construir; a veces hay choques con el socio (Linares, 2007). Por tanto, la actividad de la agricultura urbana no solo depende del capital humano, sino que es una actividad vulnerable a la acción de otros actores (Linares, 2007).

Hubo una experiencia de agricultura urbana en el barrio Potosí, en el sur de Bogotá, el estudio se hizo con la intervención de instituciones. Esta experiencia se enmarcó en procesos de gestión por

el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, surgió de un proyecto del colegio, pretendiendo aportar a los problemas alimentarios desde una organización de la comunidad; este grupo se conformó por mujeres. La actividad se desarrolló en patios, en lotes, utilizando recipientes, optimizando el uso del espacio. La experiencia se caracterizó por manejar más de 46 especies vegetales, ahorro y reutilización del agua, uso de lombrices en la producción de abono, técnicas caseras de alelopatía y biopreparados (Granados, et al., 2006).

La experiencia en el barrio Potosí llevó al intercambio de conocimientos y de semillas a nivel vecinal, a *“formas organizativas como ollas alimentarias, comedores escolares, redes de semillas, mercados comunales, recolección y reciclaje colectivo de residuos orgánicos”* (Granados, et al., 2006: 130). El paso del autoconsumo a la comercialización, ocurrió de forma proporcional con el paso de lo familiar a lo comunitario (Granados, 2007).

Los estudios citados muestran que la agricultura urbana es una actividad diversa, con diferentes objetivos y resultados, son estudios que han avanzado en enmarcar la agricultura urbana dentro de las estrategias de vida de las familias en la ciudad. Muy pocos han profundizado en el tema económico, en cómo inciden las instituciones y en la sostenibilidad bajo la combinación de las dimensiones social, económica, ambiental e institucional. No obstante, encontramos como común denominador que se asume la AU como una actividad que nutre la construcción de redes sociales en función de la producción y que debe abordarse con la mirada de género.

## 7. METODOLOGIA

### 7.1. Enfoque metodológico

La agricultura urbana en esta investigación se considera una actividad condicionada por actores sociales como las instituciones o los individuos que la practican, es decir, por la capacidad de agencia. Los hallazgos corresponden a la zona de estudio y a los casos abordados. Por lo tanto no pretenden universalizar resultados, pero si convertirse en referencia para analizar interacciones entre categorías de análisis. De acuerdo con lo anterior, la investigación se basa en distintas variables que se relativizan dependiendo de los casos y catalogan el estudio como microsocioal por el nivel de detalle.

Los procedimientos y herramientas exploran en las percepciones de los actores y profundizan en sus vivencias a través de los testimonios y el conocimiento del investigador en la interacción con la zona de estudio; en el análisis se utiliza el marco de medios de vida. La metodología privilegia las opiniones y el sentir de los participantes, recogiendo aspectos cualitativos y cuantitativos, desde herramientas para la recolección de información principalmente cualitativas a través de un proceso inductivo<sup>5</sup>.

### 7.2. Grupo de estudio

Los actores centrales de esta investigación habitan hace más de 4 años en la ciudad y su origen es una zona rural; actualmente habitan en barrios periféricos, en medio de la exclusión y la pobreza. Algunos trabajaron o trabajan actualmente con agricultura urbana –incluyendo producción pecuaria en la ciudad-, la mayoría de ellos manejan las unidades agropecuarias directamente sobre el suelo. Fueron escogidos porque la investigadora, tiene relación con ellos puesto que trabajó como funcionaria de algunos proyectos de agricultura urbana, lo cual favoreció la creación de relaciones de confianza, aspecto determinante para acceder a la zona de estudio y para lograr fluidez en las expresiones de los actores.

El trabajo se basa en 2 grupos:

---

<sup>5</sup>. Sautu, R; Boniolo, P; Dalle, P; Elbert, R .2005. La construcción del marco teórico en la investigación social. En: Manual de metodología. Capítulo 1, Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO, Colección Campus Virtual, Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org>>

- El grupo principal, son los actores locales compuesto por 20 agricultores urbanos, 9 de estas personas son víctimas de la violencia en el campo y 11 habitaron en algún momento una zona rural, pero llegaron a la ciudad por motivos distintos al desplazamiento. Los momentos para el abordaje de estos actores fueron entre el 2007 y el 2009 y particularmente con un grupo de 5 personas se hizo seguimiento durante este período de tiempo (ver Cuadro 1). La razón para haber trabajado en dos momentos, fue un primer momento de investigación en el 2007, que posteriormente demandaría retomar los hallazgos para profundizar en los temas de investigación y en la zona de estudio, lo que trajo dificultades para hacer seguimiento entre el 2007 y el 2009 a todos los casos, puesto que se perdió el contacto con algunas personas.

**Cuadro 1 Grupo: Actores locales**

<b>Grupo</b>	<b>Momento de abordaje</b>
<b>10 personas</b> (1 desplazado)	-II semestre 2008 y I semestre 2009 (cuando había disminuido la presencia institucional).
<b>5 personas</b> (3 desplazados y 1 víctima de la violencia)	-Seguimiento de 16 meses entre el 2007 y el 2009
<b>5 personas</b> (4 desplazados)	-II semestre 2007 y I semestre 2008 (cuando había apoyo institucional).

- 4 entidades de carácter privado y público que apoyaron e impulsaron la agricultura urbana en el sector de Ciudad Bolívar, Ciudadela Sucre y Altos de Cazucá (Soacha) entre los años 2004 y 2008 (ver Cuadro 2).

**Cuadro 2 Grupo: Instituciones**

<b>Entidad</b>	<b>Tipo</b>
Planeta Paz	Organización no gubernamental
Jardín Botánico	Pública
FAO	Cooperación internacional pública
Diakonie	Intermediaria en cooperación internacional

### 7.3. Herramientas de recolección de información

Entrevistas semi estructuradas a los actores locales (20 personas) y a las instituciones ejecutoras de proyectos de agricultura urbana (4 entidades). (ver Foto 1).



### Foto 1 Realización de entrevistas



Fuente: Elaboración propia en la investigación

- Formato descriptivo sobre el manejo ambiental de los recursos y análisis económico de la producción agropecuaria (15 formatos).
- Observación no participante en una reunión grupal de la red de agricultores urbanos de Soacha.
- Observación no participante de los espacios destinados a la producción agropecuaria con toma fotográfica. Este es insumo para el análisis de sostenibilidad.
- Para el análisis de medios de vida, se complementó la información con el conocimiento de la investigadora sobre varias familias y acerca de la zona de estudio.

#### 7.4. Procedimientos en la recolección de información

Las entrevistas se realizaron diferenciadamente de acuerdo a los momentos de la investigación. Denominamos entrevistas centrales, aquellos 15 casos que aunque se dieron en momentos distintos –como se explica en el numeral 7.2- se les recogió la información completa, y se denomina entrevistas complementarias a los 5 casos con los que solo se pudo trabajar una parte de la información en el 2007 puesto que se perdió el contacto con las personas.

##### 7.4.1. Entrevistas centrales

Entre agosto de 2008 y abril de 2009 se realizaron 10 entrevistas semi estructuradas con población que trabajó o trabaja en agricultura urbana y en donde la presencia de instituciones de apoyo en el

tema había culminado o disminuido. En esta fase también se abordaron 5 casos que fueron trabajados entre noviembre del 2007 y febrero del 2008.

Las variables tratadas son las siguientes:

- Personas con quienes vive
- Medio de sustento y actividades cotidianas
- Tiempo haciendo agricultura urbana
- Percepción de los cambios entre el campo y la ciudad
- Razones para haber llegado a la ciudad
- Forma en la que aprendió de agricultura
- Instituciones que lo apoyaron
- Aportes de las instituciones en su espacio productivo
- Motivo para hacer la huerta
- Objetivo de la producción agrícola y/o pecuaria y finalidad de la producción
- Continuidad actual con la actividad agropecuaria
- Incidencia de la agricultura urbana en la vida individual
- Incidencia de la agricultura urbana en la vida familiar
- Incidencia de la agricultura urbana en la vida comunitaria o vecinal
- Logros y dificultades
- Valoración entre el trabajo vs resultados
- Opinión sobre el proceso conjunto
- Presencia actual institucional
- Proyección de la agricultura urbana dentro de sus vidas
- Opinión sobre la actuación institucional

#### **7.4.2. Entrevistas complementarias**

Se trata de 5 personas entrevistadas entre noviembre de 2007 y febrero de 2008, con las que no fue posible realizar la complementación de la información en el 2009, 4 de estas personas son víctimas del desplazamiento forzado. Con este grupo de personas se trabajaron las siguientes variables:

- Incidencia de la agricultura urbana en la vida individual
- Incidencia de la agricultura urbana en la vida familiar
- Incidencia de la agricultura urbana en la vida comunitaria o vecinal

-Cambios del campo a la ciudad

#### **7.4.3. Entrevistas a funcionarios de instituciones**

Para analizar la incidencia de las acciones institucionales en la agricultura urbana, se realizaron entrevistas semi estructuradas a funcionarios de entidades que trabajaron en la zona de estudio, estas instituciones son: Jardín Botánico José Celestino Mutis, FAO, Diakonie y Planeta Paz. Las variables fueron las siguientes:

- Tiempo ejecutando proyectos y/o un programa de agricultura urbana en el sur de Bogotá
- Población que apoyan
- Antecedentes y experiencia en el tema
- Objetivos y apuestas
- Opinión sobre los aportes que dejaron a nivel individual, familiar o vecinal
- Logros y dificultades
- Opinión sobre otras experiencias en agricultura urbana
- Criterios para definir que un proceso se hace sostenible
- Proyección en el tema
- Cómo hicieron las intervenciones

#### **7.4.4. Formato sobre manejo ambiental y análisis económico**

Con 15 actores locales de la investigación (casos centrales), se recolectó información sobre la producción de cada especie, los costos, el tiempo dedicado a la agricultura urbana y el manejo que le daban a los recursos disponibles, abordando las siguientes variables:

- Tamaño del lote (m<sup>2</sup>)
- Especies cultivadas y área dedicada a estas
- Insumos propios e insumos aportados por las entidades
- Producción (libras o número de animales)
- Tiempo dedicado semanalmente
- Finalidad de la producción
- Ingresos monetarios
- Costos de producción
- Uso de abonos
- Manejo de plagas y enfermedades

- Fuente de agua
- Producción de semillas
- Mantenimiento de pies de cría
- Forma de preparación del terreno

Varios agricultores urbanos casi no recuerdan las dimensiones de la siembra, ni la cantidad de producto que obtuvieron diferenciadamente por cada especie. Para algunos de ellos, la referencia es un paquete de acelga, un paquete de cilantro o una caneca con papa y cubios, o el dinero que les ofrecieron por cierta cantidad de producto. Esto implicó un análisis ajustado al tipo de información que se obtuvo, el cual será descrito más adelante.

Adicionalmente, hacia febrero del 2009, se averiguó en tiendas del sector los precios de venta al consumidor de los productos agrícolas reportados por los agricultores urbanos.

#### **7.4.5. Observación no participante**

Hubo 2 tipos de observación: observaciones individuales de los espacios productivos y observación en un espacio de reunión.

- Las observaciones del estado de las huertas y/o de las especies menores, se enfocaron a identificar el manejo ambiental y el manejo productivo del terreno. También a través de estas se describieron aspectos sobre la dinámica del individuo en el espacio. Estas observaciones se complementaron con fotografía y correspondieron con los casos centrales.
- Se realizó una observación no participante en un espacio de reunión llamado: red de agricultores de Soacha en agosto del 2008; con el objetivo de comprender el funcionamiento, la configuración de redes organizadas en agricultura urbana, las relaciones de los actores en un espacio conjunto y su nivel de autonomía para un momento en que la institución delegaba las acciones en los actores locales para culminar el proceso. A la reunión asistieron principalmente personas beneficiadas con el proyecto de agricultura urbana de la entidad Diakonie; en dicha reunión la institución había delegado su realización a unos líderes.

#### **7.5. Análisis de información**

Si bien, la información primaria se analiza separadamente de acuerdo con los objetivos específicos que guían el presente estudio, su análisis se vuelve transversal. Se basa en la construcción de categorías que no pretenden encajonar conceptos e ideas, sino facilitar la lectura e integración de los resultados; en este sentido y de cara a las dimensiones tratadas, deberán leerse las categorías construidas.

#### **7.6. Sistematización de la información primaria**

Las entrevistas fueron transcritas y sistematizadas de acuerdo a las variables y/o preguntas en correspondencia con los casos. La matriz de sistematización de entrevistas, además de las respuestas textuales a las entrevistas, integró diferenciadamente elementos de las observaciones y del conocimiento de la investigadora sobre los casos analizados.

#### **7.7. Construcción de categorías de medios de vida**

El punto de partida con la información sistematizada (entrevistas y observaciones) es el análisis de los medios de vida de cada familia. Con el conjunto de la información se construyeron categorías que permiten comparar los casos, de acuerdo con la información disponible y con los objetivos de la investigación. Para los 15 casos analizados se tomó por referencia el enfoque de medios de vida y el criterio de calificación es la última situación observada -puesto que hay 5 casos que fueron retomados luego de un año de la primera entrevista, en donde la situación cambió-.

Debido a que el análisis de medios de vida demanda profundidad, se resalta que la información no contenida en las entrevistas surgió del conocimiento de la investigadora con estas personas y con la zona de estudio, quien conoce aspectos de la vida de las personas y el ambiente que las rodea. Por ejemplo, las estructuras, el liderazgo, la participación, la gestión y los activos físicos se obtuvieron a través de observaciones e interacciones directas con las familias.

El marco de medios de vida sugiere que se considere el contexto de vulnerabilidad con elementos como: choques, temporalidades y tendencias, también sugiere que en las características se aborden las estructuras, los procesos, los activos humanos, sociales, naturales, físicos y financieros; al integrar estos factores se describen los procesos de transformación, las estrategias y los logros en materia de medios de vida (DFID, 1999). En el presente trabajo, se consideran varios de los elementos enunciados pero diferenciadamente, en correspondencia con los objetivos tratados.

Primero se hizo un análisis de las estructuras y de los activos con el fin de caracterizar cada caso, abordando descriptores predefinidos, adicionando otros y haciendo modificaciones, porque no aparecen en el marco de medios de vida o solo se dispone de parte de la información. Este análisis, junto con los testimonios de las entrevistas ayuda a definir las implicaciones de la agricultura urbana en la vida de las personas.

Los criterios para definir categorías en activos sociales, activos humanos, activos físicos, activos naturales y activos financieros corresponden a los hallazgos puntuales de cada caso que permitieron concretar variables de análisis. En esta lógica las categorías se definen así (ver Cuadro 3):

- Estructuras<sup>6</sup>: *“son las instituciones, organizaciones, políticas y legislación”* (DFID, 1999:2.4) que opera en la zona de estudio; se manifiesta en la presencia del sector privado, las organizaciones de la población civil y el sector público, este último indica la presencia del Estado. Sin embargo se carece de elementos de análisis respecto a las organizaciones de la población civil y únicamente se trabaja con las variables a) sector público y b) sector privado. También se trabaja el acceso a tierra como variable, factor limitante o potenciador de la producción agrícola sobre el suelo, en sectores donde la presión sobre el suelo para urbanización aumenta.
- Activos Humanos: *“representa las aptitudes, conocimientos, capacidades laborales y buena salud que en conjunción permiten a las poblaciones entablar distintas estrategias”* (DFID, 1999: 2.3.1) para vivir. Para el análisis de casos se valora: a) el conocimiento en producción agropecuaria, definido por las prácticas de manejo de las unidades productivas y por los conocimientos que traen las personas de las zonas rurales de origen; b) el sustento proveniente de diferentes actividades, nos indica que el grupo familiar se sostiene a través de más de dos actividades, lo que no necesariamente implica la adquisición de ingresos suficientes; c) el liderazgo que se entiende como la capacidad de convocatoria de los miembros de la familia y las actividades o acciones que impulsan colectivamente; y d) posibilidades ocupacionales o laborales por condiciones físicas como la edad, por ejemplo, una persona joven pero enferma tiene bajas posibilidades laborales, igual ocurre con mujeres con edades superiores a 50 años y con hombres mayores de 60 años. Finalmente no se toma en cuenta aspectos como bienestar, autonomía, dignidad u autoestima porque no hay elementos suficientes para calificarlos, además se complejizan a nivel individual.

---

<sup>6</sup> La información sobre estructuras se basa en el conocimiento del lugar por parte de la investigadora

- Activos sociales<sup>7</sup>: *“se refiere a los recursos sociales en que los pueblos se apoyan en la búsqueda de sus objetivos en materia de medios de vida”* (DFID, 1999: 2.3.2). Se trabaja con las siguientes categorías: a) actividades que comparte la familia de forma frecuente, b) actividades vecinales frecuentes que dan cuenta de espacios de encuentro y se asocian con redes organizadas; c) la participación y gestión comunitaria refleja capacidad e interés para obtener beneficios a nivel colectivo; y d) las relaciones de solidaridad, reciprocidad e intercambio, reflejan la construcción de redes sociales.
- Activos Naturales: entendido como *“las partidas de recursos naturales de las que se derivan los flujos de recursos y servicios”* (DFID, 1999:2.3.3), que en este caso son los recursos necesarios para hacer agricultura urbana. Las variables son las siguientes: a) disponibilidad de agua potable o de yacimientos para uso doméstico, elemento indispensable para el crecimiento de las plantas y el mantenimiento de los animales; b) diversidad de estratos vegetales y especies vegetales espontáneas que llevan implícita la presencia de elementos como materia orgánica, menor exposición a la erosión y mayor disponibilidad de agua; y c) disponibilidad de terreno para cultivar, que se valora de acuerdo con la disponibilidad de lotes u espacios en el barrio, puesto que en la ciudad el espacio es limitante.
- Activos Físicos<sup>8</sup>: *“comprende las infraestructuras básicas y los bienes de producción necesarios para respaldar a los medios de vida”* (DFID, 1999:2.3.4), tomamos como referencia el equipamiento urbano y los servicios básicos de acuerdo con el contexto de vulnerabilidad, asumiendo las siguientes categorías: a) la vivienda cubre condiciones básicas para la ciudad, esto significa que está construida en ladrillo y cemento, que tiene dotación básica como cuartos, baño, cocina y que no está en riesgo por ubicación; b) vías y calles pavimentadas; c) facilidad de transporte, quiere decir que el sector cuenta con más de 1 ruta de transporte y que es frecuente; y d) al menos cuenta con 3 servicios básicos, pero el principal servicio es el agua, por tanto si se carece de este habiendo otros servicios, se califica bajo.
- Activos Financieros: son *“recursos financieros que las poblaciones utilizan para lograr sus objetivos en materia de medios de vida (...) incluye tanto flujos como partidas y puede contribuir tanto al consumo como a la producción”* (DFID, 1999: 2.3.5). Las categorías son: a) reúne bienes o productos para venta posterior o para abordar una situación particular, además de ahorros efectivos, la tenencia de animales para venta representa un soporte en

---

<sup>7</sup> Las actividades familiares, vecinales, la participación y el liderazgo basados en las entrevistas, se complementan con el conocimiento de la investigadora.

<sup>8</sup> Los activos físicos referidos principalmente a vivienda, vías y transporte se basan en el conocimiento de la investigadora.

épocas como principio de año; b) ingresos constantes (pensión, bonos, remesas, mensualidades otorgadas por otros, salarios); y c) la seguridad alimentaria en el presente estudio se valora como acceso y calidad de alimentos, es incluida en los activos financieros puesto que refleja los ingresos de las familias.

**Cuadro 3. Categorías medios de vida**

<b>Estructuras</b>	<b>Activos humanos</b>	<b>Activos sociales</b>	<b>Activos naturales</b>	<b>Activos físicos</b>	<b>Activos financieros</b>
Presencia del sector público	Amplio conocimiento en agricultura y producción pecuaria	Actividades que comparte la familia frecuentemente	Disponibilidad de agua potable o de yacimientos para uso doméstico	La vivienda cubre condiciones básicas para la ciudad	Reúne bienes o productos para venta posterior o para abordar una situación particular
Presencia del sector privado	Sustento proveniente de diferentes actividades	Actividades vecinales frecuentes	Diversidad de estratos vegetales y especies vegetales espontáneas	Vías y calles pavimentadas	Ingresos constantes (pensión, bonos, remesas, mensualidades otorgadas por otros, salario)
Acceso a tierra	Liderazgo	Participación y gestión comunitaria	Disponibilidad de terreno para cultivar	Facilidad de transporte (más de 1 ruta)	Seguridad alimentaria (acceso y calidad de alimentos)
	Buenas Posibilidades ocupacionales o laborales por condiciones físicas como la edad	Relaciones de solidaridad y reciprocidad, intercambios		Al menos cuenta con 3 servicios básicos (agua, energía, teléfono, gas)	

Fuente: DFID, 1999 y construcción propia en la investigación

Con el propósito de hacer comparaciones entre los casos, se calificó “muy alto”, “alto”, “medio” y “bajo” cada categoría, en una base de datos. En los casos donde hubo incidencia de la agricultura urbana en las variables descritas -independientemente de la calificación alta o baja-, se distinguió los cuadros con un color para indicar que había influencia de la AU (ver Cuadro 4).

**Cuadro 4. Metodología para la calificación de categorías**

	Presencia del sector privado	Liderazgo	Buenas Posibilidades ocupacionales o laborales por condiciones físicas como la edad	Relaciones de solidaridad y reciprocidad, intercambios	Disponibilidad de terreno para cultivar	Al menos cuenta con 3 servicios básicos (agua, energía, teléfono, gas)
<b>Nº Entrevista</b>						
Entrevistado 1	alto	bajo	alto	bajo	medio	medio
Entrevistado 2	alto	medio	alto	medio	medio	alto
Entrevistado 3	alto	bajo	bajo	bajo	medio	medio
Entrevistado 4	alto	muy alto	bajo	alto	medio	bajo

Fuente: Elaboración propia en la investigación



### **7.8. Análisis de incidencia de la agricultura urbana en la vida de las personas**

Este tema se abordó utilizando como insumo información de los 20 actores locales que fueron analizados. La información triangulada es: a) el cuadro de categorías de medios de vida, b) los cambios que las personas vivieron cuando pasaron del campo a la ciudad, y c) las respuestas de las entrevistas referidas a los aportes individuales y colectivos de la AU.

Es importante aclarar, que únicamente en el análisis de la incidencia de la agricultura urbana en la vida de las personas, se diferenció la población desplazada y víctima de la violencia, de la población que llegó a la ciudad por razones distintas al desplazamiento, donde para ambos tipos de población se pone a dialogar los cambios del campo a la ciudad y lo que sucedió con la producción agropecuaria en la ciudad. Para el resto de análisis como el papel de las instituciones y la sostenibilidad, no se diferencian estos grupos de población. La razón es que el desarraigo vivido por la población desplazada y la reconstrucción de sus vidas difieren del resto de la población, y lo que se pretende mirar es el papel de la agricultura urbana en esa reconstrucción.

### **7.9. Análisis del papel institucional**

Tenemos en cuenta diferenciadamente las opiniones de los 15 entrevistados centrales y de los 5 casos que no tuvieron seguimiento, acerca del papel que jugaron entidades externas que apoyaron la AU y la respuesta de los beneficiarios, también las entrevistas realizadas a funcionarios y la observación en un espacio de reunión denominado *red de agricultores urbanos de Soacha*.

En los actores locales los análisis se hacen sin distinción por tipo de institución, puesto que en la mayoría de casos una familia contó con el apoyo de varias instituciones, dificultando un análisis diferenciado. A pesar de lo anterior, se contrasta información entre las consideraciones de las entidades y lo afirmado por los agricultores urbanos, para luego triangularla. Igualmente, se tuvieron en cuenta las personas que empezaron por iniciativa propia, es decir que hacían AU antes de la llegada de la institución, cuya motivación fue anterior.

### **7.10. Análisis de sostenibilidad económica**

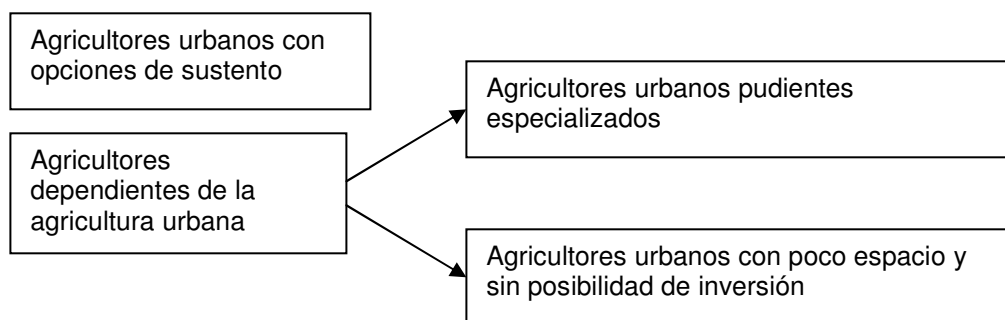
Existen dos aspectos en el análisis de la sostenibilidad económica. En primer lugar se clasificaron los agricultores urbanos de acuerdo con la magnitud de los espacios utilizados y con los niveles de dependencia, de manera que el análisis se diferencia por tipo de productor. En segundo lugar se realizaron cuantificaciones de costos, ingresos y excedentes.

### 7.10.1. Tipología de agricultores urbanos

En el análisis de medios de vida surgió una categoría dentro de los activos humanos llamada *sustento proveniente de diferentes actividades*, que fue correlacionado con el sustento basado en la agricultura urbana. Con base a ello, la primera tipología la denominamos **agricultores urbanos con opciones de sustento** y **agricultores dependientes de la agricultura urbana**.

En el grupo de *agricultores dependientes de la agricultura urbana* hay dos situaciones cuya diferenciación facilita el análisis económico: 1) productores agrícolas que trabajan en espacios entre 2500 y 5000 m<sup>2</sup>. y productores especializados en producción pecuaria con inversiones elevadas, este grupo lo denominamos **agricultores urbanos pudientes especializados**. 2) productores cuyo sustento depende de la agricultura urbana, que tienen limitaciones económicas y limitaciones de acceso a tierra, algunos ofrecen su mano de obra a otras unidades productivas a cambio de remuneraciones en alimentos y dinero, y/o hacen uso intensivo de su parcela con el fin de vender los productos y obtener ingresos que complementen su sustento; este grupo lo denominamos **agricultores urbanos con poco espacio y sin posibilidad de inversión** (ver Cuadro 5).

**Cuadro 5. Tipología de agricultores urbanos**



### 7.10.2. Construcción de información económica agrícola y pecuaria

Tomando como base la información recogida con el formato de análisis económico, se sistematizaron datos cuantitativos de acuerdo con los cultivos y especies animales producidas en cada caso. Sin embargo, no todas las personas arrojaron datos cuantitativos de producción, o dicha información fue incompleta. Esta situación dificultó el análisis completo de cada unidad productiva. Debido a que la información agrícola no fue completa, se acudió a cifras de rendimiento reportadas a nivel nacional y se hizo ponderaciones entre las cifras arrojadas por otros entrevistados. Con la información pecuaria solo se confirmó la validez de los datos. Finalmente, se integraron los resultados de ambas producciones por cada caso.

En los productos pecuarios las personas tenían claramente las cifras tanto de costos de producción como de ingresos por venta; probablemente esto se debe a que en la mayoría de casos, la producción pecuaria era para la venta y la producción agrícola era para autoconsumo familiar o para intercambios recíprocos. Por esta razón hay una distinción entre la información agrícola y pecuaria.

Para construir la información de producción agrícola se hizo lo siguiente: Se consultó información sobre rendimiento, altura y ciclo productivo en estadísticas nacionales y de países andinos; así pues, se comparó el rendimiento de 12 especies reportadas por los agricultores urbanos. Sin embargo, esta comparación tiene limitaciones porque las características biofísicas son distintas e implican variaciones en ciclos de cultivo y en rendimientos. En todo caso, esta comparación permitió identificar la intensidad de uso del suelo y los rendimientos productivos en la zona.

Cuando el agricultor afirmó sembrar un producto pero no tuvo cifras de rendimiento, se dedujo el rendimiento de la siguiente forma: si los datos de rendimiento de los demás agricultores eran similares, se promediaron los rendimientos de estos, y cuando los datos fueron dispersos y alejados de los estándares oficiales, se tomó por referencia el estándar nacional. De esta forma se complementaron datos incompletos.

Los datos de entrada son: cultivo, ciclo de cultivo (meses), área sembrada ( $m^2$ ), cantidad producida (libras) y precios al consumidor (\$).

Para construir la información de producción pecuaria: hubo mayor facilidad en la recolección y análisis, puesto que la información obtenida estaba completa y las especies más comunes en la zona de estudio son aves de corral: pollos de engorde, gallinas ponedoras y pollos criollos. Seguidamente, se confirmaron los datos respecto a la cantidad de gramos diarios consumidos por cada animal que debe oscilar entre 85 a 115 gramos<sup>9</sup>, encontrando que la información era confiable.

Los datos de entrada son: Especie, número de animales, ciclo productivo (meses), demanda de comida (mensual), costo del alimento (\$/bulto), cantidad producida (huevos, libras o número de animales), precio de venta.

---

<sup>9</sup> Morales Heilhard, Zootecnista y productor de aves de corral. Consulta verbal sobre la producción de aves de corral, abril de 2009.

Para el análisis, en cada caso se integró la producción agrícola y /o pecuaria, y el tiempo destinado semanalmente, teniendo en cuenta los meses de receso en el año.

### ***Cálculo de Ingresos y costos***

Asumimos en todos los casos que la producción agrícola tiene por objeto el autoconsumo y el intercambio recíproco, sus costos de producción son la mano de obra. Por su parte, la producción pecuaria tiene por objeto la venta, sus costos de producción son los insumos y la mano de obra. Se diferencian: costos domésticos de costos monetarios y cantidad autoconsumida o intercambiada de cantidad vendida, los productos vendidos se valoran con el precio al productor y los autoconsumidos con precios al consumidor (Forero et, al., 2002:38-39).

El cálculo de costos e ingresos se hace para un año, para ese término de tiempo se calcula la mano de obra empleada de acuerdo con los meses de receso en la actividad agropecuaria, y la mano de obra se calcula por horas anuales de acuerdo con el SMLV en Colombia para el año 2009. Para deducir los ingresos del conjunto de la producción en los 15 casos, se utilizaron las siguientes fórmulas tomando como referencia la formula del Ingreso Agropecuario Bruto formulada por Forero en el 2002, pero con particularidades para el presente análisis:

$$INM = QA \times PC$$

Donde:

INM= Ingresos no monetarios

QA= Cantidad de producto agrícola obtenido en libras anual.

PC= Precios al Consumidor

$$IM = (QV \times PP) + ITA$$

Donde:

IM= Ingresos monetarios

QV= Cantidad de producción pecuaria (número de animales y/o huevos vendidos al año)

PP = Precios al productor

ITA= Ingresos efectivos anuales por trabajo por alimentos.<sup>10</sup>

$$IB = INM + IM$$

Donde:

IB= Ingreso Bruto de la producción agropecuaria

Luego de haberse determinado el ingreso bruto, se calcula el Excedente de Producción, tomando la fórmula propuesta por Forero en el 2002.

---

<sup>10</sup> Se encontró en 2 casos que las personas reciben alimentos y/o dinero efectivo por trabajar en agricultura urbana, este dinero o alimentos es entregado por algunas entidades.

$$EP = IB - CM - CD$$

Donde:

EP= Excedente de producción

CM= Costos monetarios, que representan los insumos alimenticios para las especies pecuarias

CD= Costos domésticos, que se refiere al valor de la mano de obra (horas/ año) calculadas sobre el SMLV al año 2009.

Estos resultados numéricos se integran a las valoraciones que tienen las personas sobre la relación entre esfuerzo vs. resultado de su actividad productiva, pues los objetivos de trabajo del agricultor urbano constituye uno de los criterios para analizar la sostenibilidad económica.

### 7.11. Análisis de Sostenibilidad ambiental

Los insumos para la construcción de datos ambientales son: el formato de manejo ambiental y las observaciones de campo. Para hacer comparaciones y análisis se definieron categorías que ya han sido construidas por entidades e investigadores en la formulación de indicadores de uso del suelo y los recursos naturales, (ver Cuadro 6) que son evaluables en el ámbito urbano y que constituye información sencilla para calificar, puesto que la fuente de información es el criterio de los productores.

**Cuadro 6. Categorías ambientales**

Categoría o variable	Fuente
Incorpora materia orgánica	Blixen, C. et al., 2007
Usa cobertura vegetal para el suelo	Blixen, C. et al., 2007
Realiza surcos contra la pendiente o terrazas en zonas pendientes	Dumanski, J. et al., Depósito de documentos de la FAO
Maneja diversidad de plantas	Blixen, C. et al., 2007
Produce semillas y pies de cría	Blixen, C. et al., 2007
Presenta plagas o enfermedades del suelo	Sombroek, W, Depósito de documentos de la FAO
En el espacio productivo hay vegetación espontánea	Blixen, C. et al., 2007
La fertilidad del suelo se mantiene	Benites, R. et al., Depósito de documentos de la FAO
Manejo natural sin insumos químicos	
Integra la producción animal y vegetal (por ejemplo trasladando insumos de la una a la otra)	Blixen, C. et al., 2007
Fuente de agua utilizada	Blixen, C. et al., 2007
Buena disponibilidad de agua	
El sistema de producción posiblemente genera vectores de enfermedades para la salud humana	Sombroek, W, Depósito de documentos de la FAO
Hay riesgos climáticos que afectan las plantas	Sombroek, W, Depósito de documentos de la FAO

Fuente: Elaboración propia en la investigación

La justificación para escoger las categorías ambientales mostradas en el Cuadro 6. Categorías ambientales Cuadro 6 son las siguientes:

- *Incorpora materia orgánica:* retribuye nutrientes al suelo y mantiene condiciones físicas óptimas para la producción.
- *Usa cobertura vegetal para el suelo:* con ella se conserva la humedad y los microorganismos en la capa superior.
- *Realiza surcos contra la pendiente o terrazas:* reduciendo la pérdida de suelo por gravedad en zonas con pendiente elevada.
- *Maneja diversidad de plantas:* las especies combinadas de plantas aportan diferentes nutrientes al suelo, permitiendo la llegada de distintas especies animales y manteniendo cierto equilibrio químico. Este criterio en la investigación se aplicó cuando los productores usan más de 5 especies vegetales de grupos diferentes, por ejemplo: tubérculos, leguminosas, aromáticas, gramíneas, hortalizas de hoja.
- *Produce semillas y pies de cría:* Conserva el material genético, así que este se adapta progresivamente a las condiciones climáticas.
- *Presenta plagas o enfermedades del suelo:* Desequilibrios bióticos y químicos en el suelo como resultado de la repetición de ciclos de cultivo con las mismas especies.
- *En el espacio productivo hay vegetación espontánea:* interacción entre sistemas artificiales y naturales.
- *La fertilidad del suelo se mantiene:* A pesar de las actividades agrícolas, los niveles de rendimiento en las plantas cultivadas se mantienen.
- *Manejo natural sin insumos químicos:* No hay dependencia de insumos externos y no hay agentes sintéticos contaminantes.
- *Integra la producción animal y vegetal:* Los insumos en ambos tipos de producción se retroalimentan y generan menor dependencia a insumos externos.
- *Fuente de agua utilizada:* Se refiere a la fuente de agua para la producción agropecuaria, lo que está asociado con la calidad de la misma (agua potable, arroyo, lluvias, aguas grises).
- *Buena disponibilidad de agua:* La abundancia del recurso puede ser limitante o facilitador de la actividad productiva.
- *El sistema de producción posiblemente genera vectores de enfermedades para la salud humana:* Cuando hay producción de animales domésticos en altas cantidades, la materia fecal y las enfermedades que se presenten en estas unidades productivas representan un riesgo biológico en la ciudad.
- *Hay riesgos climáticos que afectan las plantas:* Cambios fuertes de temperatura, lluvias o heladas afectan negativamente la producción agropecuaria y potencialmente la limita.

Las categorías ambientales dan cuenta del deterioro del medio y de las acciones que los agricultores urbanos llevan a cabo para la conservación del espacio natural base para las actividades agropecuarias. Fueron calificadas con “sí” o “no”.

Con la información calificada en “sí” y “no”, se procedió a una *evaluación multicriterio* –metodología usada en evaluaciones ambientales- en donde primero se reclasificó en “1” y “0” (1 cuando el factor era positivo y 0 cuando representaba una situación negativa), esta calificación la llamamos *valor del factor*. Únicamente en la variable *fuentes de agua utilizada* la clasificación se hizo con valores 0,3 para agua potable y 0,7 para agua lluvia porque ninguna de las 2 condiciones son ideales puesto que el agua potable es costosa en la ciudad y el agua lluvia genera vulnerabilidad a su carencia. Con las variables ambientales, se combinó “la información a partir de criterios, para formar un índice particular de evaluación”<sup>11</sup>, en donde se utilizó conocimiento experto del investigador; con la suma de coeficientes de ponderación (referentes a las variables), se conformó un factor de sostenibilidad que fue valorado para cada caso. La fórmula para el cálculo de los índices es la siguiente:

$$\text{Índice} = \sum \text{Coeficiente de ponderación} \times \text{Valor del factor}$$

A continuación se establecieron los agrupamientos de variables para construir índices, los coeficientes y criterios de ponderación (ver Cuadro 7).

**Cuadro 7. Construcción de índices de sostenibilidad ambiental**

Índice	Variable	Coeficiente de ponderación	Criterio de ponderación
Índice de conservación de suelo	Incorporación de materia orgánica	0,4	Incorporar materia orgánica es la acción más importante en retribución al suelo, seguido de la diversificación de plantas, ambos pesan bastante en el mantenimiento de nutrientes del suelo. Seguido de actividades que mantengan las condiciones físicas como las coberturas y los surcos.
	Cobertura de suelo	0,15	
	Surcos contra la pendiente o terrazas	0,15	
	Diversidad de plantas	0,2	
	Fertilidad del suelo se mantiene	0,1	
	<b>Subtotal</b>	<b>1</b>	
Índice de uso de insumos	Producción propia de semillas o pies de cría	0,25	Los insumos son limitantes o potenciadores de la producción, por ello tiene más peso el manejo agrícola natural y la disponibilidad
	Manejo natural (sin agroquímicos)	0,3	
	Integración producción animal y vegetal	0,05	

<sup>11</sup>. Alzate, Beatriz “EMC para la evaluación de sostenibilidad ambiental” Laboratorio SIG, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá Pág 3, cita a Voogd, 1983 y Carver, 1991.

Índice	Variable	Coefficiente de ponderación	Criterio de ponderación
	Fuente de agua utilizada	0,1	de agua, seguido de la producción de semillas que corten la dependencia del material genético.
	Buena disponibilidad de agua	0,3	
	<b>Subtotal</b>	<b>1</b>	
Índice de biodiversidad y sanidad	Presencia de plagas o enfermedades del suelo	0,5	La presencia de problemas fitosanitarios es un indicador importante de homogeneidad en el sistema natural, igualmente los riesgos sanitarios en la producción de alimentos para los humanos, porque afecta la salud de los consumidores
	Presencia de vegetación espontánea	0,1	
	vectores de enfermedades para la salud humana	0,4	
	<b>Subtotal</b>	<b>1</b>	
Índice de vulnerabilidad climática	Riesgos climáticos que afectan las plantas	1	Tratándose de heladas principalmente, hay ruptura del ciclo productivo.

Fuente: Elaboración propia en la investigación

Luego de obtener los valores de los índices se construyó un *índice de sostenibilidad ambiental de la agricultura urbana* así: con la suma de índices se hizo ponderaciones de acuerdo a valoraciones del criterio experto (ver Cuadro 8). La fórmula empleada es:

$$\text{Índice de sostenibilidad de AU} = \sum \text{índices} \times \text{Coeficiente de ponderación}$$

**Cuadro 8. Índice de sostenibilidad ambiental**

Índice	Coefficiente de ponderación	Criterio de ponderación
Índice de conservación del suelo	0,4	A nivel ambiental la conservación del suelo es prioritaria porque de este depende la producción vegetal; paralelamente tiene igual peso el uso de insumos porque se busca la retroalimentación de estos en el medio, aquí está el factor agua y se busca perder dependencia de recursos externos. Seguidamente se encuentra la diversidad y la sanidad, y con poco peso está la vulnerabilidad climática porque es un factor externo y mitigable.
Índice de uso de insumos	0,4	
Índice de biodiversidad y sanidad	0,18	
Índice de vulnerabilidad climática	0,02	
<b>Total</b>	<b>1</b>	

Fuente: Elaboración propia en la investigación

Después de haber obtenido el grupo de índices y el índice de sostenibilidad ambiental para la agricultura urbana, se comparan los 15 casos centrales teniendo en cuenta la tipología de agricultores.



### **7.12. Análisis de Sostenibilidad institucional**

Los insumos con los que se trabaja la sostenibilidad institucional son: a) la influencia de las acciones institucionales desarrolladas en el numeral 10.2, b) el análisis de 5 casos que tuvieron seguimiento durante un año, en donde se identificó si las personas continuaban o no haciendo AU y lo que proyectaban con esta actividad dentro de sus vidas, y c) el análisis de estructuras desde el marco de medios de vida, donde se define el peso del sector privado, público y el acceso a tierra, para identificar tendencias y choques. Las tres fuentes de información se integraron para considerar si los procesos de AU se mantienen.

### **7.13. Análisis de Sostenibilidad social**

Los elementos que permitieron construir la lectura de la sostenibilidad social son: a) los activos físicos en el marco de medios de vida que visualizan el contexto de vulnerabilidad, b) los hallazgos sobre la incidencia de la agricultura urbana en la vida individual y colectiva de las personas y c) los niveles de autonomía que las personas alcanzan a través de acciones como la consecución de sus propios recursos por medio del trabajo y las relaciones sociales.

## 8. ZONA DE ESTUDIO

Los lugares en los cuales se hizo la investigación se ubican en Bogotá y en Soacha. En la Localidad 19 correspondiente a Ciudad Bolívar se trabajó en los barrios Edén, Verbenal, San José de los Sauces, Vista Hermosa, Potosí y Domingo La In. En el municipio de Soacha se trabajó en la comuna 4 (Altos de Cazucá) en los barrios Lomalinda, Robles y Altos del Pino, y en la comuna 5 (Ciudadela Sucre) en el sector Las cañadas.

Ciudad Bolívar y las Comunas 4 y 5 de Soacha forman parte de los barrios marginales del sur de Bogotá. No obstante, debido a que Ciudad Bolívar forma parte de Bogotá, tiene mayor acceso a servicios y equipamiento básico, de manera que los barrios que iniciaron con procesos de invasión han contado con la posibilidad de mejorar progresivamente. Contrariamente, en las Comunas 4 y 5 de Soacha, especialmente en la Comuna 4 el tiempo pasa pero la situación de vulnerabilidad casi no cambia: en más de 20 años las calles no han sido pavimentadas, el servicio de agua es irregular o ausente, la situación de violencia hacia los jóvenes se recrudece.<sup>12</sup> y en la última década hay una importante recepción de población desplazada. El común denominador para la población allí asentada es la economía informal y el rebusque diario.

### 8.1. Ciudad Bolívar

La localidad de Ciudad Bolívar está ubicada en el sur de Bogotá, hacia el norte limita con la localidad de Bosa, hacia el sur con la localidad de Usme, hacia el oriente con la localidad de Tunjuelito y Usme, y hacia el occidente con el municipio de Soacha (ver **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**). La extensión es de 12.998,4 hectáreas, de las cuales 3.237,87 se clasifican en suelo urbano, 204,6 son suelo de expansión y 9.555,9 son suelo rural equivalente al 73,51% del total de la superficie de la localidad (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004:11).

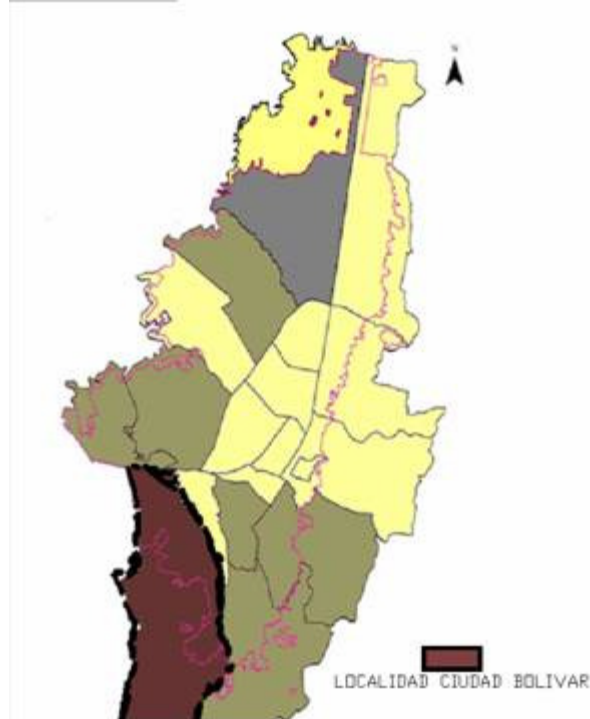
El clima es frío y seco en la zona urbana, cuenta con una temperatura promedio de 14º C y alturas entre 2700 y 2900 msnm. Presenta déficit de zonas verdes, la topografía indica pendientes pronunciadas y riesgo en algunos sectores por derrumbe, particularmente la zona poblada hacia la

---

<sup>12</sup> En el primer semestre del año 2008 fue noticia a nivel nacional 11 casos por falsos positivos en la comuna 4 y 5. Posteriormente, hacia el primer trimestre del 2009 se reparten volantes en el sector avisando jornadas de limpieza social.

avenida Boyacá, es la más erosionada debido a una reducida cobertura vegetal y a numerosas canteras (DAMA, 2003).

**Figura 1 Ubicación Localidad Ciudad Bolívar**



Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004

Se considera que en los últimos 20 años, en la localidad se generó una *“cantidad considerable de asentamientos marginales, que albergaban refugiados provenientes tanto de otras regiones del país como de la misma ciudad”* (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2004:9), el 68% de los barrios nacieron ilegalmente pero se han ido consolidando.

Ciudad Bolívar es la localidad de Bogotá con mayor cantidad de personas con necesidades básicas insatisfechas, también presenta déficit en el acceso a los servicios públicos, y aunque el servicio de agua tiene cobertura superior al 96%, no cubre barrios ilegales recientes que forman parte de la zona rural. La urbanización sigue dándose desordenadamente en los sectores más periféricos.

Los barrios que forman parte del presente estudio (a excepción de Potosí), se ubican hacia el sector de Lucero Alto y Paraíso. Los barrios Edén, Verbenal y San José de los Sauces no están consolidados, esto quiere decir que no tienen vías pavimentadas, no están legalizados y/o carecen de servicios básicos, en estos lugares hay suelo disponible para la actividad agropecuaria. Por su

parte los barrios Vista Hermosa, Potosí y Domingo La In son barrios consolidados y carecen de lotes para siembra.

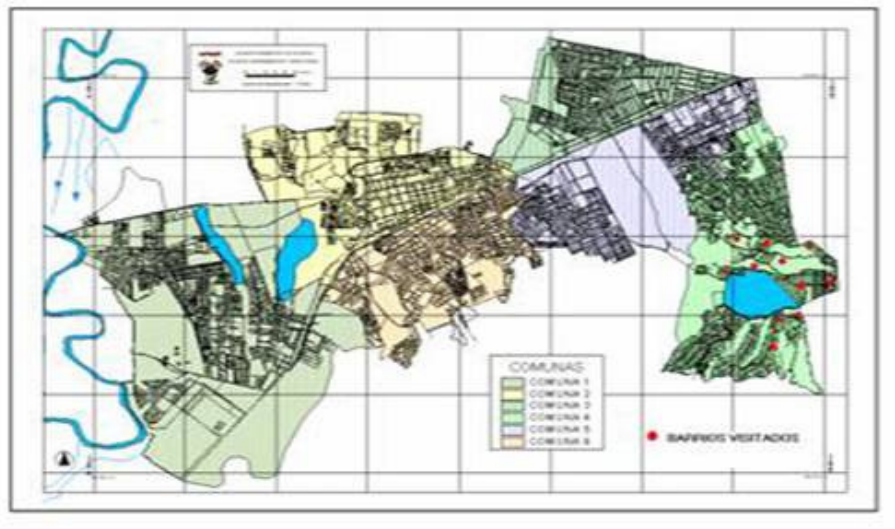
## 8.2. Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre

Las comunas 4 y 5 (Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre), forman parte del municipio de Soacha, limitan hacia el oriente con Bogotá, particularmente con la localidad de Ciudad Bolívar (ver **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.**).

Los suelos en su mayoría son arenosos, pendientes e inestables. *“El uso de la tierra en el municipio se caracteriza por una especialización muy marcada (...) los suelos rurales se dedican, en un alto porcentaje, a la industria de carácter extractivo”* (Cámara de Comercio, 2005:25). Como resultado, los terrenos que ya fueron abandonados en el uso industrial y pasaron a ocuparse por viviendas, constituyen zonas de alto riesgo, por ejemplo en los barrios Lomalinda, Arroyo y Caracolí, han ocurrido deslizamientos en época de invierno.

Soacha tiene una temperatura promedio de 14°C, y está a 2566 msnm. La Comuna 4 y 5 son sectores secos, tienen escasa vegetación y bajas precipitaciones anuales. Hay una situación especial en el sector de *las cañadas*: hay 3 arroyos donde abunda vegetación arbórea y arbustiva, atraviesan Ciudadela Sucre y desembocan en la laguna de Terreros, allí circula buena parte de las aguas negras del sector. Debido a la vegetación, a la pendiente y a la circulación de agua, en las cañadas no hay viviendas instaladas y se forma un microclima que en los últimos años permitió que el lugar constituido en basurero, se convirtiera a la actividad agropecuaria.

**Figura 2 Ubicación de la Comuna 4 y 5 en el Municipio de Soacha**



Fuente: OPS (Organización Panamericana de la Salud), 2005

Soacha es uno de los municipios de Cundinamarca con mayor expansión de vivienda urbana, allí se concentran los proyectos de vivienda de interés social. Hacia el 2004 se reportó que Soacha recibió 10.605 personas desplazadas, correspondientes al 37,7% de la población desplazada que llegó a Cundinamarca, la mayoría de estas personas residen en la Comuna 4; y buena parte de ellas provienen del Tolima, Cundinamarca, Meta, Santander y Huila (Cámara de Comercio, 2005:35).

A nivel de servicios básicos, si bien Soacha presenta un 88% de cobertura en agua, la Comuna 4 y 5 casi no cuentan con la cobertura de dicho servicio, alcanzando solo el 42%; igualmente el servicio de alcantarillado cubre solo el 55% (DANE, 2003).

Para efectos de la investigación, es importante enunciar que los barrios Lomalinda, Robles y Altos del Pino tienen disponibilidad de lotes sin uso, en los que se posibilita la actividad agropecuaria. En Ciudadela Sucre la densidad de lotes construidos es mayor y hay mayor equipamiento urbano que en Altos de Cazucá, debido a esto, la agricultura urbana en espacios abiertos y de mayor extensión se concentra en el sector de *las cañadas*.

## 9. LOS ACTORES LOCALES

La intención de este capítulo es describir levemente aspectos de la vida de quienes aportaron su conocimiento y su percepción para la presente investigación.

### ***La población vulnerable***

#### **9.1. Jessica Cabeza**

Jessica tiene 20 años, vivió la adolescencia en Miraflores, Guaviare de donde se vino a buscar una vida con mayores oportunidades hacia Bogotá, pues su madre estuvo vinculada a uno de los grupos armados, y al desertar vivió la presión por ello.

Hace 1 ½ años habita en el barrio San José de los Sauces. Vive con sus hijos Kelly Johanna de 4 años, Miguel Ángel de 1 año y su esposo, quien trabaja como zapatero en el barrio Restrepo; y en el momento de la entrevista esperaba un nuevo bebé. Su principal actividad son las labores en la casa, *“diariamente nos levantamos, estas dos criaturitas se van para el jardín, de ahí por la tarde llegan, nos ponemos a hacer comida, mi esposo se va a las 7, 6 de la mañana a trabajar y eso es de por sí lo que se hace diariamente, eso sí sin falta los domingos los dos bebés se van al parque (...) más que todo de la casa, yo me la paso es acá en la casa”* (Diciembre de 2008).

#### **9.2. Marisol Redondo**

Marisol tiene 26 años, hace 8 años se vino de Paime, Cundinamarca -su lugar de origen- a vivir al barrio San José de los Sauces en el sur de Bogotá, junto a su esposo y a la familia de él. En el campo estudiaba y ayudaba a su familia en las labores propias de allá *“mi papá tiene una finca y en la finca pues se trabajaba mucho allá con la agricultura”* (Diciembre, 2008).

Vive con su hija Nicol de 4 años, con la suegra y con el esposo, quien trabaja como obrero de construcción, *“con el sueldo de él (...) se pagan servicios, con lo que nos alimentamos”* (Diciembre, 2008). Pero Marisol, tiene una labor dentro de la comunidad, pues trabaja para una Fundación llamada Laudes Infantis desde hace 4 años, quien *“nos brinda un apoyo económico pero igual es muy poquito, o sea (...) es por ejemplo nos dan \$100.000 (...) eso es como para comprar algo así personal”* (Diciembre, 2008); su función allí es garantizar el mantenimiento de 2 huertas urbanas y coordinar el trabajo en agricultura urbana de las personas que hacen trueque, que son *“abuelitos,*

*con madres cabezas de familia y pues a veces se trabaja con niños también (...) ellos trabajan en la agricultura urbana o en esto y de la misma forma sus hijos reciben el beneficio de comedor y los demás beneficios que brinda la Fundación” (Diciembre, 2008).*

### **9.3. Ana Graciela Amaya**

Graciela es una mujer santandereana de 58 años, hace más de 20 años que no sabe de su hijo. Con sus rasgos físicos demuestra las vicisitudes de la vida, vive sola en un lote que ha construido progresivamente con materiales reciclados.

*Se levanta “a las 4 de la mañana, a veces a las 3:30, salgo de aquí faltando... o sea a las 4:10, subo a la iglesia donde yo pertenezco, de allá son media hora de 5 a 5:30, salgo de allá, me vengo para acá, ahora que tengo los pollos, pues vengo y les hago comida, les pico comida porque el asunto de la plata pues ha estado muy... como se dice el cuento, muy difícil, no se ha dejado agarrar... y ha estado difícil porque como no tengo un trabajo pues me toca es córrale de un lado, corra de otro a buscar la comida para los animales y le hecho la comida y vuelvo y salgo haber donde puedo conseguir forma de un peso para el asunto de las cosas.... Bueno un día... Otro día también en la misma forma y hacer el trueque, entonces el trueque aquí donde Marisol, de ahí pues para el asunto del comedor (...) en el trueque me gano pues el almuerzo, y el desayuno y la comida ya me toca es por otra forma, en otro lado (...) vuelvo otra vez y le doy pues vistazo a los animales, me pongo y arreglo la casa, salgo por allá haber que hay que hacer, por hay me sale una lavada, pues lavo, y así me la paso en ese corre pa allá y corre pa acá... como cocino con leña porque no ha habido la forma de comprar el gas, pues entonces yo voy hasta abajo (señala) hasta la plaza de San Francisco y de allá traigo la leña, y subo, descanso (...) vivo más con la escoba en la mano que ella por allá tranquila, entonces arreglando una cosa, ya organizando mi casa porque Dios me dio mi casita gracias a Dios, aunque con problemas y con todo hay le voy haciendo obras ¿no?, trabajo, arreglando pues uno donde vive debe uno como se dice ir arreglando las cosas” (Diciembre, 2008).*

Su mayor dificultad es *“ya uno el trabajo, ya eso es diferente, ya uno por la edad ya uno no lo reciben en ningún lado”,* pero a pesar de ello dice que Dios no la desampara.

### **9.4. Gloria Nora Guerrero**

Nora es de San José Isnos, Huila, se vino para Bogotá hace 15 años con su esposo a construir una nueva vida. Cuando llegó a Bogotá fue *“horrible porque... pues allá como sea, el campo es muy bonito pues con mi papá es una persona estricta y todo pero lo teníamos como... digamos lo*

*teníamos todo, no lujos ni nada sino lo necesario, lo teníamos todo, pero llegar acá y pues, llegamos a pagar arriendo, los espacios eran tan pequeñitos que yo en la cocina no cabía, esos apartamentos que arriendan la cocina es una cocina chiquitica y la cocina de mi casa yo enseñada a que pues era grande, (...) que vivir en un solo cuarto, eh...o sea ya todo era comprado” (Febrero, 2009). Primero vivieron en el barrio La Peña por Laches y luego llegaron al barrio Altos del Pino en Altos de Cazucá, motivada por “las ganas de tener algo propio, o sea buscar un sitio donde ya uno no siguiera pagando arriendo, ganas de decir tener una casa, de donde meter la cabeza” (Febrero, 2009). A pesar de lo anterior, en Altos de Cazucá cocinaron fuera de la casa, debieron hacer recorridos largos para comprar la comida, para conseguir transporte, agua y debieron lavar la ropa en lavaderos comunales.*

*Actualmente, “yo me levanto, a veces me organizo primero, a veces organizo el desayuno y los jovencitos que se van a estudiar, el oficio de la casa me lleva casi hasta medio día, luego el almuerzo y bueno, después me dedico... digamos que ahorita que ya va a empezar el refuerzo a partir de las 12 a estar con los niños del refuerzo” .Nora ha buscado ayudar a la comunidad de su barrio creando un refuerzo escolar “porque yo empecé a estudiar después de que ya vivía acá, entonces yo solamente... o sea mi anhelo de toda la vida es ser alguien, o sea más que ser alguien en la vida, ser alguien importante, es como tener conocimientos importantes, porque yo quería estudiar, en mi casa solamente me dieron la primaria y... pues yo empecé a estudiar a terminar el bachillerato, entonces acá como la gente empezó a llegar, el barrio fue creciendo, colocaron la escuelita, pues la educación no es muy buena, entonces empezaron a venir los niños aquí a que yo les ayudara a hacer tareas” (Febrero, 2009).*

*Vive con sus 3 hijos adolescentes, y con su esposo, quien “trabaja (...) él vende correas... él se hace en la 38, por ahí en San Andresito, o, ahorita por lo menos le toca ir al centro porque en San Andresito eso está muy solo, está por ahí en la séptima, por ahí, se hace cuando la policía deja trabajar, porque esa es otra, o sea, la policía no deja trabajar los vendedores ambulantes (...) él es el que me mantiene y pues, pues la verdad es que yo también me metí al refuerzo escolar y a trabajar con la comunidad (...) por la enfermedad esa que me salió, Lupus, porque pues yo trabajaba en una empresa(...) yo siempre he trabajado, eh... yo en mi vida he hecho muchas cosas, hasta arepas, almojábanas he vendido en la calle, si pero entonces a raíz de eso, pues que no podía hacer esfuerzo ni nada (...) tenemos gas natural, pero sea como sea ese recibo llega muy caro... está llegando por cincuenta y algo, estamos pagando el contador...entonces...pues imagínate, colegio, tiene que pagar el colegio, la alimentación de la casa, el gas, la luz, todo, entonces le queda muy pesado” (Febrero, 2009).*



### 9.5. Lida Ned Gutiérrez

*“Yo soy del Guamo Tolima... del Tolima nos fuimos para el llano cuando yo tenía como la edad de Kimberly, como 6, 7 años, en el llano duramos como 10 años, de allá nos vinimos y vivimos en Santa Librada”* (Febrero, 2009). Lida se vino de Santa Librada porque el papá compró un lote en Santa Viviana (barrio ubicado en el sector, en donde vivió primero Lida); hace 8 años vino a habitar el barrio Altos del Pino, en Altos de Cazucá. Actualmente *“vivo con mi esposo y mis 4 hijos”* (Febrero, 2009).

Lida se encarga de cuidar la casa, los niños y los animales, mientras que el esposo trabaja fuera de casa. Los animales ocupan un espacio importante en su vida, son su compañía, las mascotas: un conejo y varios pollos, son animales a quienes dedica bastante tiempo durante el día, pero a la hora del sacrificio *“yo matarlos no, me da miedo, que pecado me da un pesar, ya uno se acostumbra a los conejos y Don Ángel es el que venía y me los mataba, les pegaba un solo golpe acá”* (Febrero, 2009).

### 9.6. Manuel Leal

Don Manuel tiene más de 70 años, es del Espino, Boyacá, vive solo y habita en el barrio Ciudadela Sucre hace 12 ½ años. Cuenta que es una persona muy activa... *“siempre madrugo, yo a las 6 de la mañana ya estoy de pie, me levanto, hago el desayuno, me baño y salgo, hay veces salgo a las 6, a las 7, es decir, no tengo horario fijo para salir, pero yo salgo todos los días, cuando no, estoy haciendo diligencias, repartiendo recibos, estoy recogiendo para ir a pagar o estoy haciendo alguna otra diligencia o estoy en mi huerta, por eso siempre lo digo, que mis oficios son varios, a donde sea, a cualquiera que me pregunte yo siempre lo digo: mis oficios son varios (...) lo que yo hago, de eso lo que yo recojo, que cobro \$1000 por cada recibo, de eso pago mis servicios que es luz, teléfono, gas, que es lo que tengo son 4 servicios y aún el agua”* (Enero, 2009)

Buena parte del sustento gira alrededor de la huerta, *“pues no es que viva de... todo el tiempo viva de eso, pero gracias a Dios yo de ahí me sostengo (...) el 100% de la comida natural, es decir siempre la saco de la huerta”* (Enero, 2009). Igualmente alrededor de esta actividad ha construido relaciones con otros vecinos, desde hace más de 9 años Manuel lideró la conformación de una organización, actualmente compuesta por 7 personas que se llama Precosembrando Futuro, *“nosotros no estamos cultivando en eso para vender, sino estamos cultivando para comer (...) entonces nosotros tenemos es decir comida en cualquier parte y en cualquier momento (...) no hemos dejado de trabajar la tierra”* (Enero, 2009).

### **9.7. Roque Julio Pedraza**

Don Roque es de Lenguazaque, Cundinamarca, tiene 68 años. Cuenta que desde joven junto a sus hermanos salieron *“jóvenes a conseguir nuestra comida, a laborar de nuestra cuenta, como quien dice, yo de la edad de 9 años ya ganaba mi sueldo (...) de todas maneras yo mis años los pasé todos en los llanos”* (Enero, 2009). Se vino a Bogotá en 1982 por motivo de la muerte de su papá; en Bogotá conoció a su esposa, vivió en el barrio Jerusalén, Ciudad Bolívar y luego se fue a vivir a Ciudadela Sucre hace 25 años.

*“Yo fui el primer viviente que llegué (...) llegué acá con un negocito y aquí me lo fracasaron dándome cheques malos, me robaron, mercancía, me fracasaron, entonces de ahí yo rompí piedra, pero piedra fina ah, de esa que hay ahí(...) y viví de eso y hasta que en el 98, pues entonces la señora me cambió por otro, y yo quedé aquí con los hijos (...) y entonces pues ya entonces al verme en la situación como estaba pues fue cuando ya pusieron a trabajar estos terrenos (las cañadas) y a mí me llamaron y me dijeron que cogiera ese pedacito ahí, y yo vivo en la actualidad vivo de ese lotecito ahí, pues de verdad, verdad de ahí saco la comida para los hijos, pa mi y lo que me sobra lo llevo y lo cambalacheo con la otra gente, ellos saben que yo no tengo, por decir arroz, manteca, pasta... entonces ellos me dan de eso y yo les doy mercancía de la de aquí”* (Enero, 2009).

La dedicación de Don Roque es la agricultura, así pues, cuenta que...*“yo me levanto a las 5 de la mañana, hago el tinto, antes le sirvo a los muchachos y enseguida si salgo a laborar, cuando hay forma de que me hagan desayuno, pues bien y sino pues voy y trabajo un rato y me vengo a hacer el desayuno...y así, pues hacer la comida mía que a mí mismo me toca cocinar (...) yo laboro como quien dice todo el día (...) como quien dice las 12 horas”* (Enero, 2009). El mayor anhelo de Don Roque es conseguir un espacio en una zona rural donde pueda trabajar la tierra.

### **9.8. Luz Dary Ayala**

Luz Dary tiene 47 años, es una líder comunitaria que durante varios años ha acompañado el proceso organizativo de mujeres y madres comunitarias en el barrio Potosí en Ciudad Bolívar. Proviene de San Antonio, Tolima, cuenta que vivió allí hasta los 7 años, luego de que su mamá quedara viuda y tuviera que rodar por varias partes, luego se fueron con su mamá y sus hermanos a vivir a Ibagué donde una hermana que *“se vino para...a trabajar a casas de familia, después ella volvió al pueblo y nos sacó de allá del pueblo (...)entonces nosotros, pues la situación era muy crítica, era una situación tenaz, de... pues como de mucha miseria, de aguantar hambre, de estar*

*metidos por ahí en arriendo, esto y lo otro, entonces mi...a mi mami le habían dejado cuando murió mi abuela como \$800 de herencia y con esa herencia mi hermana trató de montar un negocio, fue mal en el negocio, y bueno en últimas pues seguimos con la venta de empanadas y todo eso, íbamos al estadio, íbamos al cementerio a vender, íbamos a un sitio que se llama el parque deportivo allá de Ibagué y así no la pasábamos” (Febrero, 2009). La situación cambió un poco cuando “yo conocí el papá de mis hijas y yo me fui como a los 15 años con él, a los 16 tuve a mi primera hija y de ahí fue que ya comenzamos pues a independizarnos y ya después me vine para... estuvimos en Arbeláez, en Arbeláez allá trabajamos con pollos y eso, después el se vino para acá, consiguió trabajo, nos quedamos aquí definitivamente, acá en Bogotá” (Febrero, 2009).*

Luz Dary se separó y vive con su compañero actual, “yo soy madre comunitaria hace 22 años, eh...(…), pues yo me levanto a las 6:30 de la mañana organizo lo que es mi cuarto, organizo mis cosas personales, hay momentos cuando pues toca levantarse y rociar, pues regar las plantas que hay y a las 8 ya empezamos con...llegan los chicos comenzamos ya la jornada con los niños hasta las 4 de la tarde, pues a ese trabajo de madre comunitaria se le suman otras cosas, trabajo con los papás, trabajar con... en los estándares que está mandando bienestar familiar ahorita, relacionarnos con otras organizaciones y esto es uno de los principios supuestamente... pues del ICBF, ¿no? en últimas pues son como un modelo de trabajo que ellos exigen de los hogares de bienestar (...) En este momento yo soy la representante legal de la asociación, la asociación se llama Asociación en defensa de los derechos del niño y la familia -ASODENFA, es la sigla de la Asociación. Fuera de... pues de estar con los chicos, tocan otras tareas más, muy complicadas siempre, mucha vaina” (Febrero, 2009).

### **9.9. Maria Mérida Sabala**

Es una mujer de 53 años, nació en Chitaraque, Boyacá y vive en Ciudadela Sucre hace 17 años, actualmente vive con el esposo y cuida durante el día a su nieta. Desde la edad de 8 años se fue para Bogotá con el ánimo de conseguir otras oportunidades... efectivamente consiguió trabajo pero debieron transcurrir varios años de arduas tareas como empleada doméstica interna y sin que le pagaran por ello. “Yo pensaba ¿no?, yo decía algún día me voy pa la ciudad, voy trabajo, estudio y todo lo que yo me gane es para traerle a mi papa y a mi mamá y comprarles una tierrita (...) no me pagaron nada, desde ahí empezó mi fracaso (...) no sé, yo la verdad a ratos digo por qué mis padres me mandaron tan pequeña” (Febrero, 2009). No obstante, con el tiempo doña María se casó “ya fue otro cambio porque ya no iba yo a trabajar interna sino por días, ya empecé a trabajar por días y a pagar un arriendo y tales, pascuales, ya la última casa donde pagamos arriendo fue en los Laureles (barrio de Bosa), ahí duré 6 años y de ahí nos vinimos para acá, (...) un amigo de mi

*marido en ese tiempo manejaba bus, y le dijeron que aquí en Ciudadela estaban dando los lotes baratos, entonces él mismo se vino a las reuniones, miró como eran las cosas y listo, vino y empezó a pagar, a pagar lote” (Febrero, 2009).*

*Para doña María la vida actual gira entorno a su nieta y a la huerta “yo me levanto, hago oficio rapidito y pa las huertas, pero ahorita las cosas cambiaron porque ya con la niña es otro cuento ¿sí?, ya yo hago el oficio y que la niña y pascual, y cuando la niña se me duerme, rummm, a la huerta (...) anteriormente era todo el día, ahora por la mañana mantengo en la casa y por la tarde por raticos, cuando la niña se me despierta me toca que darle... paladearla y eso, entonces por la tarde por ahí unas 2, 3 horas que duerma la niña, entonces ya eso es lo que yo mantengo en las huertas” (Febrero, 2009).*

*El esposo es “coter y lo poquito que él se gana es para acá para la casa y lo que yo haga en la huerta, yo hay veces que cojo frijolitos, que yo voy y los vendo que me ayudan para un panela, que si... pa la casa (...) el primero no le gustaba, pero como una vez hubo un problema (...) que yo vendí un poco de cilantro y me le hice \$20.000 al cilantro, (...),de ahí para acá, le ha tocado meter la ficha” (Febrero, 2009).*

#### **9.10. Esperanza Ayar**

*Esperanza vivió parte de su juventud en Purificación, Tolima, hasta que cumplió 22 años. Hace 9 años se vino junto a sus hijos y su esposo para Bogotá en busca de oportunidades laborales. En el campo sus labores eran “lavar, que ir conseguir leña, que ir a comediar, que hacer el almuerzo que...de todos los oficios, si había que limpiar matas, desyerbaba, se sembraba, en lo que estuviera uno le tocaba hacer, que ir a llevar almuerzos por allá donde trabajaba el patrón de ellos... (...) a las 6 de la mañana le tocaba a uno bien madrugado y a veces cuando el patrón trabajaba por allá en una torre que él estaba haciendo allá arriba en el cerro, me tocaba a las 3 de la mañana que levantarme, que hacerle desayuno, que almuerzo para llevar,” (Enero, 2008).*

*Al llegar a la ciudad cuenta que cambiaron las actividades, “me levanto, arreglo el niño para llevarlo al colegio, después de que... vengo a hacer oficio en la casa, que a barrer, que a lavar ropa, que a organizar, hacer tareas, ya a las 11 tengo que irlo a recoger otra vez del colegio, después venir a hacer almuerzo, si alcanzo a hacerlo por la mañana antes, lo dejo hecho...después de que almuerzo, pues me recuesto a hacer una siesta (la hija interrumpe y dice sí, una siesta de toda la tarde)... si me queda tiempo, y sino pues me toca ponerme a hacer tareas o ayudarle al niño a hacer las tareas también para el otro día... y así... estoy estudiando los sábados y los domingos,*

*haciendo ciclo cuarto que es 6º... 8º y 9º quiero decir, 8º y 9º en el Vasco Núñez de Balboa”, (Abril, 2009).*

### **9.11. Cielo Guzmán**

Vive en el barrio Divino Niño en Ciudad Bolívar, desde hace 14 años habita en Bogotá. Vivió los primeros 18 años de su vida en La Palmita, Tolima, especialmente tuvo una niñez difícil porque afrontó situaciones de escasez que la llevaron a trabajar desde muy joven y a anhelar mayores oportunidades en su vida, que posteriormente la traerían a la ciudad. *“Le ayudaba a mi mamá, a mi papá a sembrar, lo que era más que todo maíz y ayudarle a lo de la casa, a los animales también, a darle agüita, echarles maíz, todo eso y a trabajar... nos levantábamos a las 5, allá en el campo siempre es tempranísimo, a las 6 ya tenían que estar desayunando. Íbamos a moler, hacer arepas y a vender, todo eso....desayunábamos, después a hacer un oficio, todo lo de la casa. (...) De 14 años yo comencé a trabajar en una casita de familia ayudándole a lavar, hacer oficio, después que vendía las arepas me iba para allá y también me tocaba ayudarle para ganar algo, en ese tiempo eran \$200, \$500, a mi me tocaba de todo, porque pues uno como era pobre pues le tocaba estar en un lado y en el otro lado y después estudiando” (Noviembre, 2007).*

En la ciudad dice que *“con ese frío no le da a uno ganas ni de levantarse.(...) al menos acá el trabajo más o menos vale, allá no (...) acá al menos ya tenía trabajo él y ya no me tocaba a mi pues tan duro.... y trabajo, pues ahorita no he trabajado; yo trabajé en un colegio, era restaurante, colegio mejor dicho, como oficios varios, ayudar hacer empanadas, todo lo de cocina.(...) acá mi marido trabaja en construcción, ... porque allá no es buena la construcción, mejor dicho hacen casitas de bareque” (Noviembre, 2007).*

### **Los desplazados y las víctimas de la violencia**

#### **9.12. Domingo Poveda**

Don Domingo tiene 79 años, nació *“en Tolí, Boyacá, de la edad de 11 años me fui para el Tolima, allá me acabé de formar, fui andariego, (...) de ahí fue cuando ya resolví formar hogar y me casé, vinieron 7 hijos (...) yo quedé con mi esposa en el Tolima y ellos se vinieron” (Febrero, 2009).* Por último vivió en Santa Teresa, Tolima trabajando en compañía porque *“no llegué a conseguir nada así de propiedad (...) nadie molestaba, hasta cuando llegué la...cuando llegaron los paras allá si se nos agravó la situación (...) en el 2002, principios del 2002 y ahí si nos tocó salirnos porque uno no era que fuera alcahuete ni nada, sino que como nadie lo molestaba a uno, y uno que le va a dar sin tener, no, y esa gente lo que pedía lo pagaban – se refiere a la guerrilla-, entonces ya llegaron los*

*paras allá y hay sí ya que todo el mundo éramos alcahuetes y que todo el mundo que no se qué, y ahí si nos tocó venirnos (...) tremendo porque venirse uno del campo a la ciudad es duro, porque allá por lo menos el campo, por lo menos por allá en el Tolima donde estábamos nosotros, municipio de Líbano, que si uno no tiene un gajo de plátanos, va donde un vecino regáleme una gaja de plátanos que no tengo, o regáleme una mata de yuca, eso se la dan, en cambio acá si no tuvo la plata no comió, si no tuvo los 500 para el plátano, los 600, 700 para la libra de yuca, no come, es duro llegar uno del campo aquí a la ciudad es cosa dura” (Febrero, 2009).*

Al llegar a Bogotá, se instaló junto con su esposa en un lote que habían construido los hijos en Ciudadela Sucre, se sostiene gracias a que los hijos *“siempre nos ayudan, nos dan el diario, yo almuerzo en un restaurante la iglesia luterana (...) la ayuda de los hijos nada más porque no tengo más, no tengo más, de recursos ningunos (...) porque de la edad de uno ya no consigue trabajo”* (Febrero, 2009). Su vida ahora consiste en *“andar, por ahí uno que otro día que le ayude por ahí a don Isaac o a la señora Mery por ahí a trabajar así, de resto no más...andar o por ahí visitar los vecinos, de resto no, o en la casa por ahí está, no es más esa ha sido mi vida”* (Febrero, 2009).

### **9.13. Bildad Domínguez**

Bildad vive con sus 8 hijos y el esposo, *“hace 7 años estamos aquí en Bogotá, nos vinimos de Rovira, Tolima”* (Enero, 2008).

*“En el campo (...), me tocaba levantarme a las 4:30 de la mañana a hacer el desayuno, a despachar el desayuno porque tenía que ir por café, a mi me tocaba que mirar los animales, que los marranos y las gallinas y tener el desayuno a las 7 de la mañana pa 14, 11 trabajadores y secar el café en las selvas, entonces uno la pasa toda la mañana....desde que se levanta volteando hasta que se acuesta hasta las 9, 10 de la noche (...) en el campo uno vive es tranquilo, muy tranquilo y la alimentación, usted no se pasa un día sin comer, usted la pasa bien, usted tiene sus gallinas, sus huevos, su leche, no le falta nada, (...) nosotros por lo menos teníamos fríjol, maíz, teníamos plátano, yuca, arracacha, mafafa, cidras, todo eso... entonces uno va y coge y simplemente trae, en cambio aquí no, aquí uno lo ve más grave”* (Enero, 2008).

Abandonó el campo junto a su familia porque miembros de la guerrilla *“cogieron los niños, los más grandecitos dizque a entrenarlos los sábanos a las 4 de la tarde, como nosotros no dejamos, nos sacaron, dijeron que nos daban 8 horas y nos sacaron”* (Enero, 2008). En condición de desplazados se vinieron *“para acá a Bogotá, sin conocer a nadie, llegamos al Terminal y ahí un señor nos llevó hasta el barrio el Uval y allá vivimos 3 años y...declaramos pero no nos aceptaron la declaración”* (Enero, 2008). Luego se pasaron al barrio Verbenal en Ciudad Bolívar, en donde

combinaron el saber del campo con el quehacer en la ciudad, puesto que el espacio era amplio y permitió esta combinación de actividades. En buena parte la familia soporta sus necesidades con la producción de animales y de la huerta; Bildad trabaja como cocinera en un restaurante y el esposo eventualmente trabaja en construcción, pero principalmente se dedica a la cría de cerdos y pollos.

#### **9.14. María**

María vive en el barrio Domingo La In en Ciudad Bolívar desde hace 4 años, tiempo en el que debió venirse para Bogotá tomando una casa por cárcel. Su lugar de origen es Labranzagrande, Boyacá, allí vivía con sus 4 hijos, su madre y su esposo. Cuenta que allí *“me levantaba a las 3 de la mañana a tenerles el desayuno a los niños porque los otros estaban en los contratos, de ahí me iba pa la escuela a trabajar en el restaurante de los niños, después a las 2 de la tarde me iba a lavar la ropa y volver otra vez tenerle la comida a los obreros, luego iba a traer leña, me acostaba hasta las 8 de la noche, porque tocaba dejar listo otra vez batiendo guarapo, dejar listo el desayuno pal otro día, limpiar papas, así, dejar todo listo, caldo e papa, sopa de maíz, mute de trigo, cuchuco de cebada, sopa de arroz, sopa de pasta”* (Noviembre, 2007). Todo transcurría normal hasta cuando el Estado la acusó de ser cooperante de la guerrilla porque tenía una tienda donde vendía alimentos a ellos, como a muchos de sus clientes... *“me cogieron para la cárcel, inocentemente por que... por lo que era zona roja allá, dijeron que era cómplice... y me trajeron, duré 6 meses en la cárcel, ya me dieron domiciliaria para acá”* (Marzo, 2009).

El mayor contraste para María fue llegar a la ciudad y ver *“un cambio porque le da a uno estrés porque uno ya se aburre, porque por ejemplo uno no mira sus gallinas, uno no mira sus matas y por ejemplo uno se enseñó a ir a sacar una mata de yuca e ir a traer un plátano y sin pagar, acá todo es la plata (...) uno ya no conoce los vecinos ni nada, por hay la amistad es la familia, porque un vecino ya uno por ejemplo pa tratar un vecino tiene que hacer uno de que cuenta que es un vecino, eso es duro para uno, pa venirse uno del campo y venirse pa una ciudad es duro, para mí me ha parecido duro porque a uno se le acaba cualquier cosa y no tiene uno confianza y en cambio en un campo uno va y saca prestado, allá le prestan a uno, pero acá... sin amistades ni nada”* (Noviembre, 2007).

Dos años después de haberla conocido, María se ha ido acoplado a la vida en la ciudad, quiere que sus hijos se queden acá para estudiar, pero se resiste a dejar su tierra, *“ya voy pero por hay por 2 meses, así y vuelvo otra vez, por arreglar, no dejar olvidado uno su campo porque no se sabe de aquí a mañana uno no se ha... hasta que compre uno un pedazo acá hay sí ... pues todos los días toca trabajar, y sino cómo paga uno el arriendo, que llegó los recibos del agua”* (Marzo, 2009).

### 9.15. Dora Mersa Montañés

Dora Mersa es de Paima, Cundinamarca, en donde vivió 40 años. Allí trabajaba en *“mi finca, donde manejaba mis cerdos, donde manejaba mis vacas de leche, donde teníamos mi cultivo de café de variedad, donde mantenía mis hijitos, donde los tenía estudiando (...) a las 4 de la mañana a hacer desayuno pa obreros, a las 6:30 de la mañana salía gente a trabajar, obreros y salen a las 5 de la tarde y me tocaba el desayuno, hacer almuerzo, ir a llevarles a donde hubieran los cultivos, y a la tarde ya tenerles la comidita por hay a las 5, 5:30 que dejaban de trabajar ya, comían y ellos se iban y al otro día pues la misma, tocaba seguir la misma rutina, ir a ordeñar, mandar los niños pa la escuela (...) ya a veces después del medio día yo me quedaba con ellos ahí ayudándoles(...) yo allá vivía con mi esposo, mis 5 hijos y había veces que permanecían 2 semaneros pa trabajar que se quedaban ahí en la casa pa hay mismo madrugar a trabajar”* (Noviembre, 2007).

Hace 24 años se vino para Bogotá junto con sus hijos, porque la guerrilla estaba haciendo reclutamiento de jóvenes *“se llegó el momento de que se presentó por ahí la pasada de gente que no debía ser permitida cruzar, a mi me dio nervios y ya empezaron a decir que donde hubieran más de 2 niños, 3 muchachos, así como yo mis muchachos estaban grandecitos, yo me dio miedo que me quitaban alguno y hay mismo arranqué pa aquí pa la ciudad, me traje a los dos primeros, los más grandes(...) desde este tiempo estoy aquí en Bogotá y mis fincas están por allá abandonadas se las dejé a unos hermanos”* (Noviembre, 2007)

Actualmente vive con su papá y con dos nietos, *“me toca, levantarme, hacerle desayuno a mi papá, dejarle almuerzo hecho, y luego alistarme, sacar los niños primero al colegio y ahí alistarme y venirme a trabajar. (...) yo me levanto todos los días a las 5:30, y luego me vengo a trabajar, me toca rogarle a una persona quien suba a darle almuerzo a papá, calentarle porque él es un viejito de 96 años y... me vengo a trabajar y llego hasta las 7, 8 de la noche, a hacer comida para los 2 muchachos y para mi papá y para mi persona”* (Abril, 2009). Las aspiraciones actuales son *“seguir trabajando aquí haber como me logro conseguir para comprarme un carrito”* (Abril, 2009).

### 9.16. Lucila Moncada

Lucila es de Cimitarra, Santander *“de una parte donde trabajamos el campo mucho, donde cultivamos maíz, yuca, plátano, arroz, ajonjolí, fríjol, eh... chonque, eh... una cosa muy bonita”*. Ella junto a su familia salieron de allí hace 13 años puesto que *“allá nos sacaron, o sea como una revolución se le dirá a eso, hubieron muchas matanzas, una violencia que se formó ahí donde nosotros estábamos, en la finca donde estábamos se formó mucha balacera, entonces nos retiraron a nosotros, hicieron que nos fuéramos, que nos saliéramos, teníamos gallinas, marranos,*



*piscos, pato, cultivo de maíz, de yuca, teníamos mucho, mucho, pero así mismo nos tocó salir con las manos vacías (...) fue una partida muy dura porque para mí son lágrimas porque nosotros estábamos a las anchas y nos tocó recogernos”* (Enero, 2008). Luego de Cimitarra se fue para Ubaté, en donde trabajaron 5 años, como el trabajo y las condiciones fueron duras, decidieron venirse para Bogotá.

Es una mujer muy activa que ha hecho varias actividades, entre ellas, trabajó en un restaurante, ha liderado actividades con la comunidad, al igual que lo hacía en su pueblo de origen. Actualmente trabaja *“en un ensamble de papa que fue de 75 mujeres, 7 fuimos juiciosas y estamos las 7, (...) yo pelo maíz, hago envueltos, hago arepas, pues ahorita no me da mucho porque está todo muy caro (...) yo me la rebusco como me toque (...) a veces que trabajan mis dos muchachos, a veces, porque no tienen ni trabajo de día”* (Abril, 2009), por su parte el esposo trabaja como parrillero en un asadero. A pesar de las condiciones económicas, la familia está conformada por 11 personas: 5 hijos, ella, el esposo y 4 parientes en un casa lote de 72 m<sup>2</sup>.

#### **9.17. Belén Parada**

*“Yo soy de Barrancabermeja Santander, de allí salimos desplazados y yo no saqué ninguna vuelta porque cuando eso ponían mucho problema acá, y tocaba perder mucho tiempo en la Procuraduría y no hice ninguna vuelta... entonces llegué acá (...) de Barranca ya estoy aquí hace 10 años, acá en Bogotá, en el sector la piedra que es donde vivimos, tengo 6 años de vivir acá, primero viví en Meissen Bogotá, como allá pagamos arriendo, la vida siempre es dura para uno que no tiene, entonces aquí conseguimos pal lotecito y acá hace 5 años vivimos acá...5-6 años...(…) uno llega aquí y uy uno sufre Dios mío, nosotros pasábamos semanas enteras aguantando hambre porque no sabíamos salir a pedir, (...) sale uno a buscar trabajo, la gente se lo niega, no hay trabajo, le cierran las puertas porque creen que uno es un ladrón (...) mi historia ha sido terrible, mi vida muy dura y por mis hijos pues me ha tocado luchar, luchar y luchar”* (Enero, 2008) .

Belén fue desplazada de su tierra, perdió su casa y sus cosas, y aún dejándolo todo vive con la incertidumbre de que le ocurra algo malo a su hijo que no se vino para Bogotá, *“allá está mi hijo pero así, no se está haciendo pasar quien es, porque como ellos lo buscaban pa matarlo por ser hijo de ese señor, que lo acusaban que era colaborador de la guerrilla sin ser eso, y que eso, es falso”* (Enero, 2008). Actualmente Belén vive en el barrio Lomalinda de Altos de Cazucá.

### **9.18. Nataly Sánchez**

Es una persona muy joven, de 26 años que tiene mucha energía para emprender los proyectos que se propone para su vida. Para el momento de la entrevista llevaba 1 año y 2 meses de haber salido del campo, de los cuales 5 meses ha vivido en el barrio Altos del Pino de Altos de Cazucá. Ella nació en Chaparral, Tolima, trabajó desde los 12 años, estudió hasta *“5º de primaria y no estudié más, empecé a trabajar en una casa de familia... a los 16 años conseguí mi esposo, tuve una vivencia de 8 años (...) nos fuimos para el Caquetá, allá duramos 6 años”* (Enero, 2008). Cuenta que en el Caquetá vivió en Montañita, todos los días trabajaba en su casa *“donde me levantaba a las 4 de la mañana, prendo fogón de leña, llevarle la comida a los trabajadores, de ahí alimentar los animales, ponía el almuerzo a las 12, rozaba, recogía café, cortaba leña, me cargaba los niños, me los cargaba pa trabajar con una lona, cobija y plástico...ellos –los hijos- les gusta mucho el campo, ellos cogían unas varitas y decían que se ponían a trabajar...les gustaba trabajar... eso fue importante, ellos eran felices diciendo que trabajaban”* (Enero, 2008)..

Se vino para Bogotá porque *“cualquier persona que hay allá puede ser un guerrillero, él (el esposo) se fue como que involucrando en eso, el no podía oponerse a nada, nosotros teníamos animales, bestias, la guerrilla llegaba y decía necesitar una mula de esas...yo lo único que quería era ni estar de parte del gobierno ni de parte de la guerrilla... uno no puede decirles que no... les hacían cargar 3,4 mulas cargando remesas pa ellos hasta las 4 de la mañana....eso me puso a volar”* (Enero, 2008); como resultado tuvo que salir y adicionalmente se separó de su esposo.

En la llegada a Bogotá, primero estuvo en Patio Bonito, luego se trasladó a Cazucá porque los gastos eran elevados, sobre todo por el arriendo. Actualmente trabaja en una panadería y compró una maquina de coser para arreglar botas y poner cremalleras.

### **9.19. Campesina Triste**

La campesina triste no quiso dar su nombre en la entrevista, se trata de una mujer de 62 años que vive en el barrio Casa Loma en Altos de Cazucá, a diario vende colombinas en el centro de Bogotá. En su niñez trabajó desde los 7 años primero con la madrina, luego en casas de familia haciendo labores domésticas, dice que pasó varias necesidades y en esa condición conoció a su actual esposo.

Cuenta de sí misma lo siguiente: *“soy santandereana, soy de un pueblito que se llama la Belleza Santander, yo quedé huérfana a los 3 años cuando la guerra de la muerte de Gaitán, yo conozco guerra desde los 3 años (...) nos fuimos para la Macarena, con mucha dificultad, créame que con*

*mucha dificultad y allá el compró una tierra, hicimos una finca. Duramos 11 años... estando allá nos pasó lo que nos pasó y nos tocó salir de allá... pues me violaron la niña pequeña, eso fue lo que más me dolió a mi, nos amenazaron, si hablábamos nos mataban, eso se lo dejamos a mi Dios, mi niña tenía entre 5 y 6 añitos cuando eso... y no lo podemos contar porque nos matan (...) acá llevo más o menos unos 5, 6 años,...rodamos por ahí pidiendo posada” (Enero, 2008).*

#### **9.20. Santiago González**

*“Yo soy de Santander del sur de Bolívar más que todo, Bolívar Santander (...) allá hay parte de tierra caliente y parte de tierra fría (...) pero donde nosotros vivíamos era tierra fría, donde se cultiva la papa, arracacha, el repollo, la haba y todo lo que es verdura... zanahoria y repollo, eso da todo allá...es agricultura...todo papa, todo necesita tierra bastante abonada” (Enero, 2008).*

Hace 5 años Santiago se vino de Bolívar, Santander, para Bogotá, y desde ese momento ha vivido en el barrio Los Robles de Altos de Cazucá. Afirma que dejó su tierra porque una parte de los hijos estaba en Bogotá, sin embargo la esposa dice que él prefiere no decir que la familia fue desplazada, debido a los sufrimientos y secuelas que sobre todo debió vivir uno de sus hijos. Sin embargo, Santiago dice que *“yo a veces estoy aburrido aquí, yo a veces cojo el azadón y me voy pa la huerta, a sembrar una mata (...) así era en la tierra mía” (Enero, 2008).*

## 10. RESULTADOS

### 10.1. Incidencia de la agricultura urbana en la vida de las personas

Varios autores a nivel mundial y en Colombia han señalado que la agricultura urbana expresa relaciones sociales, aporta a la seguridad alimentaria, y es una actividad capaz de plasmar capacidades y cualidades humanas. Tomando lo anterior, pero reconociendo hallazgos particulares en la zona de estudio, y de acuerdo a la población con la que se trabajó, en esta investigación asumimos que el sentido de la agricultura urbana en buena parte está dibujado por lo que vivieron las personas en el campo: sus actividades, su idea del lugar, sus conocimientos y sus relaciones, retribuyendo parte de eso que perdieron. Por eso, inicialmente hablamos de los cambios que vivieron quienes tuvieron que abandonarlo.

#### 10.1.1. Del campo hacia Bogotá

Con las entrevistas realizadas no podemos generalizar cambios en la relación familiar al llegar a la ciudad, porque esta cuestión depende de las características de la familia. Por ejemplo, una entrevistada considera que en el campo la familia era más atenta, mientras que otros entrevistados consideran que con la llegada a la ciudad la relación mejora por que disponen de mayor tiempo para los hijos. Igualmente, los cambios en la conformación familiar, ocurren por situaciones muy puntuales de cada familia, ya que en el campo algunas son familias completas y otras familias fragmentadas, y debido a las características individuales, la conformación familiar se va modificando.

Los actores de esta investigación cuentan que en sus sitios de origen hay relaciones de solidaridad, *“en el campo uno es muy servicial, (...) dicen que más saludables que un agua e malva”*<sup>13</sup>. Los vecinos se conocen, se colaboran y hay generosidad, hay préstamo de jornales, intercambio de productos, apoyos frente a problemas de salud. En la ciudad, el nivel de confianza disminuye, por ello no es fácil hacerse favores, *“aquí por ejemplo usted no va a salir y así sea el vecino más confiado de usted va a decirle ¡hay no tengo allí una cucharada de sal, hágame el favor y me la presta! porque ellos no lo hacen”*<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> Entrevista a Bidad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, localidad de Ciudad Bolívar.

<sup>14</sup> Entrevista a Dora Montañés, mujer de 60 años, desplazada, vive en el barrio Vista Hermosa, localidad de Ciudad Bolívar.

En el campo las personas se levantaban entre 3 y 6 de la mañana y las ocupaciones eran múltiples, no había tiempo para ver televisión... *“se la pasaba uno siempre todo el día ocupado, cuando no era una cosa era la otra”*<sup>15</sup>. Esta situación cambia en la ciudad principalmente para las mujeres, puesto que se levantan más tarde, en la mayoría de casos no trabajan remunerativamente, su principal dedicación es el cuidado del hogar, *“a la final pues uno ya no tiene tanto oficio como en el campo”*<sup>16</sup> y *“uno la pasa más en la casa, como más descansadito”*<sup>17</sup>.

En el campo *“lo teníamos todo, no lujos ni nada sino lo necesario lo teníamos todo, pero llegar acá y pues, llegamos a pagar arriendo, los espacios eran tan pequeñitos que yo en la cocina no cabía”*<sup>18</sup>. En Bogotá todo se paga, incluyendo el agua... *“acá por ejemplo todos los servicios pagos, el agua por allá es corriente entonces se puede tomar uno un vasado de agua, acá sí cobran el gas, allá, por ejemplo si uno no tiene pa gas pues se va es pal monte y leña”*<sup>19</sup>. El costo de vida en la ciudad se incrementa, y no se cuenta con la diversidad de recursos con los que un campesino dispone en zonas rurales.

Al analizar de fondo el discurso de algunos entrevistados, especialmente de la población desplazada y víctima de la violencia, se infieren tres elementos característicos en la descripción de sus lugares de origen que pueden ser el motivo por el cual, cuando se les pregunta acerca de los recuerdos en el campo, nace un suspiro de su interior, una emoción y un anhelo por lo vivido en el campo, mientras piensan en responder. Estos elementos son: tranquilidad, seguridad alimentaria y autonomía. *“En el campo uno vive es tranquilo, muy tranquilo”*<sup>20</sup>, *“la gente es muy sana”*<sup>21</sup>. *En el campo se “consigue las cosas fresquitas, las frutas... tiene allá el plátano, la yuca, el cachita y el chime, bueno una cosa y otra, la panela porque ahí, hay trapiche donde se muele (...) no toca comprar ni el café porque uno le tuesta”*<sup>22</sup>. De manera transversal se denota un marco de autonomía, que se hace evidente en el discurso de apropiación: *“usted tiene sus gallinas, sus huevos, su leche, no le falta nada”*<sup>23</sup>, *“uno se acuerda de todo, de mis flores, de mis matas, mis matas de plátano, bañarse uno al pie de la quebrada con un balde”*<sup>24</sup>.

---

<sup>15</sup> Entrevista a Esperanza Ayar, mujer de 37 años, vive en el barrio Edén, localidad de Ciudad Bolívar.

<sup>16</sup> Entrevista a Esperanza Ayar, mujer de 37 años, vive en el barrio Edén, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>17</sup> Entrevista a Bildad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>18</sup> Entrevista a Nora Guerrero, en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá

<sup>19</sup> Entrevista a María, mujer de 55 años, falso positivo, vive en el barrio Domingo la In, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>20</sup> Entrevista a Bildad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>21</sup> Entrevista a Bildad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>22</sup> Entrevista a Dora Montañés, mujer de 60 años, desplazada, vive en el barrio Vista Hermosa, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>23</sup> Entrevista a Bildad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>24</sup> Entrevista a María, mujer de 55 años, falso positivo, vive en el barrio Domingo la In, localidad de Ciudad Bolívar

Probablemente los desplazados y otras víctimas de la violencia se refieren con mucha tristeza y con cierto tono de idealización a las cosas que perdieron cuando vivieron en el campo, puesto que *“el impacto para los pobladores rurales al perder sus lugares de residencia y trabajo por la vía del terror y la amenaza, se refleja en las grandes diferencias que establecen entre el antes y el ahora, poniendo en evidencia aquello que, por formar parte de lo cotidiano, pasaba desapercibido, pero que ahora, por su ausencia, cobra forma propia, se nombra, se añora y hasta se idealiza”* (Osorio, 2007:1). La vida de escasez y precariedad en la ciudad hace que *“su vida en el campo se vuelva la situación ideal, inclusive para dar cuenta de lo que podría ser “el paraíso” y lo que podría ser una posibilidad de reparación.”* (2007:9).

Estos planteamientos de los entrevistados dan cuenta de los *referentes identitarios básicos*, pues como plantea Flor Edilma Osorio (2007:2) la identidad se constituye por dos elementos: a) la temporalidad manifiesta en la memoria y en las experiencias y b) el espacio. En este sentido los elementos tranquilidad, seguridad alimentaria y autonomía, dibujan parte de la identidad y el territorio habitado por los campesinos que vivieron el desplazamiento.

Debemos tener en cuenta que 3 mujeres no cuentan con estos recuerdos gratos porque crecieron en medio de una marcada pobreza rural representada en exceso de trabajo o maltrato, y adicionalmente llegaron a la ciudad en busca de oportunidades económicas, más no por el desplazamiento, razones que explican el no anhelo de su lugar de origen.

Sin ser objetivo de esta investigación, pero considerándose relevante, se halló que la mayoría de personas desplazadas (6 de 9 personas) rodaron de un lado al otro, hasta llegar a los lugares actuales, después de esto pensaron en hacer AU. Probablemente hacer la huerta significa tener un lugar estable, a esto se refiere Mougeot (2007) cuando dice que las personas practican AU cuando llevan un tiempo habitando en la ciudad; o Martha Nubia Bello (2004) cuando afirma que la población desplazada vive 4 etapas, las 2 últimas se refieren a la búsqueda de la sobrevivencia y a la proyección de un nuevo lugar, seguido de la estabilización y recuperación de la capacidad de pensar, desear y hacer proyectos a futuro, la estabilización y recuperación solo se logra si el desplazado cuenta con una red familiar, comunitaria e institucional de apoyo, de acuerdo a su experiencia de vida. Es decir, estas familias demandaron de un proceso de estabilización basado principalmente en conseguir vivienda, redes sociales y medios de sustento.

### 10.1.2. Incidencia a nivel individual

La mayoría de personas afirman que la AU aportó a la alimentación familiar: “cuando está el haba, yo la cojo para preparar la sopita, está el fríjol lo preparo, lo cojo aquí para la sopita”<sup>25</sup>, “he sacado bastante comida de ahí, no pa vender todo, pero de todas maneras para comer sí”<sup>26</sup>. Y es que efectivamente, en el análisis de los activos humanos y financieros del marco de medios de vida, (ver

**Cuadro 9)** la mitad de los entrevistados devengan parte del sustento de la agricultura urbana, o buena parte de sus actividades se relacionan con esta: estas personas se categorizan dentro de la tipología de *agricultores dependientes de la agricultura urbana* y *agricultores pudientes especializados*. Para los *agricultores pudientes especializados* la agricultura urbana cubre casi por completo la canasta familiar, pero analizando los *agricultores dependientes económicamente de la agricultura urbana* (con limitaciones de espacio), la agricultura urbana es importante para acceder a los alimentos, aunque muchos de ellos tengan condiciones precarias en su alimentación. Es decir, aunque la huerta aporta a la alimentación familiar, no garantiza que se cumpla con la totalidad de requerimientos alimentarios, debido a limitaciones de espacio y recursos. Por lo anterior se afirma el planteamiento de Mougeot (2001): la AU refuerza la seguridad alimentaria de familias con escasos recursos, pero no la garantiza porque en varias familias la condición es de vulnerabilidad.

En síntesis, en el tema alimentario, los aportes de la agricultura urbana dependen de: la disponibilidad de espacio, de la ocupación de las personas, y unido a lo anterior, de la dependencia a la actividad para la sobrevivencia, en donde las personas de la tercera edad o con limitaciones ocupacionales ven en esta actividad una fuente determinante para la ocupación y el sustento. Por otro lado y teniendo en cuenta la afirmación anterior, no encontramos casos donde la producción permitiese llegar a mercados selectos, como lo planteó en su momento Marulanda (2007).

---

<sup>25</sup> Entrevista elaborada por la autora a una mujer desplazada de 62 años, que vive en el Barrio Lomalinda, Altos de Cazucá

<sup>26</sup> Entrevista a Santiago González, hombre de 60 años, desplazado, vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá

**Cuadro 9. Análisis de activos financieros en medios de vida<sup>27</sup>**

Nº Entrevista	Activos humanos				Activos financieros		
	Amplio conocimiento en agricultura y producción pecuaria	Sustento proveniente de diferentes actividades	Liderazgo	Buenas Posibilidades ocupacionales o laborales por condiciones físicas como la edad	Reúne bienes o productos para venta posterior o para abordar una situación particular	Ingresos constantes (pensión, bonos, remesas, mensualidades otorgadas por otros, salario)	Seguridad alimentaria (acceso y calidad de alimentos)
Entrevistado 1 (AOS)*	medio	Bajo	bajo	alto	bajo	alto	Alto
Entrevistado 2 (ADAU)*	alto	Bajo	medio	alto	bajo	alto	alto
Entrevistado 3 (ADAU)*	medio	Alto	bajo	bajo	bajo	bajo	bajo
Entrevistado 4 (AOS)	alto	Medio	muy alto	bajo	bajo	bajo	medio
Entrevistado 5 (AOS)*	medio	Bajo	bajo	alto	bajo	alto	medio
Entrevistado 6 (APE)*	alto	Alto	alto	bajo	bajo	bajo	alto
Entrevistado 7 (APE)	muy alto	Bajo	bajo	bajo	bajo	bajo	alto
Entrevistado 8 (AOS)*	bajo	Medio	alto	medio	bajo	alto	alto
Entrevistado 9 (AOS)*	muy alto	Bajo	bajo	bajo	bajo	alto	medio
Entrevistado 10 (APE)	alto	Bajo	bajo	bajo	bajo	bajo	medio
Entrevistado 14 (APE)	muy alto	Medio	alto	alto	alto	alto	medio
Entrevistado 15 (ADAU)*	muy alto	Medio	bajo	bajo	alto	medio	alto
Entrevistado 16 (AOS)*	medio	Bajo	alto	bajo	alto	alto	alto
Entrevistado 17 (AOS)*	muy alto	muy alto	muy alto	medio	bajo	medio	medio
Entrevistado 18 (AOS)*	Bajo	Bajo	bajo	alto	bajo	alto	alto

\*AOS (Agricultores urbanos con opciones de sustento)

\*APE (Agricultores pudientes especializados)

\*ADAU (Agricultores dependientes de la agricultura urbana)

Fuente: Elaboración propia en la investigación

Principalmente las personas que vinieron a Bogotá por razones distintas a la violencia, adquirieron conocimientos en el trabajo con la tierra a través de la AU: *“ahorita ya le cogí el tiro,”<sup>28</sup> “he aprendido a valorar mucho más lo que son los alimentos, aprendí también a valorar la clase de*

<sup>27</sup> En el cuadro 7, de análisis de medios de vida, las casillas sombreadas por color verde indican que incide la agricultura urbana.

<sup>28</sup> Entrevista a Roque Julio Pedraza, hombre de 68 años, vive en Ciudadela Sucre



*alimento que estamos consumiendo, (...) está envenenado, tiene mucho transgénico, el daño que hacen por ejemplo las gaseosas, el daño que hacen las anilinas estas que le venden a uno como jugos*<sup>29</sup>. Estos conocimientos principalmente se construyen a través de la práctica y el intercambio de saberes con vecinos u otros grupos de personas, quedando claro que varios conocimientos no los traían desde antes, sino que fueron adquiridos haciendo AU en la ciudad y algunas veces influyeron las capacitaciones dadas por las entidades.

La huerta significa salud, terapia y ejercicio para varias personas, lo que se hace manifiesto en el siguiente testimonio: *“la tierra es salud, (...) para mí era una terapia, yo me iba pa la huerta y se me olvidaba que habían los problemas que tenía en la casa”*<sup>30</sup>, *“uno se viene para acá y como que esa paz, el sonido de las hojitas, como que el aroma de las plantas es chévere (...) o sea da como una armonía como las plantas, no sé, le dan a uno mucha tranquilidad”*<sup>31</sup>. Por tanto, el espacio de la huerta tiene un valor simbólico para las personas, porque la actividad agropecuaria en la ciudad incorpora cierto valor al paisaje, encarnando la tranquilidad para los agricultores, y convirtiéndose en un espacio de resistencia individual frente al medio hostil habitado en la ciudad.

Tal como afirmó Marulanda (2007) y Canidad et al. (1998), la AU reactiva ocupaciones que validan socialmente personas con discapacidad, hombres con edades avanzadas, pero principalmente a mujeres, lo que se manifestó con afirmaciones como: *“al menos ocupo mi tiempo estando ahí, porque es que yo acá en la casa me aburro demasiado”*<sup>32</sup>. *“el tiempo que uno tiene libre pues está dedicado a la huerta”*<sup>33</sup>. Si enmarcamos esto en el cambio de actividad que trae pasar del campo a la ciudad, en donde las actividades disminuyen sobre todo para las mujeres, hacer agricultura urbana implica recuperar parte de las actividades cotidianas y revalorar sus capacidades.

En población desplazada, más allá de la alimentación, la AU les recuerda su vida antes de abandonar el campo *“uno se siente como en el campo, uno está otra vez viviendo lo que vivió en un tiempo por allá y que por la violencia uno le tocó salir”*<sup>34</sup>, *“me trae muchos recuerdos porque vea, cuando yo estaba en allá, en mi casita también hice un arreglo de una troja porque tenía gallinas y allá sembraba cebolla, sembraba el cilantro y sembraba el tomatito”*<sup>35</sup>, *“recuerda uno*

---

<sup>29</sup> Entrevista a Luz Dary Ayala, mujer de 47 años, vive en el barrio Potosí, Localidad de Ciudad Bolívar

<sup>30</sup> Entrevista a María Mérida Sabala, mujer de 53 años, vive en el barrio Ciudadela Sucre

<sup>31</sup> Entrevista a Nora Guerrero, mujer de 31 años, vive en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá

<sup>32</sup> Entrevista a Marisol Redondo, mujer de 26 años, vive en el barrio San José de los Sauces, Localidad de Ciudad Bolívar

<sup>33</sup> Entrevista a Belén Parada, mujer de 40 años, desplazada, vive en el barrio Lomalinda, Altos de Cazucá.

<sup>34</sup> Entrevista a Bildad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, Localidad de Ciudad Bolívar

<sup>35</sup> Entrevista a Belén Parada, mujer de 40 años, desplazada, vive en el barrio Lomalinda, Altos de Cazucá

*que cuando estaba en el campo podía uno ir a trabajar, a sembrar las comidas que uno podía ir a sacar, que es lo de uno*<sup>36</sup>. Estas personas recuerdan el campo porque la huerta y los animales representan un espacio digno y autónomo que se vuelve parte de la *identidad* de quienes vivieron el evento del desplazamiento; a tal punto que una entrevistada manifestó lo siguiente: *“yo recuperé mucho, hasta volver otra vez a mis madrugadas, yo madrugué a las 4 de la mañana, a las 9 de la noche estaba ahí metida en mi corral, (...) yo recuperé mucha vida mía... (...)...yo quisiera que me dieran una tierra pa trabajarla*<sup>37</sup>.

Podemos afirmar que para la población desplazada, además de que la agricultura urbana aporta a la alimentación de la familia y tiene un valor simbólico como espacio tranquilo, autónomo y de resistencia al medio hostil; permite recordar a través de la memoria y la acción de cultivar, su identidad campesina, puesto que *“un campesino se siente como tal por un ser, un saber hacer y un entorno que lo hacen igual a otros con la misma apreciación y práctica”* (Osorio, 2007:5, cita a Salgado, 2000:53), pues el acceso a la tierra como espacio, ayuda a construir la identidad, permite recordar el proyecto de vida a partir de la memoria y hasta anhelar volver a la zona rural. Precisamente la AU les hace recordar a los desplazados que en sus tierras tenían alimento y cubrían necesidades básicas como el agua y la vivienda, pero el desplazamiento los obligó a *“abandonar su territorio construido y con él, a dejar buena parte de su patrimonio social, es decir, de sus recursos materiales y simbólicos.”* (2007:7). La agricultura urbana hace que su memoria evoque *“tiempos pasados de abundancia, libertad y buena vida, su vida en el campo, de donde fueron desplazados”* (2007:8) y cuestionarse acerca de la realización de su proyecto de vida como campesinos que hoy habitan la ciudad.

Este cuestionamiento de la población desplazada acerca de lo que hacían en su vida como campesinos, es un espacio que puede permitir acciones oportunas con miras al retorno y/o al restablecimiento de las condiciones de vida en una zona rural.

### **10.1.3. Implicaciones familiares de la agricultura urbana**

Algunas mujeres a cargo de la huerta o de los animales, que se vinieron del campo por razones distintas a la violencia, manifestaron que el esposo tenía una labor muy activa con el cuidado de la huerta o los animales, principalmente con tareas que demandaban fuerza, como por ejemplo, hacer el encierro del lote para la huerta. Sin embargo, dos mujeres hicieron explícito que los

---

<sup>36</sup> Entrevista elaborada por la autora a una mujer desplazada de 62 años, que vive en el Barrio Lomalinda, Altos de Cazucá

<sup>37</sup> Entrevista a Lucila Moncada, mujer de 47 años, desplazada, vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá.

esposos solo se vincularon permanentemente cuando vieron una remuneración económica importante (ver Foto 2). Lo anterior da cuenta que el cuidado de la huerta y los animales inicialmente no es atractivo para los esposos de mujeres que no dependen de la agricultura y devienen el sustento económico de otra actividad, porque probablemente no ven que esta sea una labor importante, coincidiendo con lo planteado por Bellows Ana (1998) cuando al analizar el caso en Polonia encuentra que la AU es una actividad subvalorada socialmente.

**Foto 2 El esposo de María Sabala el domingo en la huerta**



Fuente: Elaboración propia en la investigación

Hay tres situaciones de quienes llegaron a la ciudad por motivos distintos a la violencia en el campo: 1) 3 mujeres consideran que la huerta les restó tiempo en el ámbito familiar, *“implicó mucho tiempo y hay veces pues por uno estar allá metido limpiando o X o Y motivo los niños hacían algún daño adentro (señala el cuarto)... o no lavaba porque no lavaba a veces por estar poniéndole cuidado a las matas... porque es algo que necesita mucho tiempo”*<sup>38</sup>; dos de estas mujeres a las que se les hizo seguimiento durante un año, no continuaron haciendo agricultura urbana; 2) una mujer dijo que los niños colaboraban en la huerta, pero en 2 casos se dijo lo contrario: *“mis hijos van creciendo y ya como que el tema de la huerta a veces no les gusta entonces vienen y me dañan”*<sup>39</sup>; y 3) 2 mujeres contaron que los niños estaban interesados en el

<sup>38</sup> Entrevista a Jessica Cabeza, mujer de 20 años, vive en el barrio San José de los Sauces, Localidad de Ciudad Bolívar

<sup>39</sup> Entrevista a Nora Guerrero, mujer de 31 años, vive en el barro Altos del Pino, Altos de Cazucá

tema porque desde la educación en el colegio les impulsaban las actividades de siembra, pero este interés duró parcialmente.

Contrario a lo anterior, la mayoría de personas desplazadas (7 de 9) afirman que los hijos y en algunos casos los esposos, se vincularon voluntaria y constantemente a trabajar con la huerta y/o los animales. Refiriéndose de la siguiente forma: *“se pelean por hacer, yo les explico esto se siembra así, se trata así... y ellos son refelices ahí en esa huertica, ellos se integran mucho con eso”*<sup>40</sup>, *“mis niños claro que me ayudaron, mi esposo, porque mis niños son bogotanos pero son criados en el campo, ellos saben la vida del campo, como se trabaja el campo, como se siembra (...) y a ellos les gusta”*<sup>41</sup>.

Por lo tanto, en personas que abandonaron el campo como resultado de la violencia y que afrontaron la situación de desplazamiento, la AU abre espacios para que la familia comparta y practique su costumbre de sembrar la tierra y cuidar los animales, contando con una buena participación de sus miembros, puesto que recuperan parte de la referencia del sitio de donde vienen (ver Foto 3). Por el contrario, para las familias que llegaron a la ciudad por otras razones, la AU puede ser una carga o una actividad que no tiene trascendencia para buena parte de los miembros de la familia, sobre todo para los niños, porque cuando los esposos ven un potencial que ayuda al sostenimiento, deciden tomar un papel activo.

### **Foto 3 Los hijos de Bildad Domínguez con los animales**



Fuente: Diakonie, Apoyo en Emergencias, 2007

<sup>40</sup> Entrevista a Nataly Sánchez, mujer de 26 años, desplazada, vive en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá.

<sup>41</sup> Entrevista elaborada por la autora a una mujer desplazada de 62 años, que vive en el Barrio Lomalinda, Altos de Cazucá

Teniendo en cuenta que las implicaciones familiares de la huerta fueron divergentes entre los desplazados y la población que vino voluntariamente a la ciudad, se analiza lo siguiente: En la población desplazada, el desarraigo afectó la identidad de la familia, arraigarse significa echar raíces, apropiarse, sentir que su nuevo lugar es parte de sí, tener un proyecto de vida, entonces, la interacción que permite la huerta entre miembros de la familia representa la posibilidad de fortalecer las redes sociales familiares, y de memorar y practicar el acervo de conocimientos del campo, aspecto importante en la educación y la memoria de los niños.

#### **10.1.4. Incidencia en las relaciones vecinales o colectivas**

Anteriormente enunciábamos que las relaciones en el campo representan múltiples acciones de apoyo y confianza entre los vecinos, aspecto que se pierde al vivir en la ciudad, pero particularmente la población desplazada vivió una *“desestructuración de las diferentes redes de intercambio que configuran al grupo”* (Bello, 2004) cuando contra su voluntad abandonaron las tierras.

Pues bien, indiferente de si las personas abandonaron el campo por la violencia o por razones distintas, 16 de los 20 entrevistados hacen intercambio de semillas, comparten con los vecinos los productos que obtienen, o entablan relaciones de apoyo esporádico para situaciones cotidianas diferentes a la AU, indicando relaciones de reciprocidad y confianza, pero también mostrando continuidad de acciones propias de los campesinos, es decir, se prolonga la identidad campesina, pues como la manifiesta Flor Edilma Osorio, ser campesino representa una posición que entre otras cosas se influencia por un ser y por un saber hacer (2007:5). Prácticas como el intercambio de semillas y el compartir la producción, recuerdan lo que se hace y se es en el campo: *“a personas les he regalado cositas, ahí de verdura...y en el campo se hace la misma cosa, si, se comparte cuando la arracacha una matica de papa entonces llegaba cualquier persona, se le daba cualquier cascajo de papa”*<sup>42</sup>.

Considera el autor Ilse Scherer (2005), que las formas de sociabilidad en las redes pueden llamarse de maneras diferentes, o de acuerdo con las siguientes categorías analíticas: reciprocidad, solidaridad, estrategia y cognición. En este hallazgo afirmamos que las redes que se conforman son de reciprocidad, siendo relaciones sociales cotidianas a nivel local; estas redes son recíprocas en la medida que hay actividades de intercambio, donde hay distribución de roles, servicios y favores.

---

<sup>42</sup> Entrevista a Santiago González, hombre de 60 años, desplazado, vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá.

**Foto 4 Momentos de encuentro alrededor de la comida**



Fuente: Diakonie, Apoyo en Emergencias, 2007.

4 de 20 personas resaltan el papel de actividades conjuntas como las ollas comunitarias o las jornadas de trabajo colectivo, puesto que han conocido otras personas u organizaciones, algunas personas asumieron un papel protagónico (ver Foto 4); especialmente las mujeres desplazadas asumieron un papel proactivo en el barrio, algunas dentro del análisis de medios de vida, poseen niveles medios y altos de liderazgo, participación y gestión comunitaria (ver Cuadro 10), y manifiestan lo siguiente: *“me ha socializado mucho, si no fuera por esa huerta estaría más aislada de la gente, igual cuando se hacen las ollas comunitarias, me siento con una responsabilidad, me gusta integrarme”*<sup>43</sup>. *“el día de la olla comunitaria todos venían a mi casa y me decían que tengo que llevar yo pa la olla, ¡no!, lo que ustedes quieran, desde la carne en adelante si quieren llevar hasta una menudencia pero llenamos la olla”*<sup>44</sup>.

**Cuadro 10. Análisis de activos sociales en medios de vida**

	<b>Activos sociales</b>
--	-------------------------

<sup>43</sup> Entrevista a Nataly Sánchez, mujer de 26 años, desplazada, vive en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá.

<sup>44</sup> Entrevista a Lucila Moncada, mujer de 47 años, desplazada, vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá

Nº Entrevista	Activos sociales			
	Actividades que comparte la familia frecuentemente	Actividades vecinales frecuentes	Participación y gestión comunitaria	Relaciones de solidaridad y reciprocidad, intercambios
Entrevistado 1	bajo	bajo	Bajo	bajo
Entrevistado 2	bajo	alto	Medio	medio
Entrevistado 3	bajo	alto	Bajo	bajo
Entrevistado 4	alto	alto	Alto	alto
Entrevistado 5	bajo	bajo	Bajo	bajo
Entrevistado 6	bajo	bajo	Alto	alto
Entrevistado 7	medio	bajo	Bajo	alto
Entrevistado 8	bajo	alto	Alto	alto
Entrevistado 9	bajo	medio	Bajo	medio
Entrevistado 10	medio	bajo	Bajo	alto
Entrevistado 14	alto	bajo	Medio	alto
Entrevistado 15	bajo	bajo	Bajo	medio
Entrevistado 16	medio	medio	Medio	alto
Entrevistado 17	medio	alto	Alto	alto
Entrevistado 18	bajo	bajo	Bajo	medio

Fuente: Elaboración propia en la investigación

A pesar de lo anterior, 4 personas hacen un balance negativo a nivel comunitario. Algunos comentan que con la huerta hubo falta de colaboración: *“en ese espacio ninguno me ayudó”*<sup>45</sup>, y *“mucha envidia porque... (...) la ultima vez arrancaron todo y volvieron el jardín nada”*<sup>46</sup>. Igualmente 3 personas dijeron que los robos y la basura arrojada por los transeúntes ocasionó limitaciones en la producción y desconfianza frente a varios vecinos; afirmaron que: *“siembra una mata de maíz y apenas esté la mazorquita pues la llevan”*<sup>47</sup>. Especialmente en Ciudadela Sucre, una señora se apropió de todos los productos e insumos para cultivos hidropónicos; dijeron que *“ella vendió, todo, a nadie nos dijo tenga una moneda (...) ella cogió la plata de esa cosecha que sembró ahí”*<sup>48</sup>. En consecuencia hay dificultades con la AU en las relaciones con algunos

<sup>45</sup> Entrevista a Belén Parada, mujer de 40 años, desplazada, vive en el barrio Lomalinda, Altos de Cazucá

<sup>46</sup> Entrevista a Jessica Cabeza, mujer de 20 años, vive en el barrio San José de los Sauces, Localidad de Ciudad Bolívar

<sup>47</sup> Entrevista Roque Julio Pedraza, hombre de 68 años, vive en el barrio Ciudadela Sucre

<sup>48</sup> Entrevista a Domingo Poveda, hombre de 79 años, desplazado, vive en el barrio Ciudadela Sucre

vecinos, sin que estas situaciones sean lo principal, pero reflejando las relaciones individualistas y oportunistas en la ciudad.

En síntesis, para la mayoría de casos, las actividades de AU aportan en la construcción de redes cotidianas definidas por Melucci (1999) e Ilse Scherer (2005), porque surgen apoyos frecuentes u esporádicos basados en acciones solidarias como el intercambio y el compartir con otros; unido a esto, la AU permite que la identidad campesina se extienda a través de un ser y de un saber hacer; probablemente esto va de la mano con la construcción de territorio en la ciudad.

Por su parte, las mujeres que vivieron el desplazamiento asumen papeles protagónicos en actividades comunitarias, de forma que refrescan la capacidad de liderazgo que tenían en el campo, mostrando mayor nivel de compromiso.

Sin embargo, hay dificultades como el robo de productos y la concentración de beneficios en unos pocos que terminan fragmentando el proceso de asociación alrededor de la huerta, poniendo a discutir las relaciones oportunistas e individualistas típicas de la ciudad con las relaciones solidarias del campo, en todo caso, nacen relaciones menos visibles entre quienes se sienten cercanos. En este sentido, lo planteado por Granados et al. (2006) respecto al paso progresivo de lo familiar a lo comunitario no coincide con lo observado en estos casos –incluyendo el caso de Potosí- porque sucedió lo contrario: de procesos masivos se pasó a redes entre dos o tres personas.

Desde el análisis de medios de vida, la agricultura urbana más que incidir en los activos financieros, principalmente incide en la construcción de activos humanos y sociales como: la activación del liderazgo, la identidad campesina, las actividades y la memoria de la población desplazada, retoma los conocimientos del campo, cataliza la participación y conformación de relaciones solidarias. Lo anterior está influenciado por los perfiles propios de la comunidad, debido al objetivo de la actividad que trasciende lo material y por los agentes que acompañaron dicho proceso (lo cual detallaremos a continuación), coincidiendo con lo afirmado por Linares (2007) respecto a la incidencia de actores externos en el capital humano.

## **10.2. El papel de las instituciones**

### **10.2.1. La visión de las entidades**



A partir del año 2005 la agricultura urbana tuvo un auge en las zonas marginales de Bogotá, en buena parte, debido al apoyo de varias entidades y a los impulsos que en su momento dio la administración distrital a programas de seguridad alimentaria. En cada entidad hay un antecedente para abordar el tema alimentario: por ejemplo, en el marco del Programa Bogotá Sin Hambre, el Jardín Botánico José Celestino Mutis inició en el 2005 con el proyecto de agricultura urbana, contando con respaldo y recursos abundantes de la Alcaldía de Bogotá y del programa RESA de Presidencia de la República. En buena parte este apoyo se dio porque el gobierno de la ciudad priorizaba el tema alimentario, así pues, el proyecto se convirtió en un proyecto de seguridad alimentaria<sup>49</sup>.

Planeta Paz surgió desde *“la mesa de negociación del Caguán, (...) había una postura de ¿Qué pasa con las organizaciones sociales respecto a la construcción de la paz? (...), a través del tema alimentario (...) se podían también emprender este tipo de cosas, (...) y nos encontramos con que algunas de las formas en las cuales (...) estas organizaciones estaban asumiendo el tema de lo alimentario y de la seguridad alimentaria en los barrios era esto de la agricultura urbana”*<sup>50</sup>. El funcionario de la FAO cuenta que la preocupación inicial era la calidad de la alimentación en los países del tercer mundo, una alimentación rica en carbohidratos pero pobre en vitaminas, minerales y proteínas que generaba enfermedades crónicas como la diabetes o problemas cardiovasculares, *“recientemente, en particular en Colombia por el problema del desplazamiento (...) a partir del 89, 90, 91 cuando empezaron a hacer presencia actos muy violentos que hicieron que mucha gente primero muriera y otros tuvieran que irse para no morir, y llegaron a los llamados cinturones de miseria, se empezaron a promover programitas en los que se le indicaba a la gente que era importante que produjeran parte de su alimento allí, (...) empezaron a pedirnos asesoría, especialmente países centroamericanos y Venezuela, (...) después, a raíz del terremoto me pidieron venir para ver si podíamos apoyar en el departamento del Quindío la recuperación socioeconómica de las familias”*<sup>51</sup>.

Es importante resaltar que en los 4 casos estudiados, los funcionarios afirmaron que había pocas o ninguna publicación detallada sobre las intervenciones, logros y dificultades; adicionalmente, el presupuesto y los tiempos no permitían evaluar resultados posteriores al acompañamiento. Se exceptúa que Planeta Paz sacó una publicación acerca de la experiencia en Potosí, Jardín

---

<sup>49</sup> Entrevista a Germán Bueno, funcionario del Jardín Botánico

<sup>50</sup> Entrevista a Juliana Millán, funcionaria Planeta Paz

<sup>51</sup> Entrevista a Cesar Marulanda, funcionario de la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)

Botánico ha elaborado cartillas técnicas y periódicos de difusión, la FAO publicó un libro centrado en el aspecto técnico (ambos textos tenidos en cuenta para el estado del arte).

#### **10.2.1.1. Enfoque y objetivos de las entidades**

Aunque varias entidades han acompañado procesos de AU, sus objetivos y motivaciones difieren; así pues, se encontraron 3 objetivos de trabajo en correspondencia con cada institución:

Los casos 1 y 2 (Jardín Botánico y FAO) que son entidades asociadas con el sector público tienen por objetivo mejorar la alimentación de familias pobres, con *“producción para el autoconsumo y la generación de pequeños ingresos (...) pues para que tuvieran que comer, dos para que estuvieran ocupados y tres para que generaran algún ingreso”*<sup>52</sup>. En un tercer caso (Planeta Paz) la apuesta es incidir en el escenario político, en temas como seguridad, soberanía y autonomía alimentaria, generando *“procesos de encuentro en donde las diferentes personas construyeran agendas o construyeran propuestas(...) propuestas políticas que tuvieran incidencia en escenarios políticos (...) pero desde ellos”*<sup>53</sup>. En el cuarto caso (Diakonie) principalmente se trata de generar reflexiones dentro de la comunidad, la AU es *“un mecanismo para trabajar y lograr que la comunidad (...) identifique sus derechos y empiece a tomar postura frente a ellos (...) una parte para autoconsumo y eso es un aporte a la seguridad alimentaria”*<sup>54</sup>.

Analizando los objetivos y las motivaciones, se encuentra heterogeneidad y hasta contradicciones dentro de lo formulado por algunas entidades, por ejemplo, plantearse como objetivo la ocupación de las personas lleva implícito que los *pobres* están desocupados, cuando se ha dicho en capítulos anteriores que los habitantes de la zona de estudio, no son desocupados, por el contrario realizan varias actividades para su sostenimiento diario. Igualmente, hablar de la identificación y reflexión sobre los derechos con relación al autoconsumo y a la seguridad alimentaria, es un planteamiento que probablemente en el accionar a corto plazo presentará dificultades para ser asimilado por la población que acompaña la entidad. Este panorama de ambigüedad puede prestarse para confusiones en el momento de analizar los resultados de las acciones institucionales.

#### **10.2.1.2. Las formas de trabajo**

---

<sup>52</sup> Entrevista a Cesar Marulanda, funcionario de la FAO.

<sup>53</sup> Entrevista a Juliana Millán, funcionaria de Planeta Paz

<sup>54</sup> Entrevista a Omar Guevara, funcionario de Diakonie

Las acciones en buena parte estuvieron marcadas por las apuestas y los enfoques de trabajo. Por ejemplo, en el caso de la FAO se buscaba la producción para autoconsumo y la generación de ingresos, la técnica utilizada fue la hidroponía, entregaron un *“pequeño capital semilla representado en materiales para que la gente construya unas pequeñas estructuras de muy bajo costo, con un poquito de semillas y con asistencia técnica”*, este proyecto duró un año y usaron como criterio de selección, que: *“1 ° que tengan un pequeño espacio, 2 ° que tengan tiempo, 3 ° que tengan voluntad y 4 ° que quieran mejorar sus condiciones de vida a través de producción de más alimentos”* <sup>55</sup>. De forma similar el Jardín Botánico teniendo por objetivo el autoconsumo y la generación de ingresos, trabajó en capacitación, montajes de lotes productivos, lombricultivos, plantas medicinales, asociación entre productores para generación de ingresos y espacios de encuentro como una mesa de agricultores urbanos; recientemente incluyó reflexiones como la autonomía alimentaria y la necesidad de impulsar la AU como política pública.<sup>56</sup>

En el tercer caso (Planeta Paz), donde se buscaba incidir políticamente, construyeron las acciones considerando que *“lo organizativo determina como se desarrolla la experiencia”*, es decir, *“desde las comunidades, desde los procesos, desde la gente que ha venido cultivando durante hace muchos años y que son los que realmente deberían generarle un sentido a esto”*, participando en un espacio distrital denominado Encuentro Sur, y trabajando *“varios temas, era el tema de la agricultura urbana, era el tema de las plazas de mercado, era el tema del...bueno, del abastecimiento regional y de pensarse a la ciudad”*. La población que acompañaron debía estar *“interesada en trabajar el tema, (...) que pueda quedarse trabajando el tema después de que nosotros lo hacemos”*.<sup>57</sup> Efectivamente se comprobó que en el barrio Potosí acompañaron un proyecto encabezado por una comunidad organizada, e incentivaron reflexiones sobre la política alimentaria, apoyaron la idea de la plaza de mercado en el barrio con el fin de conectar productores campesinos con tenderos de la ciudad.

Por su parte Diakonie, que pretendía que la comunidad identificara sus derechos, de la mano con el autoconsumo, lo hizo a través de *“ciclo de capacitaciones va por 3 meses, luego hacemos unas visitas de seguimiento cada 2-3 meses y pues por el período que dure el proyecto...no nos quedamos todo el tiempo en un solo lugar o con unos mismos beneficiarios (...) hicimos apoyo a 5 comedores, (...)les dábamos lo que sabemos que es más difícil, la parte de la proteína (...) hicimos la apuesta por apoyar algunos procesos que venían trabajando en lo de agricultura urbana (...) capacitación, materiales, en todo...en la asesoría del proceso”*. Los criterios de selección de las

---

<sup>55</sup> Entrevista a César Marulanda, funcionario de la FAO

<sup>56</sup> Entrevista a Germán Bueno, funcionario de Jardín Botánico

<sup>57</sup> Entrevista a Juliana Millán, funcionaria de Planeta Paz

personas “no están así como muy marcados, buscamos que sean personas en alto grado de vulnerabilidad, que cuenten con el espacio, un espacio mínimo de 10 m<sup>2</sup>... y que tengan la disponibilidad y las ganas de trabajarle al cuento”<sup>58</sup>. Esta descripción de la intervención no deja claro como es el proceso para que las personas identifiquen y discutan sobre sus derechos, únicamente se denota un proceso técnico y de apoyo con recursos.

Inferimos que fue similar la actuación de las entidades 1, 2 y 4 (FAO, Jardín Botánico y Diakonie), ante todo porque hacen asesoría técnica, montajes y entrega de materiales; el criterio de selección es que las personas se hallen en condiciones de vulnerabilidad, tengan espacio, tiempo y deseos de trabajar en AU. Sin embargo en los casos 1° y 2° (FAO y Jardín Botánico) lo principal era obtener logros técnicos y productivos, particularmente Jardín Botánico si bien prioriza la cobertura de beneficiarios por capacitaciones, incluyó temas de reflexión política en la población; ambas entidades concentraron la comunidad en un lote con la dotación necesaria. En el 4° caso (Diakonie), hicieron entregas individuales de materiales e integraron el autoconsumo con el apoyo a iniciativas locales como ollas comunitarias y también hicieron encuentros entre beneficiarios.

Es común para el conjunto de las 4 entidades, la intención de que las comunidades acompañadas continúen trabajando después de culminar los proyectos. En esta búsqueda, algunos le apostaron a espacios colectivos; por ejemplo, los casos 1 y 4 (Jardín Botánico y Diakonie), impulsaron la conformación de redes de agricultores, la primera en Ciudad Bolívar, la segunda en Soacha, buscando que sus beneficiarios continuaran en un espacio constante de encuentro y reflexión para el momento en que estas se retiraran, igualmente apoyaron iniciativas locales de los beneficiarios.

### 10.2.1.3. Logros y Dificultades

Las entidades FAO, Planeta Paz y Diakonie afirman haber obtenido logros a nivel individual y colectivo con los acompañamientos. Un funcionario de la FAO destaca la valoración de las capacidades de las personas pobres, quienes aprendieron a producir en reducidos espacios, se motivaron y disiparon las preocupaciones, “*empieza a producir y empieza a mostrarse, empieza a intercambiar productos con el tendero, con el vecino, con el transeúnte, es una persona que empieza a interrelacionarse, y es una persona que eleva su autoestima*”. Igualmente, los productos pueden comercializarse, de manera que “*mejoran de manera integral las condiciones de vida de la familia*”<sup>59</sup>. En Planeta Paz se considera que las personas pasaron de lo individual a lo colectivo, que hubo prácticas de intercambio y las discusiones que dieron con las comunidades ayudaron a

---

<sup>58</sup> Entrevista a Omar Guevara, funcionario de Diakonie

<sup>59</sup> Entrevista a Cesar Marulanda, funcionario de la FAO

tener *“una mirada más amplia de lo que significa realmente la agricultura urbana, más allá de las lógicas de eficiencia, productividad o incluso lógicas del microempresariado”* se logra una *“construcción del pensamiento, de construcción también de una ciudad distinta”*<sup>60</sup>.

El funcionario de Diakonie dice que la gente asimiló lo que quisieron transmitir, *“el resto de la familia termina involucrándose en el trabajo, reconocen un poco más los vecinos y ya empiezan a hacer análisis y a revisar sobre sus problemas en la comunidad”*. Comenta que aún después de haberse retirado la entidad, la red agroalimentaria de Soacha *“continúa con una participación mínima de 50, 60 personas”*<sup>61</sup>.

Se reconocieron tres tipos de dificultades, relacionadas con las formas de trabajo de cada entidad:

a) *“Oportunismo político de los líderes”*<sup>62</sup> que se aprovechan del prestigio de entidades como el PMA, el PNUD o la FAO para utilizar a la población, en consecuencia hubo retiro de personas que esperaban beneficios adicionales, en la misma vía *“la gente es muy sensible a gente que hace promesas”*<sup>63</sup>.

b) *“Sobre ofertas a veces institucionales”*<sup>64</sup> de recursos en agricultura urbana, que sobredimensionaron los procesos organizativos y que terminaron afectando los procesos organizativos, entonces el proceso se hace insostenible, especialmente cuando las organizaciones no estaban consolidadas.

e) Choques entre los integrantes de grupos de agricultores, *“a veces toca hacer cada semana reunión por los problemas”*<sup>65</sup>.

d) *“Es un problema para conseguir la plata”*<sup>66</sup>, sobre todo en el sector público la agricultura urbana aun es un tema incomprendido, en algún momento dependió del gobernante de turno y contó con buenos recursos,-al principio al Jardín Botánico se le asignaron 1000 millones de pesos, ahora los recursos no superan 100 millones de pesos- de forma que cada vez los recursos se hacen más escasos y las intervenciones se vuelven incompletas.

c) *“Hay un bajonazo”*<sup>67</sup> cuando la entidad se retira en las actividades, entonces decae el mantenimiento de las unidades productivas.

---

<sup>60</sup> Entrevista a Juliana Millán, funcionaria de Planeta Paz

<sup>61</sup> Entrevista a Omar Guevara, funcionario de Diakonie

<sup>62</sup> Entrevista a Cesar Marulanda, funcionario de la FAO

<sup>63</sup> Entrevista a Germán Bueno, funcionario de Jardín Botánico

<sup>64</sup> Entrevista a Juliana Millán, funcionaria Planeta Paz

<sup>65</sup> Entrevista a German Bueno, funcionario de Jardín Botánico

<sup>66</sup> Entrevista a Germán Bueno, funcionario Jardín Botánico

<sup>67</sup> Entrevista a Omar Guevara, funcionario de Diakonie

A nivel técnico el funcionario de Diakonie referencia problemas climáticos como cambios de temperatura y escasez de agua, también la producción de especies menores –aves de corral– presentó inconvenientes por el bajo compromiso de las personas, porque no tenían dinero para la comida. *“Tenían que vender una gallina para darle de comer a las 9 gallinas restantes”*, entonces la entidad tomó como medida dar menor número de animales *“y aportarles algo de alimento”*.<sup>68</sup> a los beneficiarios.

Al leer las dificultades, entre líneas se observa dependencia de los beneficiarios a los recursos que entregan las entidades; en primer lugar porque difícilmente los habitantes de la zona mantienen las acciones cuando las entidades se retiran, en segundo lugar por el oportunismo de habitantes de la zona y en tercer lugar, porque buena parte de las entidades le dan un peso muy importante a la consecución y entrega de recursos cuando ejecutan un proyecto.

### **10.2.2. La visión de los beneficiarios**

Tenemos en cuenta que 8 de 20 personas hicieron AU por iniciativa propia, mientras 12 personas comenzaron por el apoyo e incentivo institucional; bajo esta lógica analizamos diferenciadamente las dos situaciones.

El grupo que hacía AU antes de la llegada de las entidades, manifiestan lo siguiente: dos personas dicen haberse motivado en mejorar su espacio con este apoyo, textualmente dijeron: *“me dieron el ánimo”*.<sup>69</sup> *“habíamos dejado de sembrar, pero cuando llegó (...) nuevamente nos dio como ese ánimo de volver a sembrar y ahí, desde ahí no hemos dejado de sembrar”*.<sup>70</sup>; estas personas afirman que conocieron otras entidades con las que posteriormente recibieron apoyo, también la entidad les dio recursos para cubrir otras necesidades distintas a la huerta. Por otra parte, dos personas consideran que les enseñaron a producir sin químicos y a cuidar recursos como el suelo. Lo anterior indica que para algunas personas que ya realizaban AU, las instituciones reimpulsaron lo que venían haciendo por medio de la entrega de materiales, motivando nuevos contactos e impulsando reflexiones sobre el uso de los recursos naturales.

Para la mayoría de entrevistados (16 de 20), el aporte de las entidades fueron materiales e insumos, seguidamente 11 consideran que les aportaron conocimientos y enseñanzas, 4 personas recibieron beneficios adicionales diferentes a la huerta o los animales. Otros aportes apreciados

---

<sup>68</sup> Entrevista a Omar Guevara, funcionario de Diakonie

<sup>69</sup> Entrevista a Roque Julio Pedraza, hombre de 68 años, vive en el barrio Ciudadela Sucre

<sup>70</sup> Entrevista a Nora Guerrero, mujer de 31 años, vive en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá

por 7 personas, son los espacios de intercambio y de encuentro con otros, al igual que el apoyo a iniciativas locales.

Es decir, las personas principalmente resaltan el apoyo con recursos, cuestión muy importante para una población vulnerable, que se le dificulta comprar semillas de calidad, invertir en materiales de encierro o en herramientas. Pero las entidades crean y mantienen espacios de encuentro en los que muchas veces no logran crear una dinámica propia por parte de los actores locales, aspecto que se debe atribuir a la relación dependiente que se mantiene así los tiempos de acompañamiento sean largos o cortos. Muestra de ello es que 10 personas creen que las entidades deben volver para apoyarlas, una de ellas dice que dejó de sembrar porque se desmotivó al ver que ya no había acompañamiento de la entidad, 2 líderes cuentan que muchas personas abandonaron la huerta al irse las entidades. En un grupo de 46 agricultores continuaron 15, y en un grupo de 30 agricultores sólo se mantienen 3. Por tanto, las entidades la mayoría de veces son vistas como abastecedoras de recursos.

### 10.2.3. Una relación por mejorar

Hay las siguientes críticas y sugerencias a la intervención de las entidades: A nivel técnico 2 de 3 personas que trabajaron con cultivos hidropónicos afirmaron: *“lo que no me gustó del agua es que lleva químicos, porque los nutrientes, que las sales y que eso (...) porque esas matas viven a raíz del químico que se les echaban, unos líquidos”*<sup>71</sup>, finalmente prefirieron trabajar en tierra. Respecto a la metodología, 2 personas dijeron tener dificultad para escribir en los cuadernos que les entregaron y una en especial dice que no le gustan las capacitaciones teóricas porque *“a uno se le olvidan las cosas (...) me gusta ir directamente al terreno”*<sup>72</sup>. Esto sugiere que la producción de cultivos hidropónicos en los casos analizados fue atractiva como aprendizaje, pero no se sostiene en el tiempo por la dependencia de insumos externos. Igualmente se debe revisar la metodología de trabajo, buscando que las actividades sean prácticas y no teóricas, con el fin de lograr una mayor comprensión de temas.

Las entidades desperdician importantes sumas de dinero representados en materiales, con acciones e infraestructuras no utilizadas, que se deterioran con el tiempo, especialmente se trata de huertas comunitarias y lotes con cubierta plástica: *“ese material a la final la malla...todo eso se perdió, todo eso se desbarato (...) eso quedó abandonado ahí solo, nadie venía por ahí a trabajar, eso se volvió fue como el cuento, el nido de los viciosos (...) los chicos mismos se metían y*

<sup>71</sup> Entrevista a María Mérida Sabala, barrio Ciudadela Sucre

<sup>72</sup> Entrevista a María Mérida Sabala, barrio Ciudadela Sucre

*rompían y hicieron de todo y ya no sirvió nada... la madera por ahí para aunque sea cocinar, porque no fue para más*<sup>73</sup>. *“Hay momentos de que hay que ir hacer algún trabajo y no hay con que, (...) allá en el palo del ahorcado, usted lo ve desde aquí, supuestamente es un vivero pero usted vaya a mirar que es lo que hay allá, entonces eso es dinero gastado, (...) ahí no hay nada, (...) y donde verdaderamente no hay como la apropiación de eso pues nadie se va a apropiarse de eso”*<sup>74</sup>. (ver Foto 5). Se propone entonces, que se realicen dotaciones iniciales para espacios individuales y en caso de ser colectivos, deben tener personas apropiadas de ello, de lo contrario se desperdiciarán los recursos.

#### **Foto 5 Huertas abandonadas apoyadas por entidades**



Fuente: Elaboración propia en la investigación. Huerta comunitaria en Ciudadela Sucre (izquierda), la otra era el encierro de una huerta en Altos del Pino, Altos de Cazucá, que finalmente se empleó como encierro de una casa (derecha).

4 personas consideran que hubo incumplimiento de acuerdos (entregas o fechas de reunión), quienes dijeron lo siguiente: *“hay veces que decían una cosa y traían otra (...) lo hacían a uno perder tiempo, esperando lo que no iba a llegar...me parece que les falta más responsabilidad respecto a las cosas porque si dicen es una fecha, que sea esa fecha y no que lo dejen a uno esperando (...) es una falta de respeto”*<sup>75</sup>. Un señor hizo explícito que gastaba mucho tiempo haciéndoles antesala a funcionarios. Es decir, hay una relación de poder similar a la de padre-hijo en donde las personas ven a las entidades como abastecedoras. Por el otro lado se abusa de la condición privilegiada de quien tiene el poder y se incumple con la gente, pero la gente no hace el llamado de atención a quienes deben hacerlo porque prefieren quedarse callados y mantener el beneficio.

<sup>73</sup> Entrevista a Esperanza Ayar, barrio Edén, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>74</sup> Entrevista a Luz Dary Ayala, barrio Potosí, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>75</sup> Entrevista a Jessica Cabeza, barrio San José de los Sauces, localidad de Ciudad Bolívar



Especialmente una persona integrante de un proceso organizado reflexiona acerca de la relación entre comunidad y entidades: *“hay veces pues se siente uno como utilizado (...) uno hay veces hace las cosas de corazón, pero termina uno haciendo el trabajo uno para otros, (...) cuando uno ya comienza a conocer, (...) de todas maneras se manda un proyecto, la organización se queda con la mayoría del recurso (...) hay veces a las comunidades es a las que menos les llega, y con las que se está haciendo el trabajo ..., (...) mientras él se estaba ganando \$600.000, venía y nos echaba un cuento, ¿cierto? a nosotros nos tocó abrir los huecos, nos tocó organizar todo el espacio, poner el anejo, hacer la siembra y mantenerla, mantener, si queríamos eso teníamos que mirar sembrar las semillas, mirar cómo iba evolucionando la semilla y tenerle el cuidado todo lo necesario, y la gente que estaba haciendo eso no estaba recibiendo un peso, la otra persona venía cada 8 días, cada 15 días, nos daba vuelta y volvía y se iba ¿sí?, y quien asume toda la responsabilidad es el que menos gana (...) mantienen el trabajo, hacen casi todo el trabajo y otros lo presentan, como que esto es lo que nosotros estamos haciendo, cuando la verdad pues quien ha puesto el esfuerzo ha sido la gente. (...) Pienso que la relación no debería hacerse como a veces se hace, solamente por el ratico y ya, mientras está el proyecto y ya y desaparece, sino que eso debiera ser como más constante, (...) uno ve que eso es como por temporadas y uno ve que el alimento no es por temporadas sino por toda la vida. (...)”<sup>76</sup>..*

Las acciones instituciones además de representar unos objetivos y enfoques de trabajo, toman personalidad con el que hacer de los funcionarios. Es así como una persona dice que en su grupo las cosas se cayeron cuando salió el funcionario que los acompañaba, porque esa persona estaba pendiente de ellos y les daba apoyo humano, otra persona afirmó que *“el personal que hubo también fue un personal con excelente calidad, (...) son personas que se dejaron hablar”<sup>77</sup>..*, mientras otra dijo que el funcionario *“no tenía noción de que era (...) él era como sacándole el cuerpo como a las cosas”<sup>78</sup>..*

Finalmente, y como se dijo en el título anterior, las entidades tienen la buena intención de que los procesos permanezcan en el tiempo, pero esto es contradictorio con la mirada de abastecedores y expertos que tienen la mayoría de beneficiarios sobre ellas. En este sentido se analizó el espacio de la red agroalimentaria de Soacha, recordando que la entidad afirmó que dicho espacio indica una dinámica propia de los actores locales, encontrando lo siguiente:

---

<sup>76</sup> Entrevista a Luz Dary Ayala, barrio Potosí, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>77</sup> Entrevista a Nora Guerrero, barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá

<sup>78</sup> Entrevista a Luz Dary Ayala, barrio Potosí, Localidad de Ciudad Bolívar

Observamos cómo funcionaba el espacio y la continuidad de este, hallando que los espacios de reunión son conducidos por líderes designados por la entidad que tienen aceptación en la comunidad. Realmente no se trataba de reuniones en donde las personas aportan en condiciones similares, sino de talleres sobre temas que la entidad preparaba con los líderes, logísticamente eran talleres que dependían de recursos de la entidad en términos de materiales, de comida y de asistencia. Respecto a la actitud de la gente, no colocaban atención a las intervenciones de los iguales, los líderes asumían un rol de superioridad sobre los otros gritándolos y la atención de las personas solo era captada por un ex funcionario que dio su opinión en el tema de ese día<sup>79</sup>. Las personas asumieron que la red de agricultores era un espacio de la entidad impulsora; así se refiere un líder que fue punto de apoyo para la entidad, cuando se le pregunta por el espacio: *“A eso... pues le cuento que yo no me he hallado en estos días, si estarán reuniéndose, eso, no se hizo reunión de eso(...) la última que nos vimos fue una reunión que se hizo de cultivos arriba donde quedó lo de semilla de hortaliza y cuando nos reunimos donde don Miguel con lo de... con lo que plantas medicinales, allá fue la última y no nos hemos vuelto a reunir”*<sup>80</sup>.

Si unimos lo anterior con el papel de la agricultura urbana en las relaciones vecinales, encontramos que apostarle a un espacio formal que demanda bastantes recursos, donde asisten personas mutuamente desconocidas, no lleva a lograr el objetivo de darle continuidad a la AU desde lo organizativo. Contrario a esto, se sugiere apoyar las relaciones de intercambio que nacen uno a uno y que a mayor plazo se constituyen en redes sólidas tejidas en lo cotidiano, que es lo que han venido haciendo los agricultores.

En resumen, las entidades inicialmente motivan a las personas para mejorar su espacio productivo, los recursos con los que apoyan son importantes para población vulnerable que difícilmente accede a ellos, pero a veces esos recursos son desperdiciados. Igualmente las entidades crean espacios de encuentro entre vecinos que a veces son conflictivos, pero también se traducen en posibles relaciones cotidianas posteriores.

No obstante el principal conflicto a superar es que las entidades buscan que las actividades se sostengan en el tiempo pero desarrollan una relación de poder; por su parte las personas los ven como abastecedores de recursos y como promotores centrales. Es decir, la continuidad de las acciones principalmente depende de reconocer lo determinante de las capacidades e intereses de los agricultores (Mougeot, 2001). Coincidiendo con Marulanda (2007) esto obliga a tener criterios de selección de las personas: que tengan significación y apropiación con la AU y que encuentren

<sup>79</sup> Observación no participante, realizada el 22 de agosto de 2008 en la reunión de la red agroalimentaria de Soacha.

<sup>80</sup> Entrevista a Lucila Moncada, barrio Robles, Altos de Cazucá

en ella un potencial para cubrir parte de sus necesidades, de lo contrario es algo temporal, que no depende del apoyo externo. Teniendo en cuenta estas situaciones, es necesario que las entidades destinen recursos para evaluar los resultados de las acciones que encaminan con la población, con el fin de replantear la pertinencia de las intervenciones, la forma y los tiempos para su ejecución.

### **10.3. Elementos de sostenibilidad**

El análisis de la sostenibilidad lo hacemos a nivel económico, ambiental, institucional y social, paralelamente introducimos factores externos como las estructuras, choques y tendencias en la zona de estudio, para deducir elementos integrales de análisis. Sin olvidar que los capítulos anteriores dan ideas fuertes para este análisis.

#### **10.3.1. Sostenibilidad económica**

Las especies cultivadas con las que trabajan los agricultores urbanos en la zona de estudio, en su mayoría tienen rangos de adaptación óptimos entre 1400 y 2700 msnm, en este rango entra la lechuga (*Lactuca sativa* L.), las habas (*Vicia faba* L.), la acelga (*Beta vulgaris* L.) y el repollo (*Brassica Oleracea* L.), estas plantas están en el límite climático en Soacha y Ciudad Bolívar. Por otra parte plantas como la papa (*Solanum tuberosum* L.), los cubios (*Ullucus tuberosus* Loz.), la uchuva (*Physalis peruviana* L.) y la arveja (*Pisum sativum* L.) tienen rangos óptimos de altura que alcanzan los 3000 msnm. Sin embargo, en la zona se cultivan especies por fuera del óptimo climático, como el tomate (*Lycopersicon esculentum* Mill.), el yacón (*Smallanthus sonchifolius* (Poepp. et Endl.) H. Robinson) y la malanga (*Xanthosoma sagittifolium* (L.) Schott) cuya altura óptima está por debajo de 2000 msnm. A pesar de esta condición, hay agricultores que siembran estas 3 especies, de hecho la malanga (*Xanthosoma sagittifolium* (L.) Schott) durante varios años se ha venido cultivando, particularmente en Ciudadela Sucre.

Nuestros agricultores urbanos objeto de estudio obtienen rendimientos en los productos agrícolas más elevados que los estándares promedios reportados; a excepción de productos como el tomate (*Lycopersicon esculentum* Mill.), o el yacón (*Smallanthus sonchifolius* (Poepp. et Endl.) H. Robinson) que requieren menor altura, debido a esto probablemente, no alcanzan rendimientos óptimos (ver Cuadro 11).

La mayoría de lotes oscilan entre 30 y 70 m<sup>2</sup> y con excepciones están por debajo o por encima de ésta área, probablemente la razón para alcanzar mayores rendimientos por m<sup>2</sup>, es que tratándose

de espacios muy pequeños, los productores intensifican el uso del suelo, dando abasto con su tiempo y con su propia mano de obra, por ejemplo con la producción de papa se observó que los productores no manejaban distancias entre surcos. Por tanto, los niveles alcanzados de rendimiento contradicen el planteamiento de Marulanda (2007) cuando afirma que en la zona de Ciudad Bolívar solo se podía trabajar con hidropónicos “*porque esos suelos son suelos muy malos que no dan condiciones para que se pueda producir en el suelo*”<sup>81</sup>; inferimos que probablemente la FAO trabajó en áreas más áridas y poco fértiles (ver Foto 6).

**Cuadro 11. Rendimiento promedio de productos agrícolas**

<b>Producto</b>	<b>Rend. estándar (libras/m<sup>2</sup>)</b>	<b>Rend. promedio agricultores urbanos (libras/m<sup>2</sup>)</b>
Lechuga ( <i>Lactuca sativa</i> L.)	3,1	3,2
Haba ( <i>Vicia faba</i> L.)	0,5	3,7
Acelga ( <i>Beta vulgaris</i> L.)	2,6	12,0
Papa ( <i>Solanum tuberosum</i> L.)	3,9	20,8
Repollo ( <i>Brassica Oleracea</i> L.)	6,5	6,0
Arveja ( <i>Pisum sativum</i> L.)	0,2	2,9
Cubio ( <i>Ullucus tuberosus</i> Loz.)	5,0	10,1
Uchuva ( <i>Physalis peruviana</i> L.)	3,4	7,5
Tomate ( <i>Lycopersicon esculentum</i> Mill.)	5,0	0,5
Yacón ( <i>Smallanthus sonchifolius</i> (Poepp. et Endl.) H. Robinson)	20,0	13,3
Malanga ( <i>Xanthosoma sagittifolium</i> (L.) Schott)	2,0	8,0
Fríjol ( <i>Phaseolus vulgaris</i> L.)	0,9	2,8

Fuente. Elaboración propia en el estudio y reportes de rendimientos de Semicol, Unicauca y Agrocadenas, 2009.

**Foto 6 Huerta de María Sierra en Ciudad Bolívar**

<sup>81</sup> Entrevista a Cesar Marulanda, funcionario de la FAO



Fuente: Elaboración propia en el estudio

En la totalidad de casos asumimos que la producción agrícola tiene por objeto el autoconsumo e intercambio y sus principales costos de producción son la mano de obra; mientras que asumimos que la producción pecuaria principalmente es para la venta y los principales costos son los insumos. Excluimos los insumos iniciales como materiales de encierro o herramientas, puesto que en varios casos fueron aportados por las entidades, y representan elevadas inversiones que sesgarían la relación costo-beneficio.

En la mayoría de casos, el excedente de producción es negativo. Sin embargo en los casos E6, E7, E10 y E14 (ver Cuadro 12) los excedentes anuales son positivos, oscilando entre 3 y 12 millones de pesos anuales, tratándose de **agricultores urbanos pudientes especializados** que trabajan en áreas superiores a 2500 m<sup>2</sup>, y uno de ellos tiene 32 cerdos en un pequeño espacio, representando una importante inversión del capital familiar (ver Foto 7). Para estos 4 casos, los excedentes positivos significan que los agricultores, gracias a las producciones obtenidas acceden a la mayoría de los alimentos, principalmente por vía autoconsumo e intercambio y a veces vendiendo los productos para complementar la canasta familiar.

**Foto 7 Agricultores con espacios de siembra superiores a 2500 m<sup>2</sup>**



Fuente: Elaboración propia en el estudio. De izquierda a derecha: María Sabala, Roque Pedraza y Manuel Leal.

Por otra parte, hay agricultores urbanos que aunque no logran excedentes de producción, dependen de la AU, son los casos E3, E15; particularmente el E2 logra un excedente positivo porque recibe una mensualidad por su trabajo en AU pero posee un pequeño espacio que en sí mismo no remunera su trabajo; estos 3 casos los tipificamos como **agricultores urbanos con poco espacio y sin posibilidad de inversión**. El resto de agricultores, es decir los casos E1, E4, E5, E8, E9, E16, E17 y E18 los tipificamos como **agricultores urbanos con opciones de sustento**.

Es decir, con la agricultura urbana desenvuelta en pequeños espacios, no se obtienen ingresos monetarios ni domésticos representativos, de manera que no se hallaron los niveles de rentabilidad del 113% planteadas por Marulanda (2007); a esto se le debe adicionar que en la presente investigación se tuvo en cuenta el cálculo de la mano de obra.

**Cuadro 12. Relación de costos, ingresos y excedentes**<sup>82</sup>

Entrevista	Área lote (m <sup>2</sup> )	Costos domésticos (CD)	Costos monetarios (CM)	Ingresos no monetarios (INM)	Ingresos monetarios (IM)	Ingreso bruto (IB)	Excedente de producción (EP)
E1	30	\$ 319.011		\$ 67.837	\$ 0	\$ 67.837	-\$ 251.174
E2	36	\$ 850.697		\$ 360.000	\$ 1.200.000	\$ 1.560.000	\$ 709.303
E3	4	\$ 3.721.798	\$ 754.560	\$ 27.750	\$ 1.498.800	\$ 1.526.550	-\$ 2.949.808
E4	18	\$ 558.270	\$ 1.203.150	\$ 99.450	\$ 1.033.000	\$ 1.132.450	-\$ 628.970
E5	36	\$ 850.697	\$ 1.500.750	\$ 0	\$ 1.204.500	\$ 1.204.500	-\$ 1.146.947
E6	5000	\$ 1.063.371		\$ 9.026.700	\$ 0	\$ 9.026.700	\$ 7.963.329
E7	3200	\$ 4.678.831		\$ 17.200.000	\$ 0	\$ 17.200.000	\$ 12.521.169
E8	24	\$ 159.506		\$ 115.140	\$ 0	\$ 115.140	-\$ 44.366

<sup>82</sup> Estos valores son a pesos corrientes del año 2009

Entrevista	Área lote (m2)	Costos domésticos (CD)	Costos monetarios (CM)	Ingresos no monetarios (INM)	Ingresos monetarios (IM)	Ingreso bruto (IB)	Excedente de producción (EP)
E9	30	\$ 957.034		\$ 119.891	\$ 0	\$ 119.891	-\$ 837.143
E10	2500	\$ 2.126.742		\$ 5.533.470	\$ 0	\$ 5.533.470	\$ 3.406.728
E14	25	\$ 2.552.090	\$ 4.160.000	\$ 206.172	\$ 12.960.000	\$ 13.166.172	\$ 6.454.082
E15	36	\$ 779.805	\$ 264.500	\$ 279.178	\$ 247.500	\$ 526.678	-\$ 517.627
E16	36	\$ 372.180		\$ 165.780	\$ 0	\$ 165.780	-\$ 206.400
E17	72	\$ 992.479	\$ 80.550	\$ 361.452	\$ 112.800	\$ 474.252	-\$ 598.778
E18	72	\$ 372.180		\$ 108.979	\$ 0	\$ 108.979	-\$ 263.201

Fuente. Elaboración propia en el estudio

Al analizar el conjunto de casos encontramos que la mayoría, es decir 11 de 15 agricultores, aunque logran buenos rendimientos por la actividad productiva intensiva, no remuneran la mano de obra, y su excedente de producción es negativo, indicando que la producción aporta en pequeñas proporciones alimentos para la canasta familiar.

Si se observa separadamente la producción agrícola y pecuaria, encontramos que en ambos casos los excedentes son negativos (ver Cuadro 13). Teniendo en cuenta que en producción pecuaria se asumió que los costos son los insumos, esta producción depende de un recurso externo que es obligatorio adquirirlo, aunque en los casos E15 y E17 el valor del excedente negativo no es muy alto y puede que estos animales funcionen como un ahorro, pues usualmente son vendidos. Llama la atención el caso E14 cuyo excedente es alto; para la familia estos cerdos funcionan como ahorro. En contraste, en producción agrícola los productores ponen la mano de obra, que es un recurso local disponible, pero la producción no es manejada como un ahorro para la familia, sino como parte del sustento diario.

**Cuadro 13. Excedente de producción agrícola y pecuaria**

Entrev.	Excedente producción pecuaria	Excedente producción agrícola
E1	\$ 0,0	-\$ 251.174,1
E2	\$ 0,0	-\$ 490.696,6
E3	-\$ 154.560,0	-\$ 3.694.047,8
E4	-\$ 170.150,0	-\$ 458.819,7
E5	-\$ 296.250,0	-\$ 850.696,6
E6	\$ 0,0	\$ 7.963.329,2
E7	\$ 0,0	\$ 12.521.168,5
E8	\$ 0,0	-\$ 44.365,6
E9	\$ 0,0	-\$ 837.142,8
E10	\$ 0,0	\$ 3.406.728,4

Entrev.	Excedente producción pecuaria	Excedente producción agrícola
E14	\$ 8.800.000,0	-\$ 2.345.917,9
E15	-\$ 17.000,0	-\$ 500.627,0
E16	\$ 0,0	-\$ 206.399,8
E17	\$ 32.250,0	-\$ 631.027,7
E18	\$ 0,0	-\$ 263.201,0

Fuente. Elaboración propia en el estudio

A pesar de las cifras anteriores y tomando como guía nuestro concepto de sostenibilidad económica, que “se consigue cuando se puede mantener con el tiempo un cierto nivel de gastos, esto en relación a la idea de bienestar” (DFID, 1999), la mayoría de agricultores urbanos considera que “haciendo las cuentas (...) no nos va a quedar ganancia”<sup>83</sup>, “uno le pierde porque el trabajo, que esto, o sea, en todo uno le sale perdiendo”<sup>84</sup>, “si yo hubiera puesto los recursos para las gallinas ponedoras saldría muy caro”<sup>85</sup>. No obstante, a pesar de tener un balance numérico negativo algunas personas se mantienen haciendo AU porque:

a) La AU sirve para tener un mínimo de ingresos para las mujeres en la casa, “eso le sirve a uno, si señora, eso le sirve a uno, por ahí cuando está uno varado, uno que no tenga ni \$1000 para el bus, hay le sirve, aunque sea para 3 huevos, una leche, media... una bolsita pequeña, \$800 (...) en cambio uno se distrae, mejor dicho no anda triste”<sup>86</sup>.

b) Los animales representan un apego emocional, según afirma Wood, et al. (2005) inciden en la salud de las personas; algunas personas dicen: “los pollos (...) así me valga la comida yo es como tener mis hijos, yo dijo es como si fueran un niño y un nieto mío”<sup>87</sup>.

c) La comida es de buena calidad porque se cultivó en casa, algunos dicen lo siguiente: “en los años que yo tengo, yo como comida de esa que traen de la plaza y a la media hora antes tengo más hambre que la que tenía, en cambio se come uno un tubérculo de estos de aquí, y siente uno la energía que le da, siente el...por lo que no lleva ninguna...químicos”<sup>88</sup>.

d) La finalidad de la huerta es educativa, así lo plantea una mujer: “es importante también hacer un trabajo con los niños, porque que nos hemos dado cuenta, que...el niño pues ya tiene poco contacto con el campo también y entonces uno le pregunta a los chicos por ejemplo ¿de dónde

<sup>83</sup> Entrevista a Graciela Amaya, mujer de 58 años, vive en el barrio San José de los Sauces, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>84</sup> Entrevista a Marisol Redondo, mujer de 26 años, vive en el barrio San José de los Sauces, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>85</sup> Entrevista a Lida Ned Gutiérrez, mujer de 35 años, vive en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá

<sup>86</sup> Entrevista a María, mujer de 55 años, falso positivo, vive en el barrio Domingo la In, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>87</sup> Entrevista a Lucila Moncada, mujer de 42 años, desplazada, vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá

<sup>88</sup> Entrevista a Roque Julio Pedraza, hombre de 68 años, vive en el barrio Ciudadela Sucre



*viene la leche? dice: de la tienda, (...) el tener este espacio permite también hacer un trabajo importante para con los niños”<sup>89</sup>.*

En síntesis la idea de bienestar para estas personas no se limita a forjar dinero, la agricultura urbana en la mayoría de casos forma parte de la economía de sustento cuyo objeto para las personas es complementar la alimentación. En este sentido la AU en grandes espacios soporta casi la totalidad de la alimentación familiar, pero en pequeños espacios no es rentable numéricamente, aunque en pequeños espacios, es sostenible económicamente porque llena unas expectativas de bienestar para las personas que son el apego por las labores del campo, los ingresos no monetarios representados en alimentos y la calidad del alimento –desde el punto de vista del tipo de especies cultivadas y la producción autónoma sin agroquímicos, más no desde el punto de vista sanitario-.

### **10.3.2. Sostenibilidad Ambiental**

Entendemos que la sostenibilidad ambiental “*se consigue cuando la productividad de los recursos naturales que sustentan la vida diaria de los pueblos se conserva, o se mejora para su uso por generaciones futuras*” (DFID, 1999).

En la zona de estudio existen elementos limitantes para la producción agropecuaria, el principal de estos es el agua, pues como se describió en el capítulo 7.11, en los barrios donde se trabajó hay escasez del recurso, y el agua es muy importante para la producción agropecuaria, pero la disponibilidad de este recurso no depende de los agricultores. Especialmente en Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre el agua potable llega un día por semana y la prioridad es el consumo humano, así pues, en las huertas las personas riegan con agua reutilizada (aguas grises), pero cuando llueve, algunos almacenan agua en tanques. En Ciudadela Sucre los agricultores urbanos siembran especies rústicas que no demanden riegos periódicos, puesto que al sembrar en las cañadas – donde hay escorrentía- a algunas plantas se les facilita tomar el agua filtrada (aguas negras y grises). Cuando hay largos periodos de sequía sencillamente las plantas se mueren. Contrario a lo que ocurre en las comunas 4 y 5 de Soacha, en la mayoría de los barrios de Ciudad Bolívar hay agua potable, pero esta fuente es costosa para riego.

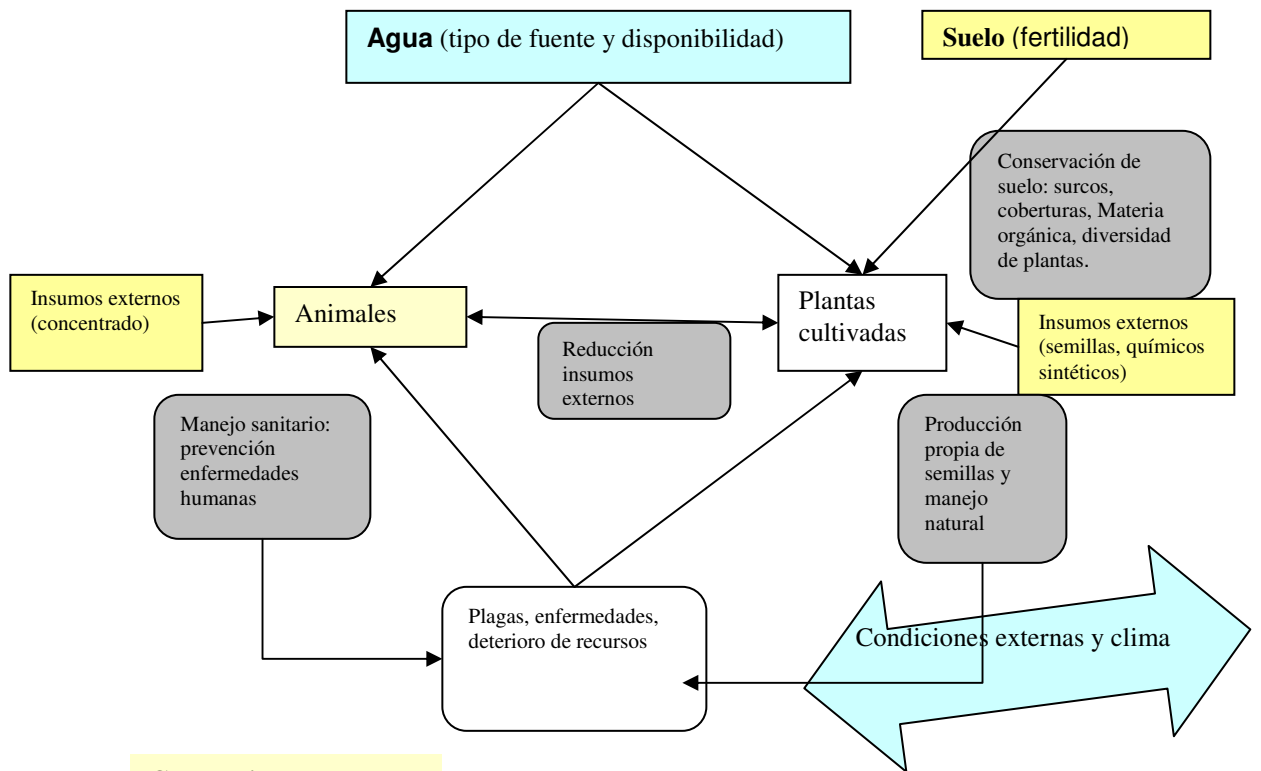
Ahora bien, haciendo confluir los índices de sostenibilidad como conservación de suelo, uso de insumos, biodiversidad y riesgo climático, se encuentra que los agricultores a través de sus prácticas pueden influir sobre el suelo, sobre la diversidad de plantas y en el uso de insumos. Así

---

<sup>89</sup> Entrevista a Luz Dary Ayala, mujer de 47 años, vive en el barrio Potosí, localidad de Ciudad Bolívar

pues, logran mantener la producción, la conservación de los recursos base para la agricultura y un manejo sanitario; pero no pueden influir en condiciones externas como el clima o en la fuente y disponibilidad de agua (ver Cuadro 14).

**Cuadro 14 Diagrama interpretativo de sostenibilidad ambiental**



**Convenciones:**

- Prácticas de los agricultores urbanos
- Elementos sobre los que no hay incidencia
- Elementos sobre los que se puede incidir

Fuente: Elaboración propia en la investigación

Al analizar los resultados de los índices de conservación de suelo, uso de insumos, biodiversidad y sanidad, y de vulnerabilidad climática, la mayoría de agricultores urbanos priorizan el uso de insumos, siendo ingeniosos principalmente en aspectos como el manejo del agua (ahorro y reutilización de agua), el no uso de agroquímicos y la producción de semillas, la mayoría produce sus propias semillas –hay bancos de semillas en Ciudadela Sucre- y en caso de no tenerlas las consiguen con sus vecinos, buscan solucionar los problemas sanitarios de manera recursiva, demostrando una ruptura con la dependencia alimentaria y de recursos a la cual lleva vivir en la

ciudad, accediendo a recursos a los que no podrían acceder sino es pagando por ellos (ver Cuadro 15).

**Cuadro 15. Índice de sostenibilidad de la agricultura urbana**

Entrev.	Índice de conservación de suelo	Índice de uso de insumos	Índice de biodiversidad y sanidad	Índice de vulnerabilidad climática	Índice de sostenibilidad de AU
E1	0,2	0,68	0,4	0	0,42
E2	0,15	0,88	0,4	1	0,50
E3	0,2	0,68	0,9	1	0,53
E4	0,45	0,63	0,9	1	0,61
E5		0,33			0,33
E6	0,45	0,62	0,6	1	0,56
E7	0,45	0,62	0,1	1	0,47
E8	0,5	0,88	0,9	0	0,71
E9	0,6	0,33	0,5	1	0,48
E10	0,6	0,38	0,1	0	0,41
E14	0,25	0,63	0	0	0,35
E15	0,2	0,97	0,9	0	0,63
E16	0	0,38	0,4	0	0,22
E17	0,6	0,62	0,4	1	0,58
E18	0,45	0,97	0,9	1	0,75

Fuente. Elaboración propia en el estudio

Los índices de conservación del suelo tienen valores más bajos, pues únicamente en dos casos se alcanza un valor de 0,6. Esto nos expresa que uno de los recursos más importantes y limitantes para la producción agrícola en la ciudad que es el suelo, es el recurso más descuidado.

Respecto al índice de biodiversidad y sanidad, para la mayoría de casos no es sustancial la presencia de plagas y enfermedades, al igual que la producción casi no ocasiona problemas para la salud humana. Sin embargo, la mayoría de *agricultores urbanos pudientes especializados* tienen índices de biodiversidad y sanidad inferiores a 0,1 (a excepción del caso E6 con 0,6), indicando que con su producción generan riesgos para de salud humana y que tienen problemas fitosanitarios (ver Foto 8). Esto tiene sentido porque la mayoría de ellos trabajan en las cañadas de Ciudadela Sucre, que si bien dejaron de ser basureros, por allí circulan aguas negras; igualmente la productora de cerdos no maneja adecuadamente las excretas, y en todos estos casos, los problemas de plagas como babosas y caracoles se han vuelto realmente limitantes.

**Foto 8 Las cañadas de Ciudadela Sucre**



Fuente: Elaboración propia en el estudio

Al leer el perfil de las personas con índice de sostenibilidad alto, se halló que son personas con mayores niveles educativos y formativos. Llama la atención que la mayoría de *agricultores urbanos pudientes especializados* (E6, E7, E10, E14) tienen índices de sostenibilidad de AU inferiores a 0,47 (a excepción del caso E6 con 0,56). En contraste, las personas con índices superiores a 0,6 son *agricultores urbanos con opciones de sustento*, es decir que no dependen de la producción agropecuaria en la ciudad, a excepción del caso E15 que es una *agricultora urbana con poco espacio y sin posibilidad de inversión*.

En resumen, los agricultores urbanos -sobre todo hacia el sector de Ciudadela Sucre y Altos de Cazucá- tienen limitaciones sobre las que no pueden inducir un cambio, como son el agua y el riesgo climático, elementos que muchas veces interrumpen la producción. Sin embargo, el recurso suelo, sobre el que pueden influir -porque es muy importante en el análisis de sostenibilidad-, es el más descuidado por la mayoría de agricultores urbanos (ver Foto 9), aunque la mayor habilidad de estos agricultores es que han cortado con la dependencia a recursos externos.

Quienes presentan mayor índice de sostenibilidad de la AU son personas que no dependen de la actividad de la AU, pero que tienen un nivel educativo más alto; contrariamente las unidades productivas de *agricultores urbanos pudientes especializados* son las menos sostenibles ambientalmente.

### Foto 9 Prácticas de conservación del suelo y agricultores con mayor nivel educativo.



Fuente: Elaboración propia en el estudio. Nora Guerrero y su huerta (izquierda), suelo preparado con estiércol de ganado (derecha)

#### 10.3.3. Sostenibilidad Institucional

Asumimos que la sostenibilidad institucional “*se consigue cuando las estructuras y procesos imperantes tienen la capacidad de continuar ejerciendo sus funciones a largo plazo*” (DFID, 1999); en este caso, se trata de identificar si los actores y las estructuras presentes, permiten continuar y proyectar la actividad de AU.

Analizando las estructuras que predominan en la zona y entendiéndolas como elementos externos que generan tendencias y choques en el mediano y largo plazo, que pueden facilitar o dificultar la actividad de AU, se halló que los entrevistados en la zona de Ciudad Bolívar cuentan con mayor presencia del sector público y en esta lógica la mayoría de entrevistados contaron con el apoyo de proyectos en AU financiados por el sector público como los que impulso el Jardín Botánico ejecutando recursos del distrito, siendo recursos de carácter temporal de acuerdo con el gobierno de turno; contrariamente en Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre hay ausencia del sector público – coincidiendo con que los principales apoyos en AU fueron provenientes de entidades privadas, algunas son de cooperación internacional- (ver Cuadro 16). Es decir, en Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre se dificulta incidir y proyectar acciones desde el sector público en agricultura urbana, pues predomina el sector privado y estas acciones no se conectan con miradas y políticas globales sobre el problema alimentario -sin desconocer que recientemente hay un proyecto financiado por la alcaldía municipal que consiste en apoyar huertas en el sector-.

En todo caso para las entidades públicas y privadas, los proyectos de agricultura urbana son cortos en el tiempo porque dependen de la voluntad de los financiadores, en este sentido respondieron algunos funcionarios entrevistados: *“en adelante hay es que rezar...se acaba el proyecto(...) estamos esperando a ver si nos aprueban otra propuesta”*<sup>90</sup>, *“Lo que ocurre con estos proyectos es que son proyectos finitos, el proyecto con el que estábamos era un proyecto de emergencia financiado por el Gobierno de Italia hasta el 30 de septiembre de 2007 y terminó y punto, si yo quiero ir (...) yo pago mi pasaje y si voy a estar todo el día allá pago todo lo que tenga que pagar”*<sup>91</sup>. A pesar de las afirmaciones anteriores, se analiza que el problema de recursos no radica en las intervenciones cortas, sino en la desconexión con proyectos o acciones a largo plazo de alto impacto que partan de los intereses y prioridades de los agricultores urbanos, pues siempre está presente la relación de dependencia.

**Cuadro 16. Estructuras**

Zona	Entrevistado	Presencia del sector privado	Presencia del sector público	Acceso a tierra
Ciudad Bolívar	E 1	alto	medio	medio
Ciudad Bolívar	E 2	alto	medio	bajo
Ciudad Bolívar	E 3	alto	medio	bajo
Altos de Cazucá	E 4	alto	bajo	medio
Altos de Cazucá	E 5	alto	bajo	medio
Ciudadela Sucre	E 6	alto	bajo	alto
Ciudadela Sucre	E 7	alto	bajo	alto
Ciudad Bolívar	E 8	medio	alto	medio
Ciudadela Sucre	E9	alto	bajo	medio
Ciudadela Sucre	E 10	alto	bajo	alto
Ciudad Bolívar	E14	alto	medio	alto
Ciudad Bolívar	E15	medio	alto	bajo
Ciudad Bolívar	E 16	medio	alto	medio
Altos de Cazucá	E 17	alto	bajo	bajo
Ciudad Bolívar	E18	medio	medio	medio

Fuente: Elaboración propia en el estudio

El acceso a tierra principalmente oscila entre bajo u medio, es decir, varias personas no tienen terreno propio para sembrar o tienen lotes propios pero pequeños, y pensados a futuro para la ampliación de la vivienda. Principalmente, en Ciudadela Sucre hay mayor acceso a tierra, al igual que en el caso E14 (en Ciudad Bolívar), porque en estos lotes hay poca densificación poblacional y las personas pueden expandir el espacio.

<sup>90</sup> Entrevista a Omar Guevara, funcionario Diakonie

<sup>91</sup> Entrevista a Cesar Marulanda, funcionario FAO

Como resultado de la dificultad para acceder a la tierra, 7 personas hacen acuerdos con propietarios de lotes, para que les permitan usar un espacio. Algunos de estos acuerdos se ilustran a continuación: *“una señora llegó y dijo que le limpiara un lote, (...) entonces yo como pensaba siempre en sembrar matas yo dije: yo se lo limpio pero me deja sembrar unas matas”*<sup>92</sup>, *“le doy la semilla, (...) en un acuerdo con él, entonces él me dijo no, tráigame la semilla y trabajamos”*<sup>93</sup>. También se siembra en compañía, de forma que quien trabaja la tierra compra las semillas, pone el trabajo y el dueño del lote se queda con 1/4 de la producción.<sup>94</sup>

Paralelo a lo anterior, en la revisión de 5 casos con los que se hizo seguimiento temporal, se encontró que 4 de 5 personas abandonaron la AU, 3 por razones como la pérdida del espacio para cultivar; las 3 mujeres cuentan lo siguiente: *“estoy vendiendo, porque ya me toca desocupar”*<sup>95</sup>, *“empezaron el hijo a construir el lote y ya me tocó perder la mayoría porque estaba como a mitad de sacar, me tocó perder la mayoría en el cultivo”*<sup>96</sup>. Hubo un cuarto caso donde la señora no dejó de hacer AU por limitaciones de espacio, sino porque los *“dejaron solos (...) ya uno pues como de pronto no tenía uno esa motivación de que hay venía el que nos orientaba”*<sup>97</sup>, afirmando que ella requería que hubiese seguimiento y acompañamiento de las entidades impulsoras.

La única persona que continúa haciendo AU afirmó que *“la idea es no estarse uno ahí sino seguir, seguir... o sea como cuando uno estaba en el campo (...) hasta que no pidan ahí porque como estamos en zona verde”*<sup>98</sup>, dando a entender que potencialmente se puede limitar su actividad si hay restricción del uso del espacio (ver Foto 10).

#### **Foto 10 Entrevistada que debió dejar la huerta en la puerta de la casa por falta de espacio**

---

<sup>92</sup> Entrevista a Santiago González, hombre de 60 años, desplazado vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá

<sup>93</sup> Entrevista a Lucila Moncada, mujer de 42 años, desplazada, vive en el barrio Robles, Altos de Cazucá

<sup>94</sup> Entrevista a Graciela Amaya, mujer de 58 años, vive en el barrio San José de los Sauces, Altos de Cazucá

<sup>95</sup> Entrevista a María Sierra, mujer de 55 años, falso positivo, vive en el barrio Domingo La In, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>96</sup> Entrevista a Dora Mersa Montañés, mujer de 60 años, desplazada, vive en el barrio Vista Hermosa, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>97</sup> Entrevista a Esperanza Ayar, mujer de 37 años, vive en el barrio Edén, localidad de Ciudad Bolívar

<sup>98</sup> Entrevista a Bildad Domínguez, mujer de 35 años, desplazada, vive en el barrio Verbenal, localidad de Ciudad Bolívar





Fuente: Elaboración propia en el estudio

Linaires (2007) identificó que la AU es una actividad vulnerable a la acción de otros actores. Con nuestros hallazgos y en esta vía resumimos que el principal choque para la AU es el acceso a tierra, y la presión sobre el suelo para construcción de viviendas a corto y mediano plazo, se traduce en una disminución de la agricultura urbana en el sur de Bogotá. Si a ello se adiciona la incidencia de las instituciones y la relación entre el sector público y privado, vemos que la AU se mantiene cuando representa la realización de satisfactores de bienestar para los actores locales. Pero incluso estos productores tienden a ser marginales. Esto permite afirmar que la continuidad de la agricultura urbana depende de la conducción y proyección que le impriman los actores locales y las organizaciones comprometidas con el tema.

#### **10.3.4. Sostenibilidad social**

Como se ha descrito en capítulos anteriores, los actores locales con quienes se trabajó, viven en el patio trasero de Bogotá, en un contexto de exclusión que lejos de acercarlos a condiciones de equidad hace lo contrario, los aleja. En varios casos, las viviendas no corresponden a lo que las familias deben tener en la ciudad para vivir, la mayoría de vías no están pavimentadas, en buena parte el transporte es limitado y sobre todo en Altos de Cazucá hay recurrentes casos donde las personas no cuentan con servicio de agua (ver Cuadro 17). La mayoría de las personas se sostienen con el trabajo o más bien rebusque diario.

#### **Cuadro 17. Activos físicos**

	La vivienda cubre condiciones básicas para la ciudad	Vías y calles pavimentadas	Facilidad de transporte (más de 1 ruta cercana)	Al menos cuenta con 3 servicios básicos (agua, energía, teléfono, gas)
<b>Entrevista</b>				
E1	bajo	medio	alto	medio
E 2	alto	medio	alto	alto
E 3	bajo	medio	alto	medio
E 4	alto	bajo	bajo	bajo
E 5	alto	bajo	medio	bajo
E 6	alto	bajo	medio	medio
E 7	bajo	bajo	medio	medio
E 8	alto	medio	medio	alto
E 9	medio	bajo	medio	medio
E 10	alto	bajo	medio	medio
E 14	medio	bajo	bajo	bajo
E 15	alto	medio	alto	alto
E16	alto	medio	alto	alto
E 17	bajo	bajo	bajo	bajo
E 18	medio	medio	medio	alto

Fuente: Elaboración propia en el estudio

Ahora bien, entendemos que la sostenibilidad social “*se consigue cuando se minimiza la exclusión social y se maximiza la igualdad*” (DFID, 1999). En este contexto parece difícil creer que se pudiera lograr. Sin embargo, hay actividades del día a día que dignifican a los actores con quienes trabajamos, nos muestran el cómo resisten a un medio hostil a través de sus relaciones sociales y del aprovechamiento de sus saberes y recursos para subsistir a través de acciones solidarias; esto lo hemos ido construyendo en capítulos anteriores:

1. La huerta tiene un valor simbólico para las personas, y se convierte en un espacio de resistencia individual frente al medio hostil y precario habitado en la ciudad.
2. La AU reintegra parte de la tranquilidad, seguridad alimentaria y la autonomía de quienes debieron abandonar el campo. Con ella se recupera parte de las actividades cotidianas que perdieron principalmente las mujeres y las personas con edades avanzadas al venir a la ciudad. En términos de Juliana Millán “*los viejos se volvieron los analfabetas urbanos, son los que cuidan los niños, son los que hacen los mandados pero de ahí para adelante su conocimiento no es efectivo, una de las cosas que hace la agricultura urbana es volver a*

*esos analfabetas urbanos gente otra vez socialmente activa, gente que ocupa una posición dentro de la estructura social de sus comunidades*<sup>99</sup>.

3. La AU tiene sobre todo implicaciones en la vida de la población desplazada: La huerta y los animales permiten recordar a través de la memoria y la acción de cultivar, la identidad campesina, probablemente esto va de la mano con la territorialización en la ciudad. Los desplazados al recordar su vida como campesinos y al anhelar lo que vivían allá, indican que la AU es un espacio que permite acciones oportunas con miras al retorno y/o al restablecimiento de las condiciones de vida en una zona rural. Las mujeres asumen papeles protagónicos en actividades comunitarias, de forma que refrescan la capacidad de liderazgo que tenían en el campo. Y en las familias desplazadas, la interacción de sus miembros a través de la huerta da la posibilidad de fortalecer las redes sociales familiares, y de memorar y practicar el acervo de conocimientos del campo, aspecto importante en la educación y la memoria de los niños.
4. Se construyen redes cotidianas, apoyos esporádicos que se basan en acciones solidarias como el intercambio.
5. Como plantearon Linares Pedro (2007) y Méndez Marlon (2005) a través de estudios de caso en el sur de Bogotá, la AU forma parte de las estrategias para sobrevivir en la ciudad. Pero adicionalmente, permite que la identidad campesina se extienda a través de un ser y de un saber hacer.

Es decir, desde el marco de medios de vida, la agricultura urbana principalmente incide en la construcción de activos humanos y sociales como en el liderazgo, la ocupación de tiempos, el conocimiento, las redes sociales de intercambio, la participación, la identidad y la territorialización de la población desplazada.

Finalmente enfatizamos en un aspecto que fue descrito anteriormente en el análisis de sostenibilidad ambiental. Los agricultores urbanos son hábiles para romper la dependencia de insumos externos. La mayoría de ellos producen sus propias semillas y en caso de no tenerlas las consiguen con sus vecinos, buscan solucionar los problemas sanitarios de manera recursiva, demostrando una ruptura con la dependencia alimentaria y de recursos a la cual lleva vivir en la ciudad. Esto es construir equidad e igualdad porque acceden a recursos a los que no podrían acceder sino es pagando por ellos. Como resultado en algunos lugares como Ciudadela Sucre, se han construido pequeños bancos de semilla, materiales genéticos adaptados a la zona, similar a lo

---

<sup>99</sup> Entrevista a Juliana Millán, funcionaria Planeta Paz

que halló Baker, et al. (2003) en Toronto, Canadá en donde la huerta mantiene la biodiversidad agrícola que se ha construido por generaciones.

La agricultura urbana es un espacio para trabajar en la resistencia cotidiana planteada por Flor Edilma Osorio (2006:381), pues no se trata de expresiones organizadas, más bien de resistencias diarias por parte de una población que luego de salir del campo llegó a la ciudad a vivir la violencia de la exclusión.

## 11. CONCLUSIONES

A parte de que las personas abandonan el campo, algunas en condición de desplazadas y otras por razones distintas, pero muchas con la esperanza de mejorar sus vidas, es muy inquietante que los campesinos, renuncien a su proyecto de vida y pasen a ocupar los peores lugares espaciales y sociales en la ciudad. Situación con la que para nada debemos conformarnos, porque estamos permitiendo que buena parte de la sociedad rural sea desprestigiada y maltratada. En ese sentido, descubrir como viven los campesinos en la ciudad, que estrategias utilizan para sobrevivir, especialmente ver lo que hace la población desplazada, permite leer que son seres humanos con capacidad y sobre todo con dignidad. Al examinar estas condiciones encontraremos que hay muchas capacidades de la población campesina que llega a la ciudad, pero principalmente los habitantes de ciudad debemos reconocer que ellos tienen derecho a un territorio, poseen dignidad, identidad, familia, amigos, proyecto de vida y son una historia particular.

Este trabajo, más allá de describir y contar como incide la agricultura urbana en la vida de las personas, mas allá de leer el papel de las instituciones, y de mirar si es sostenible o no como actividad; no busca una actitud conformista del lector respecto a otorgar actividades y ocupaciones a los pobres campesinos que llegan a la ciudad, no busca justificar la agricultura urbana como refugio para los excluidos. Por el contrario, no debería existir agricultura urbana, sino tierras para trabajar, gente en el campo y gente que no tenga problemas alimentarios en la ciudad. Es decir, la Agricultura Urbana debería ser una actividad accesoria, opcional, o un hobby del cual no dependa la gente para vivir, puesto que a la ciudad llegan muchos alimentos diarios, pero así como llegan, muchos se botan. Desde esta óptica se invita a leer estas conclusiones:

En primer lugar, se debe visualizar el valor simbólico de hacer agricultura en zonas marginales de la ciudad, como en Altos de Cazucá, Ciudadela Sucre o en barrios de Ciudad Bolívar, en donde escasean dos recursos fundamentales que son: el agua y la tierra, pues si en el campo era difícil acceder a la tierra, en la ciudad el suelo cuesta por metro cuadrado para urbanizar. En medio de la marginalidad y la sequía, las aguas negras y grises pueden ser una opción para mantener las plantas. Es en este contexto que quienes hacen Agricultura Urbana, la hacen desde la precariedad, desde la lucha porque crezca una planta a pesar de que las condiciones sean adversas, creando redes cotidianas con los vecinos para conseguir lo faltante, y autoabasteciéndose de la mayoría de recursos. Para varios, el valor de la huerta es que representa un espacio tranquilo, autónomo y de

resistencia al medio hostil de la ciudad, reflejando una lucha entre la identidad campesina y la vida de ciudad.

Teniendo en cuenta la escasez tanto de agua como de tierra, el aporte de la agricultura urbana a la alimentación depende de la disponibilidad de espacio, de la ocupación de las personas, del acceso a agua y unido a lo anterior, de la dependencia a la actividad para la sobrevivencia, en donde las personas de la tercera edad o con limitaciones ocupacionales encuentran en esta actividad, una fuente que determina su ocupación y sustento. Quienes obtienen los alimentos mayoritariamente de la huerta son: a) los que acceden a suficiente tierra y b) algunas veces quienes dependen ocupacionalmente de esta actividad.

En la población desplazada y víctima de la violencia, la agricultura urbana tiene una valoración particular a nivel individual y colectivo: a partir de la memoria y la acción de cultivar, los desplazados recuerdan la identidad campesina que fue golpeada, a veces anhelan volver a la zona rural, pues esta actividad hace recordar que en sus tierras había alimentos y cubrían las necesidades básicas y humanas. Al hacer AU, la familia se apropia y siente que el nuevo lugar es parte de sí, es decir que territorializan. A partir de esta actividad, hay interacción entre miembros de la familia, fortaleciendo las redes sociales familiares; al memorar y practicar el acervo de conocimientos campesinos, se mantiene la memoria en los niños. Adicionalmente, las mujeres que vivieron el desplazamiento asumen papeles protagónicos en actividades comunitarias, de forma que refrescan la capacidad de liderazgo que tenían en el campo, mostrando mayor nivel de compromiso comunitario.

La condición particular de la población desplazada frente a la AU, permite acciones con miras al retorno y/o al restablecimiento de las condiciones de vida en una zona rural. Preferiblemente las acciones de apoyo a la agricultura urbana deben formar parte de acciones de retorno o restablecimiento oportuno para esta población, puesto que con el paso del tiempo, la población desplazada se va adaptando a la vida en la ciudad y va abandonando su acervo de conocimiento e interés por las labores del campo.

Lejos de ser un boom -puesto que es una práctica de varios años en la ciudad-, la agricultura urbana tiene vigencia principalmente en personas que vivieron el desplazamiento y en personas con limitaciones ocupacionales como la edad, también tiene un significado para la actividad ocupacional de varias mujeres. Se sugiere que en estos grupos se focalicen los programas institucionales que acompañan procesos de AU.

Hablando del papel de las instituciones, se observa heterogeneidad y hasta contradicciones dentro de lo formulado por algunas entidades, no obstante, las entidades motivan la mejora de los espacios productivos, aportando recursos importantes para la población vulnerable, que difícilmente accede a estos por cuenta propia. Sin embargo varios recursos son desperdiciados, hay dependencia de los beneficiarios a los recursos que entregan ellas; por ello es necesario que las entidades destinen recursos y tiempos para evaluar los resultados de las acciones que encaminan con la población, con el fin de replantear la pertinencia de las intervenciones, la forma y los tiempos para su ejecución.

Un aspecto en el que se podría trabajar, es potenciar la habilidad de los agricultores urbanos para romper la dependencia de insumos externos a través de la producción de semillas y de la resolución de problemas en las unidades productivas, las instituciones deben rescatar y fortalecer estas acciones de los agricultores urbanos, respaldando una producción autónoma que rompa con la dependencia. Por otra parte, la continuidad de las acciones principalmente depende de reconocer lo determinante de las capacidades e intereses de los agricultores, lo que obliga a tener criterios de selección de las personas: que tengan significación y apropiación con la AU y que encuentren en ella un potencial para cubrir parte de sus necesidades. Las entidades deben proyectar la AU a programas que resuelvan los problemas de la población campesina y desplazada en la ciudad, más no limitarse a una actividad que probablemente será temporal.

A nivel económico, el acceso a tierra sigue determinando los resultados, ya que los agricultores urbanos a pesar de hacer usos intensivos del suelo y de obtener importantes rendimientos por unidad de área, logran resultados remunerativos solo en espacios superiores a 2500 m<sup>2</sup> y en donde existen unidades pecuarias que representan números considerables de animales, mientras que en espacios pequeños hay excedentes negativos. Sin embargo, económicamente la AU es sostenible cuando llena unas expectativas de bienestar para las personas, representadas en el apego por las labores agropecuarias, en complementar la alimentación y en lograr calidad de alimentos; expectativas distintas a la lógica monetaria.

En zonas como Ciudadela Sucre y Altos de Cazucá hay elementos como el agua y el riesgo climático, que hacen muy vulnerable la producción, en los que un agricultor urbano no puede influir un cambio al respecto. Sin embargo, hay recursos como el suelo y el uso de insumos sobre los cuales se puede influir, pero los agricultores han relegado la conservación del suelo, enfrentando problemas de fertilidad. Sin embargo, las personas que garantizan mayor sostenibilidad ambiental de la AU son personas que no dependen de esta actividad, pero que poseen un nivel educativo más alto. Mientras que las unidades productivas de *agricultores urbanos pudientes especializados*

son las menos sostenibles ambientalmente. Lo que implicaría que el mantenimiento a nivel ambiental de esta práctica en la ciudad, podría influirse positivamente por personas que no necesariamente tengan experiencia de trabajo en el campo o dependencia de la AU.

Al agrupar los elementos de sostenibilidad descritos anteriormente, la mayoría de casos que fueron analizados cumplen con uno o varios de los componentes que configuran la sostenibilidad –social, ambiental, económica e institucional-, sin encontrarse casos donde se alcancen todos los elementos. Ahora, considerando el concepto de sostenibilidad de Elcy Corrales, que “*se refiere a la durabilidad de los sistemas de producción, a su capacidad para mantenerse en el tiempo, (...) al mantenimiento de la productividad de los recursos empleados, frente a situaciones de choque o tensión*” (Corrales, 2002:5 Cita a Conway y Barbier, 1990), se encuentra que solo 1 de 5 casos revisados en un periodo de tiempo, cumplen con esta condición de durabilidad. Por tanto, no es preciso referirse a la *sostenibilidad de un espacio de agricultura urbana*, por que la sostenibilidad en los sistemas de producción en la ciudad es relativa a los descriptores, y vulnerable a cambios del entorno. Así, en la mayoría de casos hay una elevada vulnerabilidad de los sistemas de producción en la ciudad.

Desde el punto de vista de los enfoques del desarrollo rural y dentro del enfoque de Nueva Ruralidad, la agricultura urbana manifiesta una relación recíproca entre lo rural y lo urbano, mediante la extensión de la identidad campesina. La población con la que trabajamos habita espacios que formalmente se denominan urbanos, pero la población como tal, forma parte de lo rural en las costumbres, a través de las relaciones de intercambio, de la amplitud con los otros, o de actividades como la cría de animales o la siembra de cultivos. No obstante, en el espacio urbano se detecta que con el paso del tiempo, las actividades propias del campo se van arrinconando, colocando en entredicho la permanencia de esta identidad en la ciudad.

Este trabajo da cuenta de la heterogeneidad en los procesos y en las familias. Deduciendo que sería difícil y menos preciso intentar abarcar grupos grandes de población con miras a una generalización. El abordaje del problema de investigación desde el enfoque de medios de vida permitió especificar categorías y formular variables, de manera que se pudieron asociar resultados aparentemente distintos; en este caso fue pertinente analizar la agricultura urbana de acuerdo con los medios de vida, a través de la combinación de herramientas, puesto que la AU no es la única, ni la principal actividad de la mayoría de actores locales y está influida por el contexto, las estrategias de vida y las capacidades de las personas. No obstante, la cantidad de variables trabajadas demandaron un buen conocimiento de la zona por parte de la investigadora, al igual que cercanía y confianza con las personas que fueron entrevistadas. Fue gracias a la construcción e



interacción de categorías que se pudo establecer que la agricultura urbana principalmente incide en la construcción de activos humanos y sociales.

## BIBLIOGRAFIA

Alcaldía Mayor de Bogotá. "Recorriendo Ciudad Bolívar: Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá, D.C." Departamento Administrativo de Planeación Distrital. Bogotá. 2004.

Alzate, Beatriz. "EMC para la evaluación de sostenibilidad ambiental", Laboratorio SIG, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2005.

Cámara de Comercio de Bogotá. "Plan económico para la competitividad de Soacha". Vicepresidencia de Gestión Cívica y Social. Dirección de Estudios e Investigaciones. Colombia. 2005.

Canidad Mariana & Murciano Yalila. "Notes on a Cuban experience: The duality of equality". En: WE International N° 44-45, pg 14-17. 1998

Centro de Estudios para el desarrollo rural sustentable y la soberanía alimentaría (CEDRSSA). Capítulos: Nueva Ruralidad: en la encrucijada de la globalización neoliberal y La nueva Ruralidad en Colombia. En Nueva ruralidad enfoques y propuestas para América Latina. México, 2006.

Corrales, Elcy. "Sostenibilidad Agropecuaria y Sistemas de Producción Campesinos". Cuadernos Tierra y Justicia. N° 5. Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos, ILSA. Bogotá. 2002.

Chavez, Yury, y Uva Falla. "Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada". Tesis de grado. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, 2004.

Duran, Alicia. "Un modelo científico para abordar la sostenibilidad socioecológica" En: Perdurar en un Planeta Habitable, Ciencia, Tecnología y Sostenibilidad, compilado por Jorge Riechmann. Científicos por el Medio Ambiente, CIMA, Icaria editorial, Barcelona. 2006.

Forero, J. Et al... "Sistemas de producción rurales en la región andina colombiana. Análisis de su viabilidad económica, ambiental y cultural". Colciencias, Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales IER. 2002.

Gliessman, S. "Desde una agricultura sostenible a sistemas alimenticios sostenibles" En: Gliessman, S. Agroecología: Procesos Ecológicos en Agricultura Sostenible. CATIE LITOTAC. Turrialba, Costa Rica. 2002.

Granados, Sara y Millán, Juliana. "Evaluación ecológica, agronómica y socio-cultural de la agricultura urbana en el sector de Potosí". En: Bogotá, autonomía agroalimentaria diálogos y controversias. Planeta Paz, Bogotá. 2006.

Howard, Patricia. "El género y el manejo de la agro biodiversidad en los huertos familiares en América Latina" 2008. Presentación Disponible en: <[http://www.lai.at/wissenschaft/lehrgang/semester/ss-2008/rvk/files/howard\\_la-mujerindigenaylabiodiversidadenloshuertos.pdf](http://www.lai.at/wissenschaft/lehrgang/semester/ss-2008/rvk/files/howard_la-mujerindigenaylabiodiversidadenloshuertos.pdf)> (Consulta: 14 Octubre 2008)

Howard, Patricia y Smith, Erin. "Leaving two thirds out of development: Female headed households and common property resources in the highlands of Tigray, Ethiopia". FAO, Livelihood Support Programme (LSP). 2006.

KAY Cristobal. "Enfoques sobre el desarrollo rural en América Latina y Europa desde mediados del siglo XX". En: La enseñanza del Desarrollo Rural, enfoques y perspectivas, compilado por Enrique Pérez, 50-110. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana Facultad EAR. Departamento de Desarrollo Rural y Regional, 2007.

Méndez, M.; L, Ramírez: y A, Alzate. "La Práctica de la agricultura urbana como expresión de emergencia de nuevas ruralidades: reflexiones en torno a la evidencia empírica". Cuadernos de Desarrollo Rural (julio-diciembre, 2005): 51-70.

Marulanda, Cesar. "Microhuertas familiares: cultivo de esperanzas con rendimientos de paz". Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación (FAO) Armenia Colombia. 2007.

Osorio, Flor. La violencia del silencio: desplazados del campo a la ciudad. Santafé de Bogotá: CODHES, Universidad Javeriana, 1993.

Osorio, Flor. "Recomenzar vidas, redefinir identidades. Algunas reflexiones en torno de la recomposición identitaria en medio de la guerra y del desplazamiento forzado". En: Desplazamiento forzado. Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo, compilado por Martha Bello, 175-186. Bogotá: Unibiblos, 2004.

Osorio, Flor. "Reconstruyendo identidades en medio de la guerra". En: Un continente en movimiento, migraciones en América Latina, compilado por Ingrid Wehr, 367-384. Madrid: Editorial Iberoamericana / Vervuert, 2006.

Osorio, Flor. "Allá se sufre mucho... pero se vive mejor, identidades campesinas desde lo perdido: los desplazados y sus percepciones". Ponencia presentada en el XI I Congreso de Antropología en Colombia. Simposio: ¿Quiénes son los campesinos hoy?. Octubre 10 a 14 de 2007.

Scherer-Warren, Ilse. "Redes sociales y de movimientos en la sociedad de la información". Nueva Sociedad 196 (Marzo-abril, 2005): 77-92. Caracas, Venezuela.

Treminio, Reynaldo. "Experiencias en agricultura urbana y peri-urbana en América Latina y el Caribe, necesidades de políticas e involucramiento institucional". Documento de trabajo de RLCP y TCA, FAO. Santiago de Chile. 2004.

Romero, Yury. "Tramas y urdidumbres sociales en la ciudad". Universitas Humanística 061 (Enero-junio, 2006): 217-228. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá Colombia.

Van Veenhuizen, René y Danso, George. 2007. Profitability and sustainability of urban and peri-urban agriculture. FAO (Food and Agriculture organization of the United Nations) Rome, Italy.

Vite, Miguel Angel "Reseña: Acción colectiva, vida cotidiana y democracia" En: Revista Estudios Sociológicos XIX, Nº 55 de 2001, México.

Wilbers, Joanna y De Zeeuw, Henk. "Una revisión crítica de las políticas de agricultura urbana más recientes". Revista Ipes N°16 Diciembre de 2006.

## Documentos consultados en Internet:

Baker, L & Hun, J "Rich harvest: the cultural and agricultural diversity of Canada's largest city is reflected in the bounty produced each year by community gardeners"

En: Alternatives Journal. Vol. 29, pg 21. 2003. Disponible en: <<http://proquest.umi.com/pqdlink?did=632511531&sid=11&Fmt=3&clientId=23922&RQT=309&VName=PQD>> (Consulta: 13 febrero 2009)

Bello, Martha. "Identidad y desplazamiento forzado". En: Análisis sobre Desplazamiento forzado y refugio, Revista Aportes Andinos Enero 2004, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. Disponible en: <<http://www.uasb.edu.ec/padh/revista8/articulos/martha%20bello.htm>> Consulta: 22 de noviembre 2007].

Bellows Camilla, Anne "Gender, utilitarianism & Poland: 100 years of women and urban agriculture" En: WE International N°44/45.pág 36 Toronto. 1998. Disponible en: <http://proquest.umi.com/pqdlink?did=30354865&sid=12&Fmt=4&clientId=23922&RQT=309&VName=PQD> (Consulta: 13 febrero 2009)

Benites, J.; Shaxson, F.; Vieira, M. "Indicadores del cambio de condición de la tierra para el manejo sostenible de los recursos" En: indicadores de la calidad de la tierra y su uso para la agricultura sostenible. Depósito de documentos de la FAO, Dirección de Fomento de Tierras y Aguas, Departamento de desarrollo sostenible. FAO, Roma, Italia. Disponible en: <<http://www.fao.org/DOCREP/004/W4745S/w4745s02.htm#TopOfPage>> (Consulta: 17 febrero 2009)

Blixen, C.; Colnago, P.; González, C.; Márquez, M; y Ch Hernández. "Indicadores de sostenibilidad para la agricultura urbana". En: 1º Seminario de cooperación y desarrollo en espacios rurales iberoamericanos: sostenibilidad e indicadores. Montevideo. 2007. Disponible en: <<http://www.indirural.ual.es/descargas/docDescargas/2-6.pdf>> (Consulta: 13 febrero 2009)

Department For International Development (DFID) (en línea). Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. UK 1999. Disponible en: <[http://www.livelihoods.org/info/guidance\\_sheets\\_pdfs/SP-GS2.pdf.htm](http://www.livelihoods.org/info/guidance_sheets_pdfs/SP-GS2.pdf.htm)> (Consulta: 8 febrero 2008)

Dumanski, J. y Pieri C. "Aplicación de la estructura Presión-Estado-Respuesta para el programa de Indicadores de Calidad de la Tierra (ICT)" Banco Mundial. En: Depósito de documentos de la FAO, Dirección de Fomento de Tierras y Aguas, Departamento de desarrollo sostenible. FAO, Roma, Italia. Disponible en: <<http://www.fao.org/DOCREP/004/W4745S/w4745s02.htm#TopOfPage>> (Consulta: 17 febrero 2009)

Mougeot, Luc. 2001. "Agricultura Urbana: Definición, Presencia, Potencialidades y Riesgos". Cuaderno temático 1. Disponible en: <<http://www.ippur.ufrj.br/cadernos/peter.pdf>> (Consulta: 14 mayo 2008)

Red Águila (en línea) "La dinámica de los huertos caseros tropicales". Disponible en: <<http://www.ipes.org/au/pdfs.html>> (Consulta: 9 octubre 2007)

RUAF. 2001. Problems Related to urban Agriculture. Capitulo 8. Disponible en: <[http://www.ruaf.org/files/Ch\\_08.pdf](http://www.ruaf.org/files/Ch_08.pdf)> (Consulta: 14 Octubre 2008)

Red Águila (en línea) "Género y Agricultura Urbana". Revista Agricultura Urbana N° 12. Disponible en: <<http://www.ipes.org/au/pdfs/rau12.html>> (Consulta: 14 mayo 2008)

Sombroek, W. M. "Evaluación de los recursos de la tierra y la función de sus indicadores". En: indicadores de la calidad de la tierra y su uso para la agricultura sostenibles Depósito de documentos de la FAO, Dirección de Fomento de Tierras y Aguas, Departamento de desarrollo sostenible. FAO, Roma, Italia. Disponible en: <<http://www.fao.org/DOCREP/004/W4745S/w4745s02.htm#TopOfPage>> (Consulta: 17 febrero 2009)

Urban Harvest, CGIAR, System-wide initiative for Urban and Peri Urban Agriculture (en línea). Lima, Perú 2006. Disponible en: <[http://www.cipotato.org/urbanharvest/spanish/inicio/sobre\\_au.htm](http://www.cipotato.org/urbanharvest/spanish/inicio/sobre_au.htm)> (Consulta: 30 abril 2008)

Wood, L; Giles-Corti, B & Bulsara, M. "¿The pet connection: Pets as a conduit for social capital?" En: Social Science & Medicine N° 61 2005. Pág 1159-1173. Disponible en: <http://www.elsevier.com/locate/socscimed> (Consulta 13 febrero 2009)

### **Material no publicado**

Granados, Sara. "Retos de la gestión ambiental en el establecimiento de huertos urbanos domésticos y comunitarios". Tesis de Maestría en Gestión Ambiental. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

Linares, Pedro. "La Agricultura Urbana en el barrio Ciudad Londres, localidad de San Cristóbal Bogotá. Aproximación a su análisis bajo el prisma de los Medios de Vida Sostenibles". Tesis de Pregrado en Ecología. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2007.

### **Fuentes primarias**

Entrevista a María en el barrio Domingo la In, Localidad de Ciudad Bolívar, 1º parte: el 6 de noviembre de 2007, 2º parte: 31 de marzo de 2009

Entrevista a Cielo Guzmán en el barrio Divino Niño, Localidad de Ciudad Bolívar, el 3 de noviembre de 2007.

Entrevista a Dora Montañés en el barrio Vista Hermosa, Localidad de Ciudad Bolívar, 1º parte: el 3 de noviembre de 2007, 2º parte: 8 de abril de 2009

Entrevista a Bildad Domínguez en el barrio Verbenal, Localidad de Ciudad Bolívar, 1º parte: el 12 de enero de 2008, 2º parte: 30 de marzo de 2009.

Entrevista a Esperanza Ayar en el barrio Edén, Localidad de Ciudad Bolívar, 1º parte: el 12 de enero de 2008, 2º parte: 14 de abril de 2009

Entrevista a Belén Parada en el barrio Lomalinda, Altos de Cazucá, el 18 de enero de 2008.

Entrevista a Lucila Moncada en el barrio Robles, Altos de Cazucá, 1º parte: el 23 de enero de 2008, 2º parte: 11 de abril de 2009

Entrevista a Nataly Sánchez Valderrama en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá, el 24 de enero de 2008.

Entrevista elaborada por Kelly Marcela Cantor Marín a la Campesina Triste en el barrio Lomalinda, Altos de Cazucá, el 25 de enero de 2008.

Entrevista a Santiago González en el barrio Robles, Altos de Cazucá, el 23 de enero de 2008.

Entrevista a Jessica Cabeza en el barrio San José de los Sauces, Localidad de Ciudad Bolívar, el 16 de diciembre de 2008

Entrevista a Marisol Redondo en el barrio San José de los Sauces, Localidad de Ciudad Bolívar, el 16 de diciembre de 2008

Entrevista a Ana Graciela Amaya en el barrio San José de los Sauces, Localidad de Ciudad Bolívar, el 16 de diciembre de 2008

Entrevista a Gloria Nora Guerrero en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá, el 8 de febrero de 2009

Entrevista a Lida Ned Gutiérrez en el barrio Altos del Pino, Altos de Cazucá, el 8 de febrero de 2009

Entrevista a Manuel Leal en el sector las cañadas del barrio Ciudadela Sucre, el 10 de enero de 2009

Entrevista a Roque Julio Pedraza en el sector las cañadas del barrio Ciudadela Sucre, el 11 de enero de 2009

Entrevista a Luz Dary Ayala en el barrio Potosí, Localidad de Ciudad Bolívar, el 22 de febrero de 2009

Entrevista a Domingo Poveda en el sector las cañadas del barrio Ciudadela Sucre, 22 de febrero de 2009

Entrevista a Maria Mérida Sabala en el sector las cañadas del barrio Ciudadela Sucre, 22 de febrero de 2009

Entrevista a Juliana Millán, Coordinadora tema alimentario, Planeta Paz, el 11 de febrero de 2009

Entrevista a Omar Guevara, Coordinador agricultura urbana, Diakonie, el 17 de febrero de 2009

Entrevista a Cesar Marulanda, Asesor de la FAO en proyectos de seguridad alimentaria y agricultura urbana, FAO (Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación), el 18 de febrero de 2009

Entrevista a Germán Bueno, Coordinador Proyecto de Agricultura Urbana Ciudad Bolívar, Jardín Botánico José Celestino Mutis, el 25 de junio de 2009

Observación no participante en reunión de la red agroalimentaria de Soacha, el 22 de agosto de 2008.

Consulta sobre producción de aves de corral a Heilhard Morales, Zootecnista, abril de 2009.